

EXPERIENCIAS PROFUNDAS DE SETENTA AYUNADORES DE CUARENTA DIAS



Dr. JAIME PUERTAS

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

JESUCRISTO DIJO:

“DE LO QUE SABEMOS HABLAMOS Y DE LO QUE HEMOS VISTO TESTIFICAMOS”

Sería injusto y deshonesto, escribir un libro sobre AYUNO, si yo mismo no hubiese ayunado muchas veces y dirigido a decenas y cientos de mis hijos espirituales, en AYUNOS DE “VICTORIA”.

Yo llamo Ayuno de “VICTORIA”, el que hizo nuestro Señor Jesucristo: sin comer nada durante cuarenta días seguidos, igual que el profeta Elías y Moisés.

Llamo Ayuno de “VICTORIA” al de cuarenta días corridos, sin entregar, porque aunque yo había ayunado muchas veces, incluyendo ayunos de diez días, veintisiete días, treinta días, etc., me encontraba como pez de agua dulce, comiendo barro en una laguna.

Mi país, VENEZUELA, era mi jaula donde yo revoloteaba, hasta que en el año 1980, Dios me concedió el AYUNO DE “VICTORIA”. CUARENTA DÍAS corridos sin entregar; y, desde entonces, la jaula que me encerraba se rompió; el Espíritu Santo me llevó por toda Sudamérica, fundando la OBRA EVANGÉLICA “LUZ DEL MUNDO” (Trinitaria), en todas esas naciones, incluyendo Brasil.

Dr. Jaime Puertas

Director Internacional

Obra "Luz del Mundo"

CAPITULO I

El Armamento espiritual más valioso: EL AYUNO Y LA ORACIÓN

JESUCRISTO DIJO:

“Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno” (Mr. 9:29).

Aquí se refiere el Señor, a la “incredulidad” que hubo en los nueve apóstoles que habían quedado abajo; mientras que su maestro subió con Pedro, Juan y Jacobo al monte de la transfiguración.

Aquellos nueve fracasaron en su intento de echar fuera a un demonio en un lunático; Jesucristo les reprochó diciendo; “Oh, generación incrédula; ¿hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar?”.

Yo creo sinceramente, que nuestra generación actual es tan incrédula como aquélla; y sin embargo el Señor nos ha soportado hasta hoy. ¿Cuánto tiempo continuará El soportando nuestra incredulidad? No lo sabemos, Dios lo sabe; lo que sí sabemos es que la incredulidad impide que su nombre sea glorificado entre nosotros.

¿Recuerdan ustedes lo que sucedió en Nazaret cuando Jesús visitó esa ciudad en la cual se había criado? Allí lo conocían, sí, lo conocían muy bien; ellos sabían que era hijo de María, conocían a sus hermanos y hermanas (Mt. 13:55-56):

“¿No es éste el hijo del Carpintero?

¿No se llama su madre María y su sus hermanos Jacobo, José, Simón y Judas?

¿No están todas sus hermanas con nosotros?

¿De dónde, pues, tiene éste todas esas cosas?

Lo tenían sencillamente, como el hijo del carpintero... *“Y se escandalizaban de El, pero Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa”*.

A mí me causa escalofrío y espanto, el pensar que Cristo es más deshonrado entre los que le conocemos, que entre los que no le conocen; y todo esto sucede por la incredulidad. Mateo 13:58 dice:

“Y NO HIZO ALLÍ MUCHOS MILAGROS, A CAUSA DE LA INCREULIDAD DE ELLOS”.

Pero gracias damos a Dios, que JESUCRISTO no solamente muestra la incredulidad como la causa de nuestra falta de poder espiritual, sino que también nos señala el único camino para LIBRARNOS DE LA INCREULIDAD. Jesucristo dijo: *“Este género con nada puede salir, sino con ORACIÓN Y AYUNO”* (Mr. 9:29).

Yo veo en este momento el Ayuno y la Oración, como los únicos dos rieles por donde se acerca el tren del Poder de Dios a nuestras vidas. Lamentablemente el pueblo de Dios, en su inmensa mayoría, ha pretendido hacerlo andar por un sólo riel (una sola línea del tren); por donde quiera vemos hermanos orando y llorando, gimiendo y clamando con todas sus fuerzas, como lo hacían los profetas de Baal... pero no sucede nada, porque no ayunan nunca y si acaso lo hacen, es un día al año para que no haga daño.

Otros pasan años y años esperando que el poder les baje del cielo como un paquete de bendiciones sujeto a un paracaídas... pero quedan defraudados por sus propios caprichos. Hay quienes pretenden alcanzar el “Poder” por medio del conocimiento; estudian y estudian, compran toda clase de libros; atraviesan institutos y seminarios; después viajan hacia otras naciones para hacerse doctores en famosas universidades teológicas, pero regresan cegados y cansados; con lentes gruesos y cargados de libros, llenos de dudas y sin el Poder.

Que fácil les hubiera sido apartarse con el Señor en un AYUNO DE VICTORIA, como lo hizo nuestro Señor Jesucristo (antes de comenzar su ministerio terrenal). Como lo hizo Moisés antes de cruzar el desierto y como lo hizo el profeta Elías. Pero ellos tomaron sus propios caminos y no atendieron a la voz del Señor.

“ESTE GENERO CON NADA PUEDE SALIR, SINO CON ORACIÓN Y AYUNO” (Mar. 9:29).

CAPITULO II

Autor: Dr. Jaime Banks Puertas www.obraluzdelmundo.com
Derechos: No Reservados siempre que mencionen el Autor.

EL AYUNO NO ES UN DON SINO UNA ORDEN DEL SEÑOR

JESUCRISTO DIJO:

“Cuando el esposo sea quitado, entonces ayunarán”.

Yo veo allí, en esas pocas palabras del Señor, una orden permanente del Esposo (Jesucristo) para su esposa (que es la Iglesia); y los creyentes “VALIENTES” de la Iglesia Primitiva entendieron esa orden: *“CUANDO EL ESPOSO SEA QUITADO, ENTONCES AYUNARAN”*.

¿Por que dije que los creyentes “Valientes” lo entendieron?

En 1era. Corintios 15:6, se nos dice que el Señor, después de resucitado se apareció a más de quinientos a la vez y en Hechos 1:15 vemos a 120 creyentes Valientes reunidos con Pedro, eligiendo al sucesor de Judas.

Estos ciento veinte Valientes permanecieron en ayuno y oración, hasta el Día de Pentecostés, cuando fueron TODOS LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO, y se asentaron sobre sus cabezas como lenguas de fuego. Mientras que de los otros 380 cobardes, ninguno se atrevía a juntarse con los Valientes. Léelo tú mismo, allí en tu Biblia (Hechos 5: 13):

“De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; más el pueblo los alababa grandemente”.

Pienso que esto mismo es lo que está sucediendo entre los creyentes en todas las naciones; la mayoría no ha entendido que el Ayuno es una “orden” del Señor, y es por eso que muy pocos lo practican. Pero si escudriñamos nuestras Biblias, encontramos: Vidas que fueron totalmente revolucionadas con el Poder del Espíritu Santo, después que hubieron pagado el precio en Ayuno y Oración; mire a aquel Pedro lleno de dudas que se hundió en el mar, mírenlo negando tres veces consecutivas al Señor, y quizás se pregunten ¿por qué lo negó? La respuesta es: Acuérdate cuando todos abandonaron al Señor junto al pozo de Jacob, y se fueron a Samaria a comprar pan.

Habían olvidado las palabras del Señor: *“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo y tome su cruz y sígame”*. Yo entiendo el Ayuno como la más grande de las negaciones que podemos someternos; pero Pedro y los demás apóstoles no lo habían comprendido, porque no había llegado la hora.

Esa hora gloriosa llegó el Día de Pentecostés, cuando experimentaron los beneficios gigantescos de haberse negado a sí mismos durante diez días consecutivos en Ayuno y Oración.

El corazón de Pedro y los ciento veinte fueron instantáneamente cambiados; y los resultados no se hicieron esperar: En el primer mensaje se entregaron como tres mil almas, y en el segundo, cinco mil. Mírenlo allí, en una azotea, solitario, orando en Ayuno hasta que le sobrevino un éxtasis espiritual. El resultado de este ayuno fue que se convirtió Cornelio con todos los que estaban en su casa y fueron también llenos del Espíritu Santo.

La orden del Señor continúa vigente para todos los creyentes “VALIENTES” que desean crecer y llegar a ser vasos de honra en la Casa del Señor, porque lo que está escrito, escrito está: “Cuando el Esposo sea quitado, entonces ayunarán”,

No sólo los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén no ayunaban, sino también los nuevos creyentes en los demás lugares. Miren a Saulo, él comenzó su carrera ayunando tres días consecutivos (Hch. 9:9).

Y siguió ayunando durante toda su vida. El secreto del éxito en su carrera, fue el AYUNO Y LA ORACIÓN. El dijo al final: *“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”* (2 Tim. 4:7-8).

Miren ustedes a aquellos hermanos de la Iglesia en Antioquia (Hechos 13:1-3):

“Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llama Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.”

Satanás conoce la importancia de esa Orden: “Cuando el esposo sea quitado, entonces ayunarán”.

¿Acaso se ha olvidado él, de lo que consiguió cuando hizo que Adán y Eva rompieran el Ayuno parcial que Dios les había ordenado?

¿Cuánto tiempo obedecieron ellos esa orden de ayuno Parcial?

No lo sabemos; pero lo que sí sabemos es que por desobedecerla, perdieron las llaves del Reino y fueron expulsados del huerto de Edén.

Ese paraíso perdido, está siendo recobrado por los creyentes “VALIENTES” que estamos obedeciendo al mandato del Señor: “CUANDO EL ESPOSO SEA QUITADO, ENTONCES AYUNARÁN”.

Moisés no subió al Sinaí a ayunar porque él tuviera el don de ayunar; él subió a ese monte y ayunó dos veces cuarenta días, por que Dios se lo ordenó.

El profeta Elías no ayunó sus cuarenta días caminando en el desierto, porque él tuviera ese don, sino que lo hizo porque le fue ordenado por medio de un Ángel, y los resultados fueron inmediatos, no se hicieron esperar.

Ahora bien, mi amadísimo hermano(a), aquellos grandes hombres de la Biblia ya cumplieron su misión y están con el Señor. Sus plazas aquí, en este mundo, continúan vacantes y a la disposición del que quiera esforzarse y ser “VALIENTE” la orden del Señor, es para tí hoy; escúchala por última vez:

“CUANDO EL ESPOSO SEA QUITADO, ENTONCES AYUNARÁN”.

CAPITULO III

LO MÁS IMPORTANTE

Autor: Dr. Jaime Banks Puertas www.obraluzdelmundo.com
Derechos: No Reservados siempre que mencionen el Autor.

DEL AYUNO ES EL PROPÓSITO

Jehová dijo a Moisés:

“Y tu, quédate aquí conmigo y te daré todos los mandamientos y estatutos y decretos que les enseñaras, a fin de que los pongan ahora por obra en la tierra que yo les doy por posesión” (Dt. 5:31).

Moisés obedeció a la orden del Señor, permaneciendo 40 días sin comer y sin beber nada, en el monte Sinaí, al cabo de los cuales descendió con las dos tablas de la Ley, en las cuales Dios había escrito los Diez Mandamientos. Recibió también el Pentateuco (o sea, los cinco primeros libros de la Biblia): Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

El propósito se cumplió conforme Dios lo estableció; *“Quédate aquí conmigo y te daré todos los Mandamientos y Estatutos y Decretos que les enseñarás...”*

Este es un “Propósito” Santo, el cual debería ser tomado por todo siervo de Dios, que desee convertirse en Verdadero Caudillo Conductor de multitudes, pueblos y naciones, como lo fue Moisés.

Moisés escribió su experiencia de la manera siguiente (Dt. 9:9-17):

“Cuando yo subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que Jehová hizo con vosotros, estuve entonces en el monte cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua.

Y me dio Jehová las dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios; y en ellas estaba escrito según todas las palabras que os habló Jehová en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea. Sucedió al fin de los cuarenta días y cuarenta noches, que Jehová me dio las dos tablas de piedra, las tablas del pacto.

Y me dijo Jehová: Levántate, desciende pronto de aquí, porque tu pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido; pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho una imagen de fundición.

Y me habló Jehová, diciendo: He observado a ese pueblo, y he aquí que es pueblo duro de cerviz.

Déjame que los destruya, y borre su nombre de debajo del cielo, y yo te pondré sobre una nación fuerte y mucho más numerosa que ellos.

Y volví y descendí del monte, el cual ardía en fuego, con las tablas del pacto en mis dos manos.

Y miré, y he aquí habíais pecado contra Jehová vuestro Dios, os habíais hecho un becerro de fundición, apartándoos pronto del camino que Jehová os había mandado.

Entonces tomé las dos tablas y las arrojé de mis dos manos, y las quebré delante de vuestros ojos”.

Muchas personas creen que Moisés ayunó cuarenta días y cuarenta noches dos veces solamente; pero si escudriñamos cuidadosamente la Escritura, veremos que fueron 3 veces, y en cada ocasión el “Propósito” fue específicamente bien definido.

El segundo ayuno de cuarenta días, fue con el Propósito de apaciguar la ira de Jehová para que no destruyera a Israel, su pueblo.

Este ayuno lo hizo Moisés cuando rompió las dos tablas al pie del Monte Sinaí. Tú puedes leerlo en tu Biblia (Dt. 9:17-29):

“Entonces tomé las dos tablas y las arrojé de mis manos, y las quebré delante de vuestros ojos.

Y me postré delante de Jehová como antes, cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni bebí agua, a causa de todo vuestro pecado que habíais cometido haciendo el mal ante los ojos de Jehová para enojarlo.

Porque temí a causa del furor y de la ira con que Jehová estaba enojado contra vosotros para destruirlos. Pero Jehová me escuchó aún esta vez.

Contra Aarón también se enojó Jehová en gran manera para destruirlo; y también oré por Aarón en aquel entonces.

Y tomé el objeto de vuestro pecado, el becerro que habías hecho, y lo quemé en el fuego, y lo desmenucé moliéndolo muy bien, hasta que fue reducido al polvo; y eché el polvo de él en el arroyo que descendía del monte.

También en Tabera, en Masah y en Kibrot-Batava provocasteis a ira a Jehová.

Y cuando Jehová os envió desde Cades-bamea, diciendo:

Subid y poseed la tierra que yo os he dado, también fuisteis rebeldes al mandato de Jehová vuestro Dios, y no le creísteis, ni obedecisteis a su voz.

Rebeldes habéis sido a Jehová desde el día que yo os conozco. Me postré, pues, delante de Jehová; cuarenta días y cuarenta noches estuve postrado, porque Jehová dijo que os había de destruir.

Y oré a Jehová diciendo: Oh Señor Jehová, no destruyas a tu pueblo y a tu heredad que has redimido con tu grandeza, que sacaste de Egipto con mano poderosa.

Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob; no mires a la dureza de este pueblo, ni a su impiedad ni a su pecado.

No sea que digan los de la tierra de donde nos sacaste: Por cuanto no pudo Jehová introducirlos en la tierra que les había prometido, o porque los aborrecía, los sacó para matarlos en el desierto.

Y ellos son tu pueblo y tu heredad, que sacaste con tu gran poder y con tu brazo extendido”.

El tercer ayuno de 40 días que hizo Moisés fue ordenado por Jehová; y tuvo como Propósito la “Renovación del Pacto”; si escudriñas tu Biblia cuidadosamente, observarás que este tercer ayuno fue realizado sobre el monte Sinaí como el primero. Léelo en Dt.10:1-11.

“En aquel tiempo Jehová me dijo: Lábrate dos tablas de piedra como las primeras, y sube a mí al monte; y hazte un arca de madera; y escribe en aquellas tablas las palabras que estaban en las primeras tablas que quebraste; y las pondrás en el arca.

E hice un arca de madera de acacia, y labré dos tablas de piedra como las primeras, y subí al monte con las dos tablas en mi mano.

Y escribió en las tablas conforme a la primera escritura, los diez mandamientos que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio Jehová.

Y volví y descendí del monte, y puse las tablas en el arca que había hecho; y allí están, como Jehová me mandó.

Después salieron los hijos de Israel de Beerot-bene-jaacán a Mosera; allí murió Aarón, y allí fue sepultado, y en lugar suyo ejerció el sacerdocio su hijo Eleazar.

De allí partieron a Gudgoda, y de Gudgoda a Jotbata, tierra de arroyos de aguas.

En aquel tiempo apartó Jehová la tribu de Leví para que llevase el arca del pacto de Jehová para que estuviese delante de Jehová para servirle, y para bendecir en su nombre, hasta hoy.

Por lo cual Leví no tuvo parte ni heredad con sus hermanos; Jehová es su heredad, como Jehová tu Dios le dijo.

Y yo estuve en el monte como los primeros días, cuarenta días y cuarenta noches; y Jehová también me escuchó esta vez, y no quiso Jehová destruirte.

Y me dijo Jehová: Levántate, anda, para que marches delante del pueblo, para que entren y posean la tierra que juré a sus padres que les había de dar.”

El Ayuno del profeta Elías, fue directamente ordenado por Jehová, a través de su Ángel, cuando el profeta se encontraba amenazado de muerte; y aunque el Propósito no se le reveló al principio, se descubre claramente al final:

1) Ungir a Hazael por rey de Siria.

2) Jehú por rey sobre Israel, y

3) a Eliseo, para que fuese el profeta sucesor de Elías. 1 Re. 19:1-21.

“Acab dio a Jezabel la nueva de cómo había matado a espada a todos los profetas.

Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aún me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos.

Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado.

Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres.

Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido; y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: Levántate, come.

Entonces él miró y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y volvió a dormirse.

Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, lo tocó, diciendo: Levántate y come, porque largo camino te resta.

Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios.

Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?

El respondió: He sentido -un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

El le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová.

Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto.

Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.

Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí vino a él una voz, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?

El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

Y le dijo Jehová: Ve, vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco; y llegarás, y ungirás a Hazael por rey de Siria.

A Jehú hijo de Nimsi ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, ungirás para que sea profeta en tu lugar.

Y el que escapare de la espada de Hazael, Jehú lo matará, y el que escapare de la espada de Jehú, Eliseo lo matará.

Y yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron.

Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto.

Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve; ¿qué te he hecho yo?

Y se volvió, y tomó un par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne y la dio al pueblo para que comiesen. Después se levantó y fue tras Elías, y le servía”.

El ayuno de 40 días que realizó nuestro Señor Jesucristo, nos revela el método más efectivo para resistir al diablo y enfrentarse a las tentaciones; porque en el Evangelio según San Lucas 4:2, nos dice que por 40 días, era tentado por el diablo y no comió nada en aquellos días.

Este “Propósito” tan noble, debería escribirse con letras de fuego, en el corazón de todos los santos, recordando que la Biblia dice:

“Resistid al diablo, y de vosotros huirá”; pero tu nunca podrás hacerle frente al diablo, a los demonios y a las tentaciones, con la panza repleta y eructando, como consecuencia de glotonas comelonas.

Acuérdate que Jesucristo dijo: *“Este género con nada puede salir, sino con Oración y Ayuno”* (Mr. 9:29).

Los propósitos mundanos y egoístas, jamás encontrarán respuesta ante el Trono de Dios; como cuando algunos de los judíos tramaron un complot y se juramentaron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte al apóstol Pablo... pero el complot fue descubierto y ellos quedaron burlados; como aparece en Hch. 23:12-22:

“Venido el día, algunos de los judíos tramaron un complot y se juramentaron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo.

Eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración.

Los cuales fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos y dijeron: Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición, a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo.

Ahora pues, vosotros, con el concilio, requerid al Tribuno que le traigan mañana ante vosotros, como que queréis indagar alguna cosa más cierta acerca de él, y nosotros estaremos listos para matarle antes que llegue.

Mas el hijo de la hermana de Pablo, oyendo hablar de la celada, fue y entró en la fortaleza y dio aviso a Pablo.

Pablo, llamando a uno de los centuriones, dijo: Llevad a este joven ante el tribuno, porque tiene cierto aviso que darle.

El entonces tomándole, le llevó al tribuno, y dijo: El preso Pablo me llamó y me rogó que trajese ante tí a este joven, que tiene algo que hablarte.

El tribuno, tomándole de la mano y retirándose aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme?

El le dijo: Los judíos han convenido en rogarte que mañana lleves a Pablo ante el concilio, como que van a inquirir alguna cosa mas cierta acerca de él.

Pero tu no les creas, porque más de cuarenta hombres de ellos le acechan, los cuales se han juramentado bajo maldición, a no comer ni beber hasta que le hayan dado muerte; y ahora están listos esperando tu promesa.

Entonces el tribuno despidió al joven, mandándole que a nadie dijese que le había dado aviso de esto.”

En Job 42:10, la Biblia dice: *“Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job”.*

Todos los cuarenta y un capítulos anteriores están dedicados a contar la larga y triste historia de las aflicciones de Job; y podemos ver en ellos que mientras Job se lamentaba justificándose y clamando por sí mismo, nada sucedió, mientras que al abrir su boca intercediendo por sus amigos: *“Jehová quitó la aflicción de Job y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job”.*

Yo he revisado casi todas las experiencias de ayunos de 40 días, que se han hecho en la mayoría de las naciones sudamericanas; y he podido comprobar que El

Propósito de cada ayuno, determinó el éxito o el fracaso, en el ministerio futuro de cada ayunador.

Todos los que han ayunado egoístamente, pidiendo para sí mismos vanidades y grandezas... fracasaron; mientras que los que humildemente pusieron sus cuerpos en sacrificio vivo sobre el altar, intercediendo por otros, han visto los mismos resultados positivos, que vio Job. La visión, la unción, la Sabiduría, la Gracia y el Poder, les han sido dados abundantemente; a la vez que se han mantenido humildes y en la sencillez de un niño.

BUENOS “PROPÓSITOS” FUERON SIEMPRE LOS MÓVILES QUE ORIGINARON LOS AYUNOS BÍBLICOS:

Y si examinásemos cada Ayuno en particular, descubriríamos el motivo que lo originó.

1) Moisés ayunó sus primeros 40 días, para recibir las Tablas de la Ley, los Decretos y Estatutos que regirían a su pueblo Israel (Dt. 9:6-17).

2) El segundo Ayuno de Moisés (40 días) tuvo como Propósito interceder ante Dios, para que perdonara el pecado de su pueblo Israel y no lo destruyera (Dt. 9:17-29).

3) El tercer Ayuno de Moisés (40 días), fue con el Propósito de que Moisés recibiese el Pacto Renovado (Dt.10:1-11).

4) La reina Ester, ayunó por su pueblo para interceder (por Israel) ante el rey; mientras el pueblo ayunó por ella (Est. 4:16).

Un ayuno sin Propósito definido, es como encontrarse vagando dentro de un inmenso túnel oscuro, sin saber de donde vienes, ni hacia donde vas.

La Iglesia Primitiva comprendió esta verdad fundamental, ellos habían recibido la orden del Señor: “Asentad en Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder, desde lo alto” (Le. 29:49).

120 valientes obedecieron la orden; permanecieron orando y ayunando con el Propósito de ser investidos de Poder desde lo alto y no fueron defraudados, porque los que confían en Jehová, jamás serán avergonzados.

Al cabo de diez días, el Poder bajó del cielo; ellos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar la Palabra de Dios con denuedo; en el primer mensaje de Pedro, se entregaron tres mil personas, después cinco mil. Lo mandaron de comisión a Samaria y todo el pueblo recibió el Bautismo del Espíritu Santo; fue a la casa de Cornelio y sucede lo mismo. Oh, amados hermanos, que falta hace que los que realmente desean hacer algo, para extender el Reino de los Cielos, en lugar de correr hacia los seminarios teológicos buscando títulos, diplomas y carnets... asienten su pie, como aquellos 120, en un Ayuno de Victoria, hasta que sean investidos de Poder de lo Alto.

Repito, mi hermano(a), que falta hace que tu te encierres con Cristo, en un Ayuno de Victoria, con un Propósito noble, no por ti, sino por otros; piensa en “Israel”, es el hijo primogénito de Dios (Ex. 4:22):

“Y DIRÁS A FARAÓN: JEHOVÁ HA DICHO ASÍ: ISRAEL ES MI HIJO, MI PRIMOGÉNITO”.

Actualmente Israel, está como el hijo pródigo, comiendo algarrobas.

Acuérdate de la Promesa que Dios le dio a Abraham (Gn. 12:3): *“Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”*.

El Apóstol Pablo conocía este secreto y nos dice en Ro. 10:1: *“Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón y mi oración a Dios por Israel, es para Salvación”*, y también dijo en Ro. 1:16: *“Al judío primeramente”*.

Muchos ministros de Dios, han dejado de lado a los judíos, pero Dios no, y su Palabra sigue diciendo:

“AL JUDÍO PRIMERAMENTE”

Estoy convencido de que muchísimos ministros de Dios y creyentes en general, experimentarán una verdadera revolución espiritual, cuando entiendan que *“AL JUDÍO PRIMERAMENTE”*.

En este momento yo veo ángeles “sirviendo, a los que hagan Ayuno de Victoria” en favor de Israel; los mismos que sirvieron a Cristo, como puede leerse en Marcos 1:13. *“Y estuvo allí en el desierto, cuarenta días, y era tentado por Satanás y estaba con las fieras, y los ángeles le servían”*.

El Señor me está mostrando a aquella anciana llamada Ana, que estaba siempre en el templo ayunando y vio con sus ojos, la esperanza de Israel, como está escrito en Lc. 2:36-38:

“Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, pues había vivido con su marido siete años desde su virginidad.

Y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones.

Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalem”.

Con el clamor permanente, de los millares de VALIENTES que pondrán sus cuerpos en Ayunos de Victoria, en favor de Israel, comenzarán a moverse los huesos secos que están dispersos en todas las naciones y se amontonarán como cadáveres en Jerusalén, hasta que el Espíritu Santo sople de los cuatro vientos sobre ellos y les de vida.

Esta vez el Espíritu Santo no descenderá del cielo como en el día de Pentecostés, sino que vendrá de los cuatro ángulos de la tierra; porque se levantarán “AYUNADORES DE VICTORIA” en todas partes y desde allí lo enviarán sobre Israel.

Esta vez no se dirá al Espíritu “Ven”, sino que lo mandaremos (Is. 45:11) y le diremos: *“Espíritu de Jehová, anda y ve, por todas las naciones; arranca a esos huesos secos enraizados y vuélvelos a su tierra; para que experimenten un derramamiento del Espíritu Santo más grande y estruendoso que el día de Pentecostés”*.

Quiera Dios que sus ojos sean abiertos y que tu seas uno de esos Valientes “Ayunadores de Victoria”, en favor de Israel, que escucharán de los labios del Rey de los judíos, en el día del juicio:

“POR CUANTO LO HICISTE A UNO DE ESTOS MIS HERMANOS MAS PEQUEÑOS, A MI LO HICISTEIS”.

CAPITULO IV

EL NÚMERO DE DÍAS LO PONE DIOS

Esto no es nada nuevo, siempre ha sucedido así: Que el número de días, lo determina Dios, en todo.

Si gasto mi tiempo escribiendo sobre este asunto tan claro y sencillo como aparece en la Biblia, es para evitar a mis amados lectores que se trasnochan angustiados, pidiendo señales para saber el número de días... antes de tiempo.

Recuerden que Jesucristo dijo a sus discípulos: *“NO OS TOCA A VOSOTROS SABER LOS TIEMPOS O LAS RAZONES, QUE EL PADRE PUSO EN SU SOLA POTESTAD”.*

Los panaderos conocen bien el tiempo necesario de cocción que requieren sus panes dentro del horno; las galletitas requieren menos tiempo que los panes, y éstos a su vez varían de acuerdo al tamaño: No es lo mismo hornear un panecillo del tamaño del dedo gordo de tus pies, que hornear un pan grandote del tamaño mío.

La Biblia dice en Eclesiastés 3:1, que todo tiene su tiempo; yo no soy panadero, pero he escuchado que cuando el pan está listo dentro del horno, su olor se extiende por todo el barrio, y los vecinos corren a tocar la puerta de la panadería, para comprar los panes calientes... pudiera ser que el panadero se hubiera quedado dormido en el momento preciso de sacar los panes, pero las múltiples demandas de los vecinos del barrio, lo despertarán. La nariz no engaña a nadie.

Ahora bien, si un panadero que es hombre material, tiene tanto cuidado de sus panes para no dejarlos en el horno más tiempo que el estrictamente necesario por temor a que se pierdan quemados... ¿creen ustedes que nuestro Padre Celestial permanecerá dormido o de espaldas, indiferentemente mientras que sus hijos estamos ayunando? La respuesta es NO, NO, NO.

Recuerden ustedes que la Biblia nos dice que: *“LOS OJOS DE JEHOVÁ ESTÁN SOBRE LOS JUSTOS Y ATENTOS SUS OÍDOS AL CLAMOR DE ELLOS”.*

El oro tiene que ser purificado en el crisol, por medio del fuego; y algunos lingotes requieren más tiempo que otros, llevando calor; no es que el joyero sea injusto ni que hace acepción de personas; el tiempo bajo el fuego depende del grado de impurezas, y según dicen los que saben, el PUNTO ADECUADO LLEGA, cuando el fundidor ve nítidamente reflejado su rostro, en el oro derretido.

Segunda pregunta: ¿Qué sucedería si un panadero tímido y equivocadamente compasivo, sacara los panes del horno antes de tiempo?... La respuesta es ésta: No

podrían comerse; nadie se interesaría en ellos, ni vendrían a buscarlos; porque sencillamente «no son panes todavía». El pan se hace pan, cuando huele a pan... ni un segundo antes, ni una hora después.

¡P E R D O N...!

Me equivoqué. Yo dije que nadie se interesaría en ellos y esto no es cierto, porque el dueño del chiquero está muy interesado en ellos para engordar sus cerdos.

Esas personas que ayunan deportivamente un día al año para que no haga daño, son como los que calientan sus manos sobre el fuego sin acercarse mucho, por temor a quemarse.

Pregunta número tres:

¿Creen ustedes que alguna persona cuerda se interesaría en un lingote de oro acrisolado, antes de que alcance el grado de total purificación?

Si, la respuesta es positivamente «SI»; los quincalleros que venden baratijas, funden el oro también, pero no para limpiarlo, sino para ensuciarlo más, añadiéndole plata y cobre, para aumentar sus ganancias, puesto que no les interesa la calidad, sino la cantidad.

Centenares de personas pierden su tiempo aguantando hambre; pretendiendo mantenerse caprichosamente sin comer, durante el número de días que en su imaginación o conveniencia estipulan previamente; pero no pasa nada digno de aprecio, ni durante esos «Ayunos» ni después. Porque ellos no atendieron al secreto de Moisés al cual Dios le dijo:

“Y tú quédate conmigo, y te diré todos los mandamientos y estatutos y decretos que les enseñarás, a fin de que los pongan ahora por obra en la tierra que yo les doy por posesión” (Dt. 5:31).

No todos los granos duran el mismo tiempo sobre el fuego para cocinarse; depende de la dureza de sus corazones...

Dios trata con cada uno de manera diferente; acuérdate que Israel pasó 400 años en Egipto, hasta que clamaron fuertemente y Jehová los escuchó; pero aún tuvo que retenerlos 40 años más, sufriendo en el desierto, antes de meterlos en la tierra prometida, y sólo dos lograron entrar, de unos seiscientos mil (600.000), sin contar las mujeres y los niños...!

El horno de fuego que realmente acrisoló a Moisés, no fue su primer Ayuno de 40 días, porque al descender rompió las tablas del pacto.

Tampoco fue su segundo sacrificio de 40 días (Dt. 9:18-25), sino el tercero; porque la Biblia nos revela que descendió con su rostro resplandeciente; en él se reflejaba la Gloria del Señor (Dt. 10:1-11 y Ex. 34:35).

El verdadero horno donde Dios depuró al profeta Daniel, no fueron sus alimentos vegetarianos, los cuales observó al principio de su ministerio y después al final (Dn. 1:12 y Dn. 10:2-12), sino más bien aquella noche maravillosamente preciosa que pasó entre los leones, pero en compañía del Ángel del Señor.

De allí lo sacó Dios, para ver la desaparición de todos sus adversarios y colocarlo como segundo del rey.

Hermano, centra en tu corazón y en tu mente la oración del rey David, cuando dijo: “Mil años delante de tus ojos, son como el día de ayer, que pasó; y como una de las vigiliass de la noche”.

*“ENSEÑANOS DE TAL MODO A CONTAR
NUESTROS DÍAS, QUE TRAIGAMOS AL
CORAZÓN SABIDURÍA.”
Salmo 90:4 y12*

CAPITULO V

EL DÍA MÁS DIFÍCIL ES EL PRIMERO

Lo desconocido siempre despierta temor, recelos, sospechas, angustia, nerviosismo y nos causa cierta incomodidad.

Esto es lo que experimentamos cuando asistimos a clase por primera vez en la escuela o en la universidad; igualmente sucede el primer día de bodas y cuando nace nuestro primer hijo...

El Ayuno es siempre fascinante, pero el primer día encierra algo especial: Es la LLAVE DEL REINO, con la cual se abre la puerta principal, para entrar a sus dominios.

Toda vez que hayas hecho tu primer día de Ayuno, te darás cuenta de que estás dentro de la FORTALEZA DEL ESPÍRITU, y no como esas mariposas que revolotean encandiladas alrededor de las luces nocturnas.

La carne lucha contra el Espíritu; pero a medida que vayan pasando los días, te maravillarás viendo como el hombre “exterior” se va debilitando, mientras que tu ESPÍRITU SE IRA FORTALECIENDO, elevándose cada día más y más.

Acuérdate cuando el profeta Elías recibió la orden del Ángel del Señor: *“LEVÁNTATE Y COME, PORQUE LARGO CAMINO TE RESTA.*

“Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella COMIDA caminó CUARENTA DÍAS Y CUARENTA NOCHES hasta HOREB, EL MONTE DE DIOS” (1 R. 19:7-8).

Elías fue obediente a la voz del Ángel del Señor; comenzó a andar enseguida; él no dijo: *“Me levantaré mañana temprano y marcharé”.*

El comió y bebió como le fue ordenado; y “FORTALECIDO CON AQUELLA COMIDA, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, “EL MONTE DE DIOS”.

El primer día, fue el más difícil para el profeta Elías, porque estaba acostumbrado a la sombra de su frondoso enebro, donde venían cuervos y ángeles a alimentarlo.

Pero a medida que se alejaba del enebro, se iba acercando al MONTE HOREB, QUE ES “EL MONTE DE DIOS”.

Su secreto fue: Mirar siempre hacia adelante; mientras se alejaba paso a paso del graznido de los cuervos y avanzaba día y noche hacia “EL MONTE DE DIOS”.

Notad bien esto: Yo dije al principio, que “EL PRIMER DÍA ES EL MAS DIFÍCIL” y te diré por que: Es cuando la carne tiene más fuerza para revelarse luchando contra el Espíritu, oponiéndose a la voluntad de Dios.

El segundo día, te darás cuenta de que tus amigos, “LOS CUERVOS”, te vienen persiguiendo, aleteando en tu propia mente; insultándote y diciendo: “No sigas por ese desierto, regresa al enebro... te vas a morir”.

Yo acostumbro no beber agua durante los dos primeros días de Ayuno; y al tercer día he notado que los “cuervos” ya no tienen fuerzas para volar en mi mente; se encuentran presos en mi vientre; y con el agua que bebo ese día y los subsiguientes, los voy ahogando, mientras sigo avanzando hacia “EL MONTE HOREB”. Al profeta Elías le costó cuarenta días para encontrarse con Dios, en el Monte Horeb... Mientras que Moisés tuvo que repetir el mismo Ayuno, (tres veces, para que su rostro reflejara LA GLORIA DEL SEÑOR, Lo más importante es confiar en El, y esperarlo sin desmayar puesto que la Biblia dice:

*“AUNQUE LA VISIÓN TARDARA AUN POR UN
TIEMPO, MAS SE APRESURA HACIA EL FIN,
NO MENTIRA; AUNQUE TARDARE, ESPÉRALO
PORQUE SIN DUDA VENDRÁ, NO TARDARA”
Habacuc 2:3*

CAPITULO VI

¿COMO ENTRAR A UN AYUNO DE VICTORIA?

Muchísimas personas se comen las uñas, sudando frío y tiemblan nerviosos deseando entrar a un “Ayuno de Victoria”; porque jamás han oído hablar de “Ayuno”.

Se predicán elocuentes mensajes sobre el amor fraternal; se enseña mucho sobre profecías bíblicas y las iglesias se lanzan al campo de batalla a conquistar almas para el Reino de Dios, por medio de fogosas campañas evangelísticas.

Se dictan cursillos sobre la oración “eficaz”, pero de Ayuno... no se dice nada; es un tema sumamente peligroso, porque desenmascara a los cobardes; vomita la tibieza de la Iglesia y levanta las antorchas encendidas, con un grito de victoria; como cuando Gedeón derrotó a los madianitas (Jue. 7:17-21).

“Y les dijo: Miradme a mí, y haced como hago yo; he aquí que cuando yo llegue al extremo del campamento, haréis vosotros como hago yo.

Yo tocaré la trompeta, y todos los que estarán conmigo; y vosotros tocaréis entonces las trompetas alrededor de todo el campamento, y diréis: Por Jehová y por Gedeón.

Llegaron, pues, Gedeón y los cien hombres que llevaba consigo, al extremo del campamento al principio de la guardia de la medianoche, cuando acababan de renovar los centinelas; y tocaron las trompetas, y quebraron los cántaros que llevaban en sus manos.

Y los tres escuadrones tocaron las trompetas, y quebrando los cántaros tomaron en la mano izquierda las teas, y en la derecha las trompetas con que tocaban, y gritaron: «Por la espada de Jehová y de Gedeón!».

Y se estuvieron firmes cada uno en su puesto en derredor del campamento; entonces todo el ejército echó a correr dando gritos y huyendo”.

Para comenzar un Ayuno de Victoria, hay que hacer como lo hizo el profeta Elías

1. Levantarse
2. Comer, beber
3. Caminar.

En 1 Reyes 19:7-8 dice así: *“Y VOLVIENDO EL ÁNGEL DE JEHOVÁ LA SEGUNDA VEZ, LO TOCO, DICIENDO: LEVÁNTATE Y COME, PORQUE LARGO CAMINO TÉ RESTA.*

SE LEVANTO, PUES, Y COMIÓ Y BEBIÓ; FORTALECIDO CON AQUELLA COMIDA CAMINO CUARENTA DÍAS Y CUARENTA NOCHES HASTA HOREB, EL MONTE DE DIOS”.

Lo que observamos en este pasaje bíblico, es la confirmación del Ayuno de Victoria; Elías sabía muy bien que él no debía permanecer demasiado tiempo sentado debajo de las sombras de su enebro, por más que tuviese su alimento seguro a través de cuervos y ángeles del cielo; Elías estaba a mitad de camino y él debería completar su jornada, hasta el Monte Horeb.

999.999 en cada millón de lectores de este libro, están en las mismas condiciones del profeta Elías: Son concientes de su situación actual; se encuentran a medio camino y se están alimentando de comida mixta, suministrada por los cuervos y los ángeles.

Millones de cristianos, pasan la vida como orugas, durmiendo bajo la sombra del enebro, de su conformismo... no pretendo molestarlos.

Este mensaje ha sido enviado como TROMPETA DE DIOS para las multitudes de enfermos espirituales que están esperando el movimiento del agua, como aquellos del estanque de Betesda en los días del Señor.

¿Cuándo iba a pensar aquel infeliz parálítico, que Jesús viniese personalmente decirle: “LEVÁNTATE”?

Y esta es la orden del Espíritu Santo para ti, amado lector: L E V A N T A T E.

Levántate significa mirar más lejos; cuanto más te levantes, más lejos se extenderá tu mirada.

Levantarse significa despegar la cabeza de lo terrenal. Las obras de la carne son terrenales: hay miles de creyentes, que se encierran fingiendo que están orando y ayunando, cuando por pereza desean esquivar algún trabajo, o sencillamente para ocultarse de alguien con quien están disgustados o les cae mal, una de las cosas que Jesús ordenó a los que ofrendan, es: *“POR TANTO, SI TRAES TU OFRENDA AL ALTAR, Y ALLÍ TE ACUERDAS DE QUE TU HERMANO TIENE ALGO CONTRA TÍ, DEJA ALLÍ TU OFRENDA DELANTE DEL ALTAR Y ANDA, RECONCÍLIATE PRIMERO CON TU HERMANO, Y ENTONCES VEN Y PRESENTA TU OFRENDA”* (Mt. 5:23 y 24).

El Ayuno es la más grande de todas las ofrendas: *“ASÍ QUE, HERMANOS, OS RUEGO POR LAS MISERICORDIAS DE DIOS, QUE PRESENTÉIS VUESTROS CUERPOS EN SACRIFICIO VIVO, SANTO, AGRADABLE A DIOS, QUE ES VUESTRO CULTO RACIONAL”* (Ro. 12:1).

Si levantarse es mirar más lejos; y la escritura nos ordena poner la mira en las cosas de «Arriba», debemos hacer como lo hizo el profeta Elías: PONER LA MIRADA EN EL HOREB ESPIRITUAL QUE ES CRISTO.

“Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb el Monte de Dios”.

¿Te has preguntado alguna vez, sobre lo que debes comer antes de entrar en un ayuno de Victoria?

YO LO HE HECHO, muchas veces; cada vez que iba a entrar a Ayuno, yo tenía el cuidado de anotar los alimentos que tomaba el día anterior al comienzo de mis Ayunos; para ir descartando aquellos me causaban molestias, por el residuo acumulado en los intestinos, durante el sacrificio.

Tu debes saber que hay alimentos que fermentan más que otros; que algunos causan intoxicación, mareos, vómitos, dolores de cabeza, etc... Al quedar acumulados como residuos.

Te cuento que mi ignorancia me castigó duramente; el año 1976, me propuse ayunar 33 días, y para limpiar mis vías digestivas me tomé un litro de jugo de uvas SINTÉTICO, de esos que venden en botellas, pensando que como Jesús tomó del fruto de la vid la noche que fue entregado y dijo: *“¡Cuanto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca. Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el Reino de Dios. Y habiendo tomado la copa, dio gracias, y dijo: “TOMAD ESTO, Y REPARTIDLO ENTRE VOSOTROS; PORQUE OS DIGO QUE NO BEBERÉ MAS DEL FRUTO DE LA VID, HASTA QUE EL REINO DE DIOS VENGA”.* (Lc. 22:15-18).

Yo no tomé en cuenta que el jugo de uvas que bebió Jesús, fue natural, de frutas frescas; porque las industrias químicas que hoy nos hacen tanto daño... no existían.

Mi error me costó caro. A los cuatro días de estar ayunando, yo estaba intoxicado; podrido por dentro, desmayado y sudando frío.

Por un milagro del Señor, logró alcanzar 27 días; pero a las tres de la madrugada del día 28 tuve que entregar... no pude más.

Algunos acostumbran purgarse para limpiar las vías digestivas antes de un ayuno largo; recomendamos la leche de magnesia, la tarde en que se ha de comenzar.

En el año 1980, Dios me concedió un ayuno de Victoria. El me fortaleció durante cuarenta días y cuarenta noches, sin mayores problemas; pero mis vías digestivas habían sido limpiadas el día anterior al comienzo del ayuno con melón (es una fruta tropical) endulzado con miel de abejas. Podrías probarlo...!

La segunda orden que el ángel dio al profeta Elías fue: COME, El Ángel le dijo: LEVÁNTATE Y COME... Muchísimas personas han fracasado en sus intentos de ayunos de Victoria, por no entender este principio.

Algunos se llenan el estómago de carnes, granos, plátanos, huevos, etc., pensando que esas cosas les ayudarán para aguantar más días.

Ellos hacen como esas serpientes Boas y Anacondas que se tragan un becerro o un venado entero y se echan a dormir 6 meses mientras que el animal, comido, se les pudre adentro.

Los animales pueden hacerlo, porque están hechos para eso; pero los seres humanos, NO.

La tercera orden del Ángel al profeta Elías, se encuentra implícita en sus últimas palabras:

“LARGO CAMINO TE RESTA”

El ayuno no debe tomarse como una “cura de sueño”, sino como un trabajo, o como una verdadera batalla: ESO ES LO QUE SIGNIFICA “ANDAR”... LARGO CAMINO TE RESTA.

Diariamente estoy de rodillas, luchando con Dios; como Jacob en Betel; para que El convierta a cada lector de este libro, en su ayunador “VALIENTE”, semejante a aquellos tres, que le trajeron a David agua del pozo de Belén (2da. S. 23:15-17).

No importa cuanto hayas caminado; ten presente que

“LARGO CAMINO TE RESTA”.

Adelante, te espera HOREB, el monte de Dios, con sus maravillosos encantos...
L E V A N T A T E.

COME Y COMIENZA A ANDAR...!

NOTA: Toma el jugo de melón o pera abundantemente hoy; durante el día, estarás listo y en óptimas condiciones para comenzar tu ayuno de Victoria.

Si decides desocupar tus vías digestivas, debes tomarte la Leche de Magnesia a las 5 p.m. para que comiences tu ayuno a las 6 p.m. No temas, recuerda que “no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

CAPITULO VII

¿QUE HACER, DURANTE EL AYUNO?

Lo más importante en el Ayuno, es la Oración; acuérdate de que Jesucristo dijo a sus discípulos: “Este género con nada puede salir, sino con Oración y Ayuno” (Mr. 9:29).

¿A qué género se refería nuestro Señor Jesucristo en ese pasaje.

El se refería a la incredulidad; esa incredulidad que los hizo quedar mal frente a la multitud que se había reunido, cuando un padre desesperado trajo a su hijo lunático para que ellos lo curasen; pero pudieron por su incredulidad.

Cuando estuvieron aparte, preguntaron al Señor, diciendo: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? Jesús les dijo: *“POR VUESTRA POCA FE... pero “ESTE GENERO, CON NADA PUEDE SALIR SINO CON ORACIÓN Y AYUNO” (Mt. 17:19-21).*

La Oración y el Ayuno son inseparables y siempre caminan juntos, como el relámpago y el trueno... pero la Oración lleva la delantera.

Acuérdate que la Biblia dice: *“ORAD SIN CESAR”* (1 Ts. 5:17). La oración debe ser para el Ayuno, lo que el Agua es para los peces... por tanto, un Ayuno sin Oración es semejante a la agonía del pez fuera del agua.

La Oración en el Ayuno, es como un inmenso oasis en el corazón de un desierto; es el refugio más cercano, porque está dentro de ti.

El único propósito de este libro es el de animar a un millón de “VALIENTES” para rodear a Israel durante 40 días, en Ayuno de Victoria, hasta que caigan los muros, como en Jericó.

Por tanto, cada ayunador deberá apuntar sus oraciones hacia esos “huesos secos” que están dispersos en todas las naciones, para que se muevan hacia su tierra santa y sean llenos del Espíritu de Jehová, como aparece profetizado en Ezequiel 37:1-14:

“La mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu de Jehová, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos.

Y me hizo pasar cerca de ellos por todo en derredor; y he aquí que eran muchísimos sobre la faz del campo, y por cierto secos en gran manera.

Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán esos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes.

Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová.

Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis.

Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová.

Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso.

Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos pero no había en ellos espíritu.

Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos y vivirán.

Profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército en extremo.

Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos.

Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os liaré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel.

Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío.

Y pondré mi Espíritu en vosotros; y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová.”

Ten presente que esos huesos no se moverán, hasta que profeticemos; y el Espíritu no vendrá a ellos, hasta que lo enviemos y le digamos: **ESPÍRITU DE JEHOVÁ, ANDA, VE, SOPLA SOBRE ESOS HUESOS Y VIVIRÁN.**

Esta es la Oración clave en favor de Israel: **“ESPÍRITU DE JEHOVÁ, ANDA, VE, SOPLA SOBRE ESOS HUESOS Y VIVIRÁN”.**

Acuérdate que hay una promesa grande, para los que bendigan a Israel: **“BENDECIRÉ A LOS QUE TE BENDIJEREN Y A LOS QUE TE MALDIJEREN, MALDECIRÉ Y SERÁN BENDITAS EN TÍ, TODAS LAS FAMILIAS DE LA TIERRA”** (Gn. 12:3).

En segundo lugar: Debes escudriñar la Palabra de Dios al menos los primeros días de Ayuno. Acuérdate que Jesucristo dijo: **“ESCUDRIÑAD LAS ESCRITURAS, PORQUE A VOSOTROS OS PARECE QUE EN ELLAS TENÉIS LA VIDA ETERNA, Y ELLAS SON LAS QUE DAN TESTIMONIO DE MÍ”.** (Jn. 5:39).

Te recomiendo que estudies los Ayunos de Victoria que aparecen en la Biblia, ejemplo: Los Ayunos de 40 días que hizo Moisés; el Ayuno del profeta Elías y el Ayuno de nuestro Señor Jesucristo; recuerda que Jesús dijo: **“NO SOLO DE PAN VIVIRÁ EL HOMBRE, SINO DE TODA PALABRA QUE VIENE DE DIOS”.**

Toda la Escritura es inspirada Divinamente por el Espíritu Santo; pero hay pasajes que te fortalecerán y te ayudarán a ver más lejos; ejemplo: El libro de Nehemías, para mí ha sido siempre como un panal de miel.

Te sugiero que leas tu mismo, Primera y Segunda de Samuel, hasta donde Dios te de fuerzas; cuando no tengas ánimo de leer tu mismo, pídele a tu “AYUDA” que te lea; preferiblemente despacio y con voz moderada.

No pretendas leer los dos libros en un día, “Poco a Poco”, sí llega lejos; acuérdate que largo camino te resta por andar. No te atañes por nada. **EN VUESTRA PACIENCIA, GANAREIS VUESTRAS ALMAS.**

Adorna tus paredes, con textos de fuego: ESAS PROMESAS MARAVILLOSAS QUE ANIMAN Y FORTALECEN A TODO EL QUE LAS CREE; Ejemplo:

1. QUÉDATE AQUÍ CONMIGO (Dt. 5:31).
2. TODO LO PUEDO EN CRISTO QUE ME FORTALECE (Fil.4:13).
3. Escrito está: NO SOLO DE PAN VIVIRÁ EL HOMBRE, SINO DE TODA PALABRA QUE SALE DE LA BOCA DE DIOS (Mt. 4:4).
4. ANTES QUE CLAMEN RESPONDERÉ YO; MIENTRAS AUN HABLAN, YO HABRÉ OÍDO. (Is. 65:24).
5. PÍDEME Y TE DARÉ POR HERENCIA LAS NACIONES Y COMO POSESIÓN TUYA, LOS CONFINES DE LA TIERRA. (Sal. 2:8).
6. TODO LO QUE PIDIEREIS, ORANDO, CREED QUE LO RECIBIRÉIS Y OS VENDRÁ (Mr. 11:24).
7. EL ANGEL DE JEHOVA ACAMPA ALREDEDOR DE LOS QUE LR TEMEN, Y LOS DEFIENDE (Sal. 34:7).
8. TU GUARDARAS EN COMPLETA PAZ, A AQUEL CUYO PENSAMIENTO EN TI PERSEVERA, PORQUE EN TI HA CONFIADO (Is. 26:3).
9. SI JEHOVA SE AGRADARE DE NOSOTROS, EL NOS LLEVARA A ESA TIERRA Y NOS LA ENTREGARA (Nm. 14:8).
10. SEGÚN HABÉIS HABLADO A MIS OÍDOS. ASI HARÉ YO CON VOSOTROS (Nm. 14:28).
11. HÁGASE CONMIGO CONFORME A TU PALABRA (Lc. 1:38).
12. IRÁN DE PODER EN PODER Y VERÁN A DIOS EN SION (Sal. 84:7).
13. NO TEMAS, CREE SOLAMENTE (Mr. 5:36)
14. NO TEMAS PORQUE YO ESTOY CONTIGO, NO DESMAYES, PORQUE YO SOY TU DIOS, QUE TE ESFUERZO, SIEMPRE TE AYUDARE, SIEMPRE TE SUSTENTARE CON LA DIESTRA DE MI JUSTICIA. (Is. 41:10).
15. YO JEHOVA SOY TU DIOS, QUIEN TE SOSTIENE DE TU MANO DERECHA, Y TE DICE: NO TEMAS, YO TE AYUDO (Is. 41:13).
16. A JERUSALEM DARÉ UN MENSAJERO DE ALEGRES NUEVAS (Is. 41:27).
17. MANDADME ACERCA DE MIS HIJOS... (Is. 45:11).
18. PELEARAN CONTRA TI, PERO NO TE VENCERÁN, PORQUE YO ESTOY CONTIGO DICE JEHOVA, PARA LIBRARTE (Jer. 1:19).
19. YO APRESURO MI PALABRA PARA PONERLA POR OBRA (Jer. 1:12)
20. DAD GRACIAS EN TODO (1 Ts. 5:18).
21. JEHOVA ESTA CONMIGO COMO PODEROSO GIGANTE (Jer. 20:11).
22. HAZME RECORDAR (Is. 43:26).
23. NO TEMAS, PORQUE TU ORACIÓN HA SIDO OÍDA (Lc. 1:13).
24. MI PRESENCIA IRA CONTIGO Y TE DARÉ DESCANSO (Ex. 33:14).
25. NADIE SE SOSTENDRÁ DELANTE DE VOSOTROS (Dt. 11:25).

26. DIGA EL DÉBIL, FUERTE SOY. (Joel 3:10).
27. ENSÉÑAME LO QUE YO NO VEO (Job. 34:32).
28. TODO AQUEL QUE PIDE RECIBE, Y EL QUE BUSCA HALLA (Mt.7:8).
29. NO FALTO PALABRA, TODO SE CUMPLIÓ.
30. SI LOS SIRIOS PUEDEN MAS QUE YO, TU ME AYUDAS. (2 Sa. 10:11).
31. CORRIGE AL SABIO Y TE AMARA (Pr. 9:8).
32. ISRAEL ES: “TIERRA DE LA CUAL, JEHOVA TU DIOS CUIDA; SIEMPRE ESTÁN SOBRE ELLA LOS OJOS DE JEHOVA TU DIOS, DESDE EL PRINCIPIO DEL AÑO, HASTA EL FIN” (De. 11:12).
33. DESDE; ESTE DÍA OS BENDECIRÉ (Hageo 2:19).

En tercer lugar, debes meditar; hay una promesa muy grande para los que meditan en la Palabra de Dios de día y de noche; en el Salmo 1:1-3 se nos dice: que SERA COMO ÁRBOL PLANTADO JUNTO A CORRIENTES DE AGUAS; QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE PROSPERARA.

Meditar no es cualquier cosa; meditar es una verdadera batalla; y sobre todo, cuando se trata de disciplinarse uno mismo, meditando en la Palabra de Dios.

San Pablo dijo: *“LOS QUE SON DE LA CARNE PIENSAN EN LAS COSAS DE LA CARNE; PERO LOS QUE SON DEL ESPÍRITU, EN LAS COSAS DEL ESPÍRITU”* (Ro. 8:5).

En Filipenses 4:8, se nos da la lista de las cosas más preciosas en que debemos pensar: *“Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”*.

Satanás es especialista en enfermedades mentales... no en quitarlas, sino en ponerlas; sembrando cizaña y raíces de amargura.

Por tales motivos, los ayunadores que realmente deseen ver resultados positivos como consecuencia de sus Ayunos de Victoria, tendrán que mantenerse Orando y Velando, meditando en todo tiempo, la Palabra del Señor.

Satanás tratará de ganar ventaja, y sacarle provecho, a nuestras debilidades físicas; para hacer que te sientas solo, abandonado, despreciado y como si nadie se interesa por tí.

Llegarás a sentirte como Cristo, en la cruz del Calvario, cuando dijo: DIOS MÍO, DIOS MIÓ, ¿POR QUE ME HAS DESAMPARADO?

Y como el profeta Elías al final de su Ayuno de Victoria... escondido en una cueva: *“Y ALLI SE METIO EN UNA CUEVA, DONDE PASO LA NOCHE. Y VINO A EL PALABRA DE JEHOVA, EL CUAL LE DIJO: ¿QUE HACES AQUÍ ELIAS?.*

El respondió: HE SENTIDO UN VIVO CELO POR JEHOVA DIOS DE LOS EJÉRCITOS; PORQUE LOS HIJOS DE ISRAEL HAN DEJADO TU PACTO, HAN DERRIBADO TUS ALTARES Y HAN MATADO A ESPADA A TUS

PROFETAS; Y SOLO YO HE QUEDADO, Y ME BUSCAN PARA QUITARME LA VIDA... Y YO HARÉ QUE QUEDEN EN ISRAEL SIETE MIL, CUYAS RODILLAS NO SE DOBLARON ANTE BAAL, Y CUYAS BOCAS NO LO BESARON.”

Tu no estás sólo; hay 999.999 marchando alrededor de los huesos, secos; ordenándoles que se muevan, y mandando al Espíritu de Jehová que vaya, y sople sobre esos huesos y ESOS HUESOS VIVÍRAN.

Tu debes hacer como hizo el profeta Elías; cuanto más caminaba, alejándose de su enebro, tanto más se acercaba al Monte Horeb, el monte de Dios.

Allá en su enebro, quedaron los cuervos graznando y el olor de las comidas, etc. Cuanto más te alejes del murmullo, los ruidos, la cocina, los olores de comidas, conversaciones vanas y la visita de curiosos... mejor.

Acuérdate lo que dijo Jesús sobre el Ayuno en Mateo 6:16-18: “Cuando ayunéis, no seáis austeros como los hipócritas, porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan, de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

Pero tú cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará en público”.

CAPITULO VIII

EL DIARIO

Es un cuaderno de anotaciones, donde registrarás tus experiencias diariamente.

Semejante al “Libro de Memorias” que está escribiendo Dios, y a parece en Malaquías 3:16: “Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito LIBRO DE MEMORIA, delante de El para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre”.

El diario no es para uno mismo, sino para ayudar a miles de Valientes ayunadores de Victoria, que vendrán después de ti.

En el primer diario de Moisés, encontramos:

- 1) La fecha en que realizó su primer ayuno, y los detalles de las cosas que sucedieron los tres primeros días: Éxodo 19:1 hasta el capítulo 20-21.
- 2) Del día cuarto, al día séptimo. Ex. 24-12-16.
- 3) Desde el día séptimo hasta el día cuarenta. Ex. 24:17-18; Ex. 31-18.

¿CUANDO DEBES ESCRIBIR TU DIARIO?

Te recomendamos que escribas diariamente las experiencias del día anterior; incluyendo sueños, visiones y revelaciones muy resumidamente, para evitar fatiga.

Las horas de la mañana son las mejores, porque la mente está más descansada. Pero puedes escribir de madrugada, cuando sufras de insomnio, para aprovechar el tiempo.

¿HASTA CUANDO DEBES ESCRIBIR?

El diario no termina cuando se entrega el ayuno, sino que abarca unos diez días más.

Cuando hayas alcanzado total recuperación física, y tu organismo haya vuelto al peso que tenías el primer día de tu ayuno de Victoria.

Este lapso es importantísimo para los VALIENTES AYUNADORES DE VICTORIA. Porque es allí, donde se obtienen las experiencias profundas; y Satanás prepara todas sus emboscadas, tácticas y estrategias para lograr que un MOISÉS rompa las tablas, un ELIAS se esconda en la cueva y nuestro SALVADOR se enfrente al enemigo en las tres tentaciones. De esas cosas trataremos más adelante en el capítulo XIV denominado: LA ENTREGA DE UN AYUNO DE VICTORIA Y SU RECUPERACIÓN.

CAPITULO IX

LA GLOTONERÍA ES UN PECADO MORTAL

En Israel los apedreaban para quitar el mal, de en medio del pueblo de Dios (Dt. 21:20-21).

En Roma los aplaudían, y se hacían competencias y grandes apuestas entre los glotones, tratando de que se comieran un cerdo horneado o varios pavos rellenos cada uno. Para lograrlo comían, comían y comían apresuradamente, mejor dicho, tragaban como el pez de Jonás, sin masticar; luego se metían el dedo índice en la boca hasta la gargantilla para vomitar y seguir comiendo, tratando cada uno de ganarle a los demás glotones.

Hoy en día nadie los apedrea, ni los aplaude, porque sencillamente nos hemos acostumbrado a verlos por dondequiera.

1. Pero, ¿te has detenido alguna vez a pensar, lo que sucedería con una maquinaria sometida a trabajo continuo, sin parar para darle su mantenimiento normal? Acortaríamos el tiempo de su servicio efectivo CONSIDERABLEMENTE.

2. ¿Sabía usted que el estómago humano normal, tiene su límite de capacidad, y que aunque el maná abundaba diariamente en el desierto, Dios les estipuló ración individual? *“Esto es lo que Jehová ha mandado; recoged de él, cada uno lo que pudiera comer; un GOMER por cabeza, conforme al número de vuestras personas, tomaréis cada uno, para los que están en su tienda”*. (Ex. 16:16).

3. ¿Sabía usted, que al forzar el estómago más allá de su capacidad, puede rajarse como un costal podrido?

4. Sabía usted que la digestión es más lenta y menos efectiva cuando se rebasa la capacidad normal del estómago?

5. ¿Sabía usted que la mayoría de los glotones son personas mediocres, soñolientas y víctimas de obesidad?

6. ¿Sabía usted que la mayoría de los glotones son personas arruinadas espiritual, física y económicamente, y que jamás alcanzan ni fama ni prestigio, siendo generalmente motivo de burla o compasión entre sus conocidos?

7. ¿Ha conocido usted a algún Presidente de la República que sea GLOTÓN, o saporreto como un globo?

8. ¿Sabía usted, que quienes sufren úlcera gástrica, no son los ayunadores sino los glotones por regla general?

9. ¿Sabía usted que la mayoría de los glotones sufren de arteroesclerosis?

10. ¿Sabía usted que la mayoría de los glotones mueren del corazón PREMATURAMENTE?

11. ¿Podría usted imaginarse a nuestro Señor Jesucristo, o a alguno de sus apóstoles como un vulgar glotón?

Si, yo creo sinceramente que Judas Iscariote era un glotón; fíjate que además de su comida, metía su monstruosa mano en el plato del Señor (Mt. 26:20-23).

Da tristeza pensar que los sucesores de Judas, aunque andan con Cristo, no pueden estar sino con la mano metida en el plato diariamente. NUNCA HAN AYUNADO, NI AYUNARAN.

Hubo un tiempo cuando los doce príncipes de Israel, rompieron sus relaciones diplomáticas con LA GLOTONERÍA, ofrendando cada uno de ellos su plato y su jarro lleno de alimento, junto con sus respectivas cucharas de oro, llenas de incienso:

Números 7:11-14: *“Y Jehová dijo a Moisés: Ofrecerán su ofrenda, un príncipe un día, y otro príncipe otro día, para la dedicación del altar.*

Y el que ofreció su ofrenda el primer día fue Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá. Su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso.”

Esa historia escalofriante se encuentra completa en Números 7:11-80, tú puedes leerla.

Oh...! amados hermanos, que falta hacen en la Iglesia «príncipes valientes» como aquellos, que ofrenden hoy sus platos, sus jarros y sus cucharas sobre el altar de Dios, en ayuno de «Victoria» para que los huesos secos, rueden de todas direcciones hacia su Tierra Santa, a formar un ejercito grande, dispuesto para la batalla, porque las trompetas están listas para sonar. Ayer fueron 12 príncipes... hoy serán un millón de «VALIENTES AYUNADORES DE VICTORIA». Nuestra oración a Dios por tí, es que tu seas uno de ellos.

¡No temas...!

CAPITULO X

¿QUE NO SE DEBE HACER DURANTE EL AYUNO?

1. No seas egoísta orando y ayunando por tí mismo; acuérdate de lo que dice Isaías 41:6, Job 42:10 y Romanos 10:1: *“Cada cual ayudó a su vecino, y a su hermano dijo: Esfuérzate”* (Is. 41:6).

“Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job” (Job 42:10).

“Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación” (Ro. 10:1).

2. No entres al ayuno de victoria con el estómago lleno de animales muertos; suspende toda comida de carne tres días antes de comenzar tu ayuno; alimentándote con hortalizas y frutas; y un día antes de comenzar tu ayuno, como melón abundantemente endulzado con miel de abejas.

3. No debes ser atendido por tu cónyuge, ni por personas del sexo opuesto; porque los instintos sexuales se alborotan a veces como serpientes durante los ayunos prolongados, y después de las vigiliass.

4. No bebas agua, los dos primeros días de tu ayuno.

5. No temas... aprenderé Marcos 4:4 y grítaselo al diablo en su cara cada vez que intente asustarte con la muerte; dile: SATANÁS, QUE EL SEÑOR TE REPRENDA, ESCRITO ESTA: “NO SOLO DE PAN VIVIRÁ EL HOMBRE, SINO DE TODA PALABRA QUE VIENE DE LA BOCA DE DIOS”.

6. No te acerques a la cocina, ni al comedor. Evita por todos los medios los olores fuertes tales como pinturas frescas, perfumes, olores de insecticidas, desinfectantes y el hedor de cosas putrefactas, chiqueros, letrinas, etc.

7. Evita las conversaciones sobre comidas y platos favoritos, acuérdate que eso fue lo primero que Satanás le trató a Nuestro Señor Jesucristo cuando se presentó para tentarlo, y el diablo tiene muchos “mensajeros” que se disfrazan de ángeles de luz.

NOTA: Ponlos a orar y verás como salen espantados.

8. No bebas agua helada, es mejor tomarla natural o tibiecita para ahorrar calorías.

9. Evita el polvo y los ruidos innecesarios.

10. No andes descalzo, ni duermas sobre el frío; abrígate el pecho y la espalda.

11. No descuides tu presentación personal (si eres varón, debes afeitarte; báñate y cámbiate de ropas; acuérdate que los santos huelen, no hieden).

12. El enjuague bucal es indispensable; a veces hay que variar las cremas dentales y hasta usar enjuague bucal muy moderadamente.

13. No leas periódicos ni revistas mundanas; evita los libros raros.

14. No pierdas tu tiempo escuchando necedades en los radios o televisores; las noticias del mundo son malas y enloquecen; “IRÁN DE MAL EN PEOR” (2da. Ti. 3:13).

15. Evita los rayos solares, no te asolees durante el ayuno; acuérdate del profeta Jonás: “El sol hirió a Jonás en la cabeza y se desmayaba y deseaba la muerte” (Jon. 4:8).

NOTA: Y eso que era el sol de la mañana.

16. Evita todo trabajo físico, no te pares con violencia cuando estés sentado o acostado; no subas escaleras; no te subas sobre el techo; no te acerques al borde de abismos, azoteas o ventanas sin protección, porque el cuerpo cuando ayuna está muy propenso a los mareos.

17. No hables demasiado, ni en voz alta; eso debilita mucho.

18. No grites cuando estés orando, para que no te agotes antes de tiempo. Tu puedes interceder arrodillado, sentado, parado o postrado en tierra... Gimiendo con el alma como lo hacía Ana, la madre del profeta Samuel: “*Mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí estaba observando la boca de ella. Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria*” (1 S. 1:12-13). “*Pero Jehová le respondió y le dio lo que pedía*” (1 S. 1:24-28.)

19. No te pongas a orar por la caravana de curiosos que vendrán solicitando oraciones para ver como estás... Acuérdate que tú estás a solas con Dios, como Moisés en el Monte Sinaí.

CAPITULO XI LA CARNE LUCHA CONTRA EL ESPÍRITU

“Digo, pues, andad en el ESPÍRITU, y no satisfagáis los deseos de la carne; porque el deseo de la carne, es contra el Espíritu, el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis” (Ga. 5:16-17).

Dentro de la mente de los HIJOS DE LUZ hay una batalla continua; es como un ring de boxeo, donde contiene el Espíritu Santo, contra los demonios mensajeros del diablo; pero el árbitro del combate, eres tú. Y aunque Jesucristo venció al diablo con su sangre, y el Espíritu Santo lo traspasa con la Palabra de Dios, aún así es tu “Voluntad” quien decide en cada tentación, cuál de los dos es el ganador en tu vida. El caso es bastante parecido a lo que sucedió dentro de Rebeca, cuando sus dos hijos luchaban dentro de ella. ¿Lo has leído alguna vez?, se encuentra en Génesis 25:20-23 y dice así:

“Y era Isaac de cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca, hija de Betuel arameo de Padan-aram, hermana de Labán arameo.

Y oró Isaac a Jehová por su mujer que era estéril, y lo aceptó Jehová, y concibió Rebeca su mujer.

Y los hijos luchaban dentro de ella; y dijo: Si es así, ¿para qué vivo yo? y fue a consultar a Jehová.

Y le respondió Jehová: Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo. Y el mayor servirá al menor”.

Aquí hay dos cosas importantes: La primera se encuentra al final del versículo 22, donde se nos dice que Rebeca “fue a consultar a Jehová”.

Esto fue lo que le faltó a nuestra madre Eva, la mujer de Adán. Ella no consultó ni con Dios, ni con su marido; sino que se puso a coquetear, discutiendo con el diablo, y como Satanás es astuto, mentiroso, le ganó la discusión y comenzó una gigantesca «reaccionen cadena». Esa maldición pasó de Eva a Adán, Caín, el diluvio, Babel, Sodoma y Gomorra... hasta el sacrificio de Cristo.

El detuvo ese fuego destructor con su sangre; a Satanás le quedan los escombros encima, su reino fue destruido; el humito y las cenizas es lo que ventea, los demonios que combaten en tu mente son enanos destrozados; pero que movidos como marionetas por la mentira del diablo y que vistos a través del aumento de tu imaginación, parecen gigantescos fantasmas como GOLIAT.

En segundo lugar, leemos al final del verso 23 que EL MAYOR SERVIRÁ AL MENOR.

Quizás me cueste un poco para explicar este misterio, pero yo confío que el Espíritu Santo te revelará lo que falte. Cuando tu aceptaste a Cristo en tu corazón (Ap. 3:20); sucedió en ti como cuando una muchacha queda encinta (embarazada); Cristo fue engendrado en tu corazón. Tú pasaste a ser una nueva criatura. Si tu viejo hombre tenía treinta años, el nuevo hombre tiene un día; pero el; mayor tiene que servir al menor.

El viejo hombre está viciado, acostumbrado a hacer la voluntad del diablo; en cambio que el “menor” quiere obedecer y agradar a Dios. El viejo hombre se va secando como las momias egipcias, mientras que el nuevo hombre se va fortaleciendo día a día. El viejo hombre tiene que servir al menor en todo; si antes iba al cine y veía películas inmorales en la televisión, ahora tiene que caminar como un “Robot”, con una Biblia en la mano, hacia el culto.

Si antes se emborrachaba y caía al suelo inconsciente, ahora cae bajo el Poder del Espíritu Santo, hablando en lenguas y profetizando, viendo visiones y soñando sueños, en éxtasis Espiritual.

Si antes eras un glotón y comías como un cerdo, ahora deseas ayunar,

Si antes eras egoísta, y deseabas todo lo mejor para ti, ahora deseas poner tu cuerpo en ayuno de Victoria en favor de Israel, y aunque el «Mayor» se oponga y se resista, tiene que obedecer... porque el Espíritu gritará dentro de ti, como un trueno; “VOZ DE DIOS Y NO DE HOMBRE”.

Ahora te causa vergüenza cuando piensas en las obras de la carne, lo que tu viejo hombre producía: *“Y manifiestas son las obras de la carne que son: fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo hecho*

antes, que los que practican tales cosas, no heredarán el reino de Dios” (Ga. 5:19-21).

En cambio te deleitas contemplando el fruto del Espíritu que es “*AMOR, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley*” (Ga. 5:22-23).

A ese viejo hombre, es a quien la Biblia llama “LA CARNE”, cuando dice: “*Andad en el Espíritu y no satisfagáis los deseos de la carne*” (Ga. 5:16).

El apóstol Pablo libraba continuamente una verdadera batalla contra su «viejo hombre»; por eso dijo: “*Así que yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea al aire, sino que golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros yo mismo venga a ser eliminado*” (1 Co. 9:27).

La manera más fácil, para arrebatarse la corona mundial a un campeón de boxeo, es NOQUEANDOLO, derribándolo al suelo por cuenta de 10; a los 10 segundo, el referí levantará la mano al contrincante y lo declarará “NUEVO CAMPEÓN MUNDIAL”.

Con el viejo hombre, “El Mayor”, sucede algo muy similar cuando tu ayunas 3, 7, 21 ó 39 días... el “viejo” vuelve a levantarse reclamando su corona, porque el verdadero ayuno de “Victoria” son 40 días, como lo hicieron los más grandes gigantes de la Biblia: Moisés, Elías y Nuestro Señor Jesucristo.

Leamos 1 Pedro 4:1-2: “Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne terminó con el pecado. Para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres sino conforme a la voluntad de Dios”.

CAPITULO XII

SI PEREZCO QUE PEREZCA

Las mujeres en la Biblia, representan iglesias; las mujeres santas, son figura o prototipo de la Iglesia “VERDADERA”: La Esposa del Cordero.

Mientras que la gran ramera, que aparece en Apocalipsis 17, es la imitación que Satanás tiene en la tierra, para embriagar a todos los reinos del mundo.

Ella los tiene embriagados con el vino de sus fornicaciones; porque el borracho no discierne claramente entre el bien y el mal.

Pero Ester fue una muchacha santa, a quien Dios honró, colocándola como reina al lado del rey Asuero.

Ella es figura de la Iglesia “VERDADERA”; la cual está luchando en todos los niveles, en todas las profesiones u oficios, en las partes, en los lugares más prominentes y en los más apartados e insignificantes rincones de la tierra. La Iglesia Verdadera está formada por los millones de creyentes verdaderos lavados por la Sangre del Cordero de Dios.

Ester era extranjera, igual que lo somos nosotros los creyentes aún en el país donde nacimos, porque nuestra ciudadanía está en los Cielos, de donde también esperamos al Señor.

Ester vivió momentos muy difíciles en el reino, cuando su pueblo estaba amenazado de desaparecer totalmente, destruido por un tirano llamado Aman.

Pero Ester no se cruzó de brazos, ni se encogió de hombros indiferentemente; cuando conoció que el peligro se acercaba, a ella se declaró en ayuno y le pidió a su pueblo, que la respaldara con tres días de sacrificio; ella dijo: “SI PEREZCO, QUE PEREZCA”.

Pero no pereció; ni perecerá jamás... porque los “VALIENTES” no mueren.

Su memoria está viva en todas las naciones, y anualmente los judíos, en todo el mundo, dedican un día de FIESTA NACIONAL “JUDIA”, para celebrar gozosos, el fin de aquellos ayunos, que milagrosamente salvaron al pueblo hebreo, y aplastaron a todos sus enemigos debajo de sus pies (Ester 9: 27-28).

Ester hizo algo que es digno de imitar; porque imitar lo bueno, es bueno.

Ella pidió el respaldo del pueblo de Dios, antes de comenzar su Ayuno, y les fijó plazo diciéndoles:

“Ve y reúne a todos los judíos que se hallaban en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca”.

Pidió que le respaldasen en su sacrificio con tres días de ayuno “SECO”, sin comer y sin beber agua... ¿Los has hecho tú alguna vez? No es difícil; porque nada hay imposible para Dios. Yo los he hecho muchísimas veces; y si tu sigues las instrucciones que damos en este libro, te darás cuenta de que es sumamente sencillo; comprobarás que siempre, en todo ayuno, el primer día es el más difícil... sencillamente porque casi nadie ayuna.

Pero te soy sincero y no miento... ¡hay una gigantesca diferencia! entre un ayuno con el respaldo del pueblo de Dios, y un ayuno solitario.

Moisés ayunó respaldado; mientras que Elías, se sentía solo y terminó encuevado; usted ve la diferencia.

También yo lo he experimentado; por ejemplo el año 1975, me escondí en mi cuarto y allí estuve encerrado ayunando durante 30 días cubierto por las intercesiones del pueblo del Señor.

Volví a intentar un ayuno sin solicitar el apoyo de los santos el año 1976; apenas logre alcanzar 27 días de sacrificio; pero a decir verdad: “No pasó nada” de lo que yo esperaba.

En cambio, en el año 1980, Dios mismo me dirigió a que solicitara como la reina Ester, el respaldo del Pueblo de Dios y lo solicitó sin temor de que el diablo y los “FARISEOS” modernos fueran a criticarme diciendo, que yo estaba tocando trompetas, y cantando victoria antes de tiempo. Me tape los oídos para no escuchar a los leones y le escribí a tres grandes siervos de Dios: El hermano Osborn, el hermano Morris Cerulo y el hermano Yiye Avila, rogándoles que me respaldaran con un día de

ayuno porque yo estaba entrando a un ayuno de “Victoria” y estaba confiando en Dios, que las oraciones de ellos me harían mucho bien.

Ese mismo texto se lo envié a toda la Obra en mi país, VENEZUELA; y el resultado fue maravilloso: El Señor me fortaleció mi ayuno de victoria durante 40 días corridos sin entregar.

El Señor dio muchísimas visiones en su Pueblo Santo, revelándolos y confirmando que el sacrificio era de VICTORIA y lo fue y lo es y lo será por la Gracia del Señor. Los resultados están a la vista de todos: Amigos y enemigos tendrán que reconocer algún día, que no en vano se busca al Dios de Israel.

Dios me ha honrado, entregándome una visión clara para la evangelización mundial en estos días finales.

“Y no he sido rebelde a la visión celestial” (Hch. 26:19). Aleluya; reconozco que Dios es bueno y que su Espíritu Santo es mi amigo y compañero inseparable, respaldando mi trabajo en toda mi patria, en toda Sudamérica, en Centro América, Europa, África, La India e Israel. Aleluya!

Dios me ha dado miles y miles de hijos valientes, valientes de verdad! Fíjate que más de cien de ellos, han ayunado 40 días varias veces y hay uno que ha hecho diez veces los 40 días y no atrevo a nombrarlos para que tu no te sientas ofendido; porque tu nombre no figure en este LIBRO DE EXPERIENCIAS PROFUNDAS DE 70 AYUNADORES DE 40 DÍAS.

Fíjate que cuando Jesús comisionó a los 70, sus nombres no fueron registrados; porque en esos 70 estamos tú y yo.

Y en estas experiencias profundas, están las tuyas junto con 999.999 Valientes como tú; que harán el ayuno de victoria, a favor de Israel.

Te sugiero que el primer día de ayuno, lo dediques para interceder en favor de los hermanos en Cristo, amigos de Israel, para que el Espíritu Santo los anime a ayunar por el hijo primogénito de Dios como está escrito: *“Y DIRÁS A FARAÓN, Jehová ha dicho así: Israel es mi HIJO, MI PRIMOGÉNITO”* (Éxodo 4:22).

ESTER, ES HOY LA IGLESIA VERDADERA DEL SEÑOR; y debe ayunar urgentemente; ahora en estos días finales (que nos quedan sobre la tierra) en favor de Israel; porque se aproximan a gran velocidad, días muy difíciles para el “HIJO PRIMOGÉNITO” DE DIOS.

La última persecución y gran matanza no les vendrá de parte de un FARAON, NI UN REY HERODES, sino que el Anticristo se ensañará contra ese pueblo santo, durante los últimos 42 meses de la gran tribulación (Ex. 38 y 39).

Pero antes de esa persecución feroz y espantosa, es necesario que Israel sea recogido de todas las naciones; como está profetizado en Ezequiel 36:24, y a continuación Dios derramará su Espíritu sobre los HUESOS SECOS (Ez. 37:1-14), para que puedan mantenerse en pie, durante la gran tribulación. Porque no es con ejército, ni con fuerza, sino con mi ESPÍRITU; ha dicho Jehová de los Ejércitos (Zac. 4:6).

El segundo día lo dedicarás a interceder por los que estamos ayunando a favor de Israel; y el tercer día lo dedicarás a interceder por los que hemos ayunado a favor de Israel.

Para que nuestros ministerios sean revolucionados y agigantados por el Espíritu Santo.

Como recordarás, en las recomendaciones anteriores, sugerimos que no se tomase agua los dos primeros días, sino a partir del tercero; pues bien, ésta fue la petición de Ester, también.

NO TEMAS, anímate porque tu has venido a ser un eslabón precioso en esta gigantesca cadena de 999.999 ayunadores, que te estarán respaldando con sus oraciones y ayunos: antes, durante, y aún después de que tu hayas hecho tu ayuno de victoria, en favor de Israel.

Los 7 días siguientes los dedicarás para interceder por Israel, para que el Señor salve millones de judíos en esta Dispensación, como lo hizo con Saulo de Tarso.

Los días del 11-20, los dedicarás a interceder por Israel, para que millones de judíos regresen a su tierra, Israel.

Los días 21-30, los dedicarás a interceder por LA PAZ DE JERUSALEM, y que Dios nos ponga en gracia con su pueblo Israel.

Y los días del 31 al 40 los dedicarás a interceder ordenando al Espíritu Santo que vaya y sople sobre esos HUESOS SECOS, y vivirán, como está profetizado en Ezequiel 37:1-14; para que veamos un derramamiento del Espíritu Santo más grande que el Día Glorioso de Pentecostés en Jerusalem...!

“CREE ESO, Y RECUERDA ESTO: TODO LO QUE HAGAMOS POR ISRAEL AHORA NOS SERA RECOMPENSADO EN EL DÍA DEL JUICIO... POR TANTO, HERMANOS, MANOS A LA OBRA AHORA, PORQUE MAÑANA SERA TARDE”.

CAPITULO XIII

40 DÍAS, “NO MAS”

En Deuteronomio 29:29, se nos advierte que *“las cosas secretas, pertenecen a Jehová; pero las reveladas, son para nosotros y para nuestros hijos”*.

No pretendemos descifrar los secretos de Dios que están escondidos detrás de ese número singular: “CUARENTA” (40); que incidió tan repetidamente en el ministerio y en la vida de los grandes siervos de Dios que figuran en la Biblia.

Pero si debiéramos estar alertas para atender al tronante mensaje que proyecta sobre nuestra generación actual.

1. El número se repite veinte veces en la vida y ministerio de Noé.

1) El año 600 de la vida de Noé, entró en el arca y comenzó el diluvio; allí está el número 40 repetido 15 veces.

2) Dios le dijo que los años de aquellos hombres, no pasarían de 120 años (allí se repite el 40 tres veces).

3) También le dijo Dios que llovería sobre la tierra 40 días y 40 noches...

2. 40 años tenía Isaac, cuando recibió a Rebeca por mujer.

3. El 40 en la vida y ministerio de Moisés, se repite 11 veces.

1) 40 años vivió en el palacio de Faraón.

2) 40 años estuvo en el desierto, pastoreando ovejas.

3) 40 años anduvo como caudillo, conduciendo al pueblo hebreo a través del desierto.

4.) Ayunó tres veces 40 días.

5.) Escribió el Éxodo en 40 capítulos.

6.) Dios le reveló en el Monte Sinaí, que 40 azotes es la máxima pena con que se puede castigar a un hombre SIN ENVILECERLO (Dt. 25:3).

“Se podrá dar 40 azotes, no más; no sea que si lo hirieren con muchos azotes más que estos, se sienta tu hermano envilecido delante de tus ojos”.

NOTA: ¿No creen ustedes que el ayuno es un castigo terrible para todos los órganos del cuerpo? Yo creo sinceramente que el VIEJO HOMBRE aborrece el ayuno, con todas sus fuerzas, pero también que esa es la razón por la cual el pueblo de Dios poco ayuna... en su mayoría esta todavía gobernado por el VIEJO HOMBRE y encadenado con la glotonería y el temor.

7) Moisés murió de 120 años y esto significa: Tres veces cuarenta.

4. La formación del pueblo hebreo en Egipto le llevó a Dios 400 años; lo cual significa: 40 repetido diez veces.

5. El cuarenta en la vida de David se repite tres veces.

1.) Se enfrentó al gigante Goliath, cuando ese incircunciso llevaba 40 días desafiando y escarneciendo a Israel,

2.) Reinó 40 años sobre Israel, y

3.) Su hijo Salomón reinó 40 años también.

6. El 40, en el ministerio del profeta Elías: El ayunó 40 días y 40 noches corridos.

7. El 40, en el ministerio del profeta Ezequiel. Jehová le dijo así:

“LLEVARAS LA MALDAD DE LA CASA DE JUDA CUARENTA DÍAS; DÍA POR AÑO TE LO HE DADO” (Ez. 4:6).

8. El 40 en el ministerio del profeta Jonás: Dios le dio un mensaje específico: *“De aquí a cuarenta días, Nínive será destruida”*.

Noten bien el contenido estructural de la palabra “NI-NI-VE”... es igual que si dijéramos “NO-NO-VE”.

No pretendo ser sectario; pero me pregunto esta vez: ¿Será que acaso la ceguera espiritual desaparece a los 40 días...?

Nínive ayunó; y a los 40 días, en lugar de juicio y destrucción, el pueblo vio la Misericordia y la “Gracia de Dios”, aunque el profeta Jonás no la vio... ¿sería que no ayunó...?

9. El número 40 en el ministerio de Nuestro Señor Jesucristo se repite cuatro veces: Una por el Padre, otra por el Hijo, otra por el Espíritu Santo y una por tí.

Jesús:

1.) Ayunó 40 días y 40 noches corridos, antes de iniciar su maravilloso Ministerio.

2). Profetizó diciendo: No pasará esta generación (40) años, sin que todas estas cosas acontezcan; y acontecieron: Ustedes saben que en el año 70 los romanos destruyeron el Templo y pasaron el arado sobre el Monte Sión y allí están hasta el día de hoy, solamente cambiaron las espadas por cruces; el uniforme de soldado, por largos mantos y los insultos que lanzaban sobre el pueblo, lo han disfrazado con «rezos» interminables.

Pero yo pregunto: “¿No serán estas estatuas muertas, con que han invadido los lugares santos; el más grande de los insultos y vejámenes con que se ha ofendido al Pueblo Santo, al cual se le dijo que destruyesen las estatuas que encontraran en la tierra de Canaán? ¿Habrá cambiado Dios de parecer? No.

¿Cuánto tiempo seguirá el volcán del corazón hebreo silencioso contra tal infamia? Y Jehová responde a través de su Santa Palabra: “Hasta que el tiempo de los gentiles sea cumplido”.

Jesús estuvo durante 40 días, después de su resurrección apareciéndose a sus discípulos en diferentes lugares... y yo vuelvo a preguntar: ¿será que el Señor ha dejado de aparecerse?

No, evidentemente no... “Nosotros” lo hemos visto muchas veces; y El nos ha hablado, lo que sucede es que muchos no lo ven, ni lo escuchan hoy, porque se mantienen día tras día como cerdos, con la cabeza metida dentro de la olla de comida y el ruido de los platos, los jarros, los tenedores y las cucharas, y no los dejan contemplar su gloriosa presencia, ni escuchar su Dulce Voz.

Dios desea que tú seas como Moisés, Elías y los 999.999 que apartaran las ollas...

CUARENTA, 40 DÍAS, NO MÁS.

CAPITULO XIV

LA ENTREGA DE UN AYUNO DE VICTORIA Y SU RECUPERACIÓN

Lo primero es: «No afanarse». Recordemos las palabras del apóstol Pablo: *“Corramos con paciencia la carrera que nos ha sido propuesta. Puestos los ojos en Jesús”*.

Ya Dios te ha fortalecido durante estos 40 días... y te seguirá fortaleciendo con su misma Palabra durante algunas horas más, hasta las 6 p.m. No temas. Recuerda que todo tiene su tiempo.

Autor: Dr. Jaime Banks Puertas www.obraluzdelmundo.com
Derechos: No Reservados siempre que mencionen el Autor.

Generalmente en las entregas de “Ayuno de Victoria” siempre hay curiosos que acuden sin ser invitados... eso es inevitable, tu sabes que delante de los ángeles, llegaron los cuervos a auxiliar al profeta Elías.

Y a veces son hasta más diligentes que los mismos “Santos”.

Mira a esa mujer, ungiendo con un bálsamo costoso el cuerpo del Señor. Mientras que los “Santos Apóstoles” murmuraban y deseaban estorbarla.

Mira a esos dos políticos miembros del Sanedrín, desclavando el cuerpo de Jesús, envolviéndolo en un lienzo finísimo y limpio; llevándolo a enterrar... Dónde estaban los apóstoles y las mujeres piadosas?

Hemos tenido más de cien entregas de 40 días y por todas la naciones la historia se repite: Es el día más emocionante de nuestra vida, vienen amigos que nunca conocimos, y hermanos que jamás imaginamos; aquello parece una noche de bodas, te cuento que me trajeron una torta grande... como si estaba cumpliendo 100 años, o más.

Trajeron comidas, frutas y regalos por montón... Vinieron los músicos del pueblo y los que nunca habían cantado se animaron. ¿Los cantantes? No, no podían cantar porque estaban COMIENDO.

Quizás te preguntes, ¿qué se debe hacer el día de la entrega?

Y te responderé: “Hay que hacer de todo”. Ese último día yo escribí; compuse un canto para mi Señor, hicimos película de cine super ocho en colores hasta que llegó la hora de entregar...

Yo dirigí el culto a partir de las 6 p.m., y como habían varios asistentes, los puse a buscar a cada uno una promesa en la Biblia. Cantamos, reímos y lloramos hasta que me tocó testificar. No recuerdo lo que dije... pero lo que si recuerdo es que la leche se enfrió y tuvieron que calentarla de nuevo; la endulzaron con una cucharada de miel de abejas y le oramos. Después me oraron. Esa gente puso sus manos pesadas sobre mi cabeza y zapateaban con fuerza, gritaban, lloraban, reían. Hablaron lenguas hasta que dijeron: Amén!.

Ya eran más de las 7 de la noche, cuando tomé el vaso de leche entre mis manos; lo levanté hacia el cielo y dije: Señor, tu Palabra me ha sostenido durante estos cuarenta días; permíteme Señor hacer como tú hiciste; que en lugar de ser servido... permíteme servir.

Y empecé a repartir aquel vaso de leche tibiecita a todos los presentes.

El Señor lo multiplicó. Tomaron todos y sobró; entonces miré hacia el cielo y dije como David cuando aquellos tres “Valientes” le trajeron agua del pozo de Belén:

“Señor, esto que queda en el vaso lo ofrendo para ti” y lanzándolo hacia el techo nos bañó a todos como una lluvia de estrellas.

Después tuve que esperar hasta que me calentaran otro vaso de leche; ese si lo endulcé, y sin tantas ceremonias le oré y me lo tomé.

Luego seguí tomando jugos naturales durante toda la noche; el día siguiente comí frutas; el segundo día, ensaladas de hortalizas (sin sal ni condimentos).

Al tercer día sopitas de verduras (sin sal y sin condimentos), y desde el cuarto día, hasta hoy, he seguido tomando las mismas cosas de los primeros tres días, pero sazonadas...!

Hasta aquí te he contado la experiencia de mi entrega para que no te atañes, ni te desesperes por los alimentos.

El Ayuda es la persona encargada de tener todo a la mano y a tiempo, para que el ayunador no sufra.

Yo le ruego a los que están ayunando, que no se entretengan leyendo, meditando o hablando de alimentos, si no quieren arruinar su Ayuno de Victoria.

Sería muchísimo mejor y más saludable que los que están ayunando, saltarán las páginas que siguen y que más bien se las facilitaran a los Ayudas, para que ellos preparen todo el material alimenticio.

LAS INSTRUCCIONES QUE SIGUEN NO DEBEN SER LEIDAS por los que están ayunando, sino por los AYUDAS.

¿QUE ES UN AYUDA?

Es todo Ayunador de Victoria, que por haber vivido la gloriosa experiencia de pasar 40 días y 40 noches corridos a solas con Jesús, está en capacidad plena de auxiliar a otros ayunadores, que van por el camino por donde nosotros hemos pasado, y compadecerse de ellos, animándolos y tratándolos con toda la ternura y mansedumbre de Jesús

AYUDA, te pido ante todo, que le expliques a ESE NUEVO VALIENTE (1 Samuel 10:6-7)

“Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre tí con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre”.

“Y cuando te hayan sucedido estas señales, haz lo que te viniere a la mano, porque Dios está contigo”.

Recuerda las Palabras del Señor: *“El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino a servir; y dar su Vida en rescate por muchos”.*

Servir a los «VALIENTES» no es una carga, sino un inmerecido privilegio que El Señor nos concede; recuerda esto: No en todas las ciudades hay los mismos recursos; por tanto no temas ni te afanes.

Confía en Aquel que multiplicó los panes y los pescados; El está allí contigo, CREE ESO HERMANO (A).

El Menú:

Últimamente estamos haciendo las entregas con jugo de naranjas dulces (que no sean agrias), y nos ha dado maravillosos resultados; te las recomendamos. Si no hay naranjas, utiliza leche con miel. Pero si hay, puedes darle varias tomas de jugo de naranjas seguidas; porque las naranjas no aburren y se pueden tomar TODA LA VIDA. Puedes combinárselos con jugo de zanahorias.

Después de varias tomas de jugo de naranjas con zanahorias, puedes darle sopitas de zanahorias con un poquito de papas bien picaditas y bien cociditas sin ningún tipo de condimentos.

NOTA: Has suficiente sopita de zanahorias con papas, para que la tome varias veces CALIENTITA, alternándola con jugo de naranjas (puro o con zanahoria) y melón; medio melón cada vez. Patilla (Sandía), pera o manzana, uvas, etc. Cualquier fruta es buena, excepto el coco porque avienta al ayunador y produce grandes cólicos en algunas personas... Es peligroso; no se recomienda los primeros días de recuperación.

NOTA: Con respecto a las zanahorias, no temas; recuerda que a los pacientes que no pueden comer, se les suministra suero de ZANAHORIAS.

Ya hemos experimentado este nuevo menú; es MARAVILLOSO, fácil de conseguirlo y ECONÓMICO.

Te recomendamos que antes de la entrega, tengas un saco de naranjas dulces disponibles; porque las vas a necesitar. Cómprate también 2 melones maduros si se consiguen, para servirlos al día siguiente de la entrega, al cual llamaremos CONVENCIONALMENTE: PRIMER DÍA... Porque esos VALIENTES son como los pollitos con luz prendida, que comen toda la noche PARA CRECER Y ENGORDAR.

POR LA TARDE, puedes licuarte unas hojas de lechuga con jugo de naranjas. Si tienes pina disponible, sírvele también, pero procura alternar todo con jugo de naranjas; porque la base fundamental de nueva recuperación es la naranja y las zanahorias.

La señal para volver a servir los alimentos es cuando el “VALIENTE” eructe; o sea, al botar los gases por la boca; no lo hagas esperar, listo el próximo alimento siempre, con suficiente ANTICIPACIÓN.

Si algún alimento le cae mal, que no se lo tome; sonríe, y sírvele un vaso de jugo de naranjas con zanahorias, mientras le preparas otra cosa.

Por la noche del primer día (el día siguiente de la entrega), podemos hacerle una olla de sopa hirviendo papas, zanahorias, un plátano pintón sin concha, unas tres cucharadas de arroz con 3 hojitas de CILANTRO o CULANTRO.

Sírvele el plato lleno para que sude y duerma un poco.

Cuando despierte dale jugo de naranjas con zanahorias, mientras le calientas la sopa que queda en la olla; sírvele otro plato para que se vuelva a dormir; cuando despierte, le brindas otro vaso de jugo de naranjas, mientras calientas la sopa y luego se la sirves adornada con una yema de huevo de gallina; continúa con esta operación durante la segunda noche.

DÍA DOS:

Dale los buenos días con un tremendo vaso de jugo de naranja con BANANA (en Venezuela lo llamamos “cambur”). Prepárale una tremenda ensalada de zanahorias, tomates, papas y remolachas bien picaditas y le rocías una cucharada de aceite de oliva; si no le cae mal el aceite, puedes echarle un poquito más.

NOTA: Las REMOLACHAS son las mismas BETERRADAS (así se llaman en otras naciones).

Cuando le vayas sirviendo su ensaladita, puedes añadirle unas veces lechuga y otras berro... alternando cada plato con el tradicional jugo de naranjas puro o con zanahoria licuadas en el jugo y COLADO.

PREPARACIÓN DE LAS REMOLACHAS (Beterradas):

Deben hervirse sin arrancarle totalmente las ramitas de las hojas; hay que dejarles, por lo menos, cuatro dedos de largo; porque si se las arrancas, se desangran y pierden todo el hierro que tienen; igualmente sucede cuando se hierven peladitas. SE PONEN PÁLIDAS, COMO SI FUESEN PAPAS.

Antes de dormirse le sirves un buen plato de papas hervidas; las pelas calientas y les añades en el plato: MANTEQUILLA Y TRES AMARILLAS DE HUEVOS HERVIDOS.

NOTA: Los huevos se hierven dejándolos cuatro minutos después que el agua entra en ebullición (hirviendo); pero hay que echarlos en el agua anticipadamente, para que se calienten junto con el agua; ESPECIALMENTE EN LOS LUGARES FRÍOS.

La mantequilla que se utilice debe ser sin sal... para que los VALIENTES, no se hinchen. Y por ningún motivo le sirvas lo blanco del huevo; solamente los amarillos, PORQUE LO BLANCO NO SE DIGIERE.

Puedes acompañarle ese plato, con un buen vaso de jugo de limón débil, no muy fuerte: Dos limones exprimidos en un vaso de agua son suficientes; y si se endulza con miel de abejas pura, es EXCELENTE.

NOTA: No utilicen azúcar blanca porque tiene CAL. Si se le ocurre despertarse durante la noche, sírvele un vaso de jugo de naranjas con bastante berro (licuado y colado); y si no hubiese berro, licuó el jugo de naranjas con hojas de lechuga (bien limpias y pasadas por agua de limón para desinfectarlas); después de licuarlas hay que colar el jugo. Si se avienta, suspéndele el jugo de naranjas.

Los alimentos que te hemos recomendado hasta aquí, son suficientes para los dos primeros días.

Que Dios te de la GRACIA NECESARIA PARA COMBINÁRSELOS CON ALEGRÍA. Son sugerencias basadas en nuestra LARGA EXPERIENCIA, TRATANDO VALIENTES EN SUS RECUPERACIONES, Y NOSOTROS MISMOS LAS ESTAMOS APLICANDO ACTUALMENTE, CON ÓPTIMOS RESULTADOS.

TERCER DÍA:

SOLAMENTE HAY QUE AGREGAR: SOPA DE GRANOS TIERNOS Y VERDURAS. Ej.: Hojas de espinacas o acelgas y un poquito de cebollinos o cebolla picada; un poquito de ajo, medio pimentón maduro, papas, zanahorias y plátanos. El plátano debe ser pintón (semi-maduro) y repollo; no se utiliza sal durante la recuperación, porque hincha al recuperante y es muy peligrosa.

NOTA: Se hace una buena olla de sopa, y se van alternando los platos de sopa con los TRADICIONALES JUGOS DE NARANJA PUROS O COMBINADOS CON ZANAHORIAS, berros, lechuga, banana, pera, manzana, etc.

Se puede usar aceite de oliva en la sopa y a cada plato el sumo de un limón y queso rayado.

OBSERVACIÓN:

Este es el menú que yo vengo utilizando desde que entregué mi ayuno de Victoria en el año 1980.

Combinando todos los alimentos que te he mencionado, con algunos granos, no me he aburrido, GRACIAS A DIOS; Y ME SIENTO FUERTE COMO UN BÚFALO... REMOLCANDO MIS SETENTA AÑOS DE FELIZ EXISTENCIA, GUINDANDO DEL «YUGO» DE MI AMADO JESÚS DE NAZARET. He tenido 17 hijos y me siento tan potente como cuando cumplí los cuarenta años...

No salgas a comprarlas; déjate ayudar. Tu puesto es al lado de ese nuevo VALIENTE, animándolo con testimonios poderosos y alimentándolo con la Palabra.

CUÍDATE DE NO DEJARTE USAR DEL DIABLO... No le hables de comidas durante su ayuno; porque además de ser imprudencia, es una terrible tentación. Recuerda esto, no lo olvides: EL SEGUNDO Y TERCER DÍA, SON LOS MAS PELIGROSOS EN LA RECUPERACIÓN; porque el diablo les hace creer que son unos supermanes, y quieren correr y hacer trabajos físicos.

NOTA: Explícale 1 Samuel 10:6-7.

Mantenlo orando y meditando en la Palabra de Dios; esperando la visitación del Espíritu Santo, que vendrá sobre él y será su corazón cambiado en otro hombre. Cuando eso suceda, tu misión espiritual se ha cumplido; sólo falta esperar hasta que alcance el mismo peso que tenía cuando entró en el ayuno. Es por eso que deben pesarse al comenzar el ayuno.

No dejes que se valla por su cuenta antes de tiempo; recuerda que una buena recuperación lleva 10 días. Y debe hacerse donde mismo se ayunó; mientras más solo, mejor...!

Cuando tu paciente haya recibido la visitación del Espíritu Santo y su peso físico haya sido recuperado, le devuelves este libro; lo entregas a su Iglesia y le recomiendas que lo traten como a un niño; con paciencia, ternura y amor. Poco a poco, él irá desarrollando y contando sus experiencias con Dios. Que no lo forcen con predicaciones y campañas de una vez. Porque muchos han sido frustrados por falta de paciencia y comprensión con ellos.

El secreto es: POCO A POCO.

Dios te bendiga hermano Ayuda y recuerda, nuestro lema es: “HEME AQUÍ SEÑOR, ENVÍAME A MI”.

La mies es mucha y los Ayudas son pocos; tenemos que hacer el trabajo de 1000, para atender a los 999.999 que vienen por el camino de VICTORIA.

Hermano Ayunador, ahora tú has pasado a formar parte de la familia de los Gigantes: 1.000.000 de VALIENTES AMIGOS, DE ISRAEL.

El precio ha sido pagado; ahora se acerca una Bendición Gloriosa para tu Ministerio; y Satanás lo sabe, El tratará de confundirte, atacándote de diferentes maneras, para hacerte dudar y que llegues a pensar que has perdido tu tiempo; que todo ha sido en vano, pero no así. Si tú oras, velas y retienes tu fe; Dios comenzará a honrarte “POCO A POCO”; si en lo poco tú eres fiel, en lo mucho te pondrá el Señor. Confía en las promesas de Job. 8:5-7:

“Si tú de mañana buscares a Dios, y rogares al Todopoderoso; si fueres limpio y recto. Ciertamente luego se despertará por ti, y hará próspera la morada de tu justicia. Y aunque tu principio haya sido pequeño, tu postrer estado será muy grande”.

Los gigantes de la fe, que aparecen en la Biblia y pagaron el precio ayunando los 40 días; fueron atacados fuertemente por el diablo: En la recuperación, Moisés perdió su primer ayuno de Victoria, que se dejó dominar por la ira y rompió las TABLAS.

Elías se encuevó después de ayunar 40 días y cuarenta noches, escondió la cabeza como una tortuga... y eso no fue todo; fíjate que sintió solo; después le vinieron otras pruebas más terribles.

1) Un viento fortísimo que arrancaba los árboles.

2) Un terremoto horrible, que partía las piedras y

3) Un fuego extraño se le vino encima, pero DETRAS DE ESAS PRUEBAS SE LE ACERCO EL SEÑOR.

“QUE ASI SEA CONTIGO. HERMANITO”.

“EN VUESTRA PACIENCIA, GANAREIS VUESTRAS ALMAS” (Lc. 21:19).

Jesús, nuestro Señor, tampoco escapó de esas pruebas terribles; acuérdate lo que ocurrió después de su Ayuno de Victoria: Satanás lo atacó con las tres tentaciones; pero El lo derrotó con la Palabra de Dios, diciéndole siempre: “ESCRITO ESTA”, y finalmente le ordenó: “Vete de mí Satanás”, “Y SATANÁS SE FUE”; Haz tu lo mismo y no temas, hermano: “CREE SOLAMENTE”.

ESTAMOS INTERCEDIENDO DIARIAMENTE POR TI. VALIENTE...!

CAPITULO XV

LA UNCIÓN ES PRIMERO

1. Jesucristo dijo:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor”. (Lucas 4:18-19).

El, primeramente fue ungido en su Bautismo, y después salió a Predicar, Enseñar y Sanar a los enfermos.

Conociendo todas estas cosas, Jesucristo dijo a sus Apóstoles: *“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo”* (Hch. 1:8).

Allí puedes ver que primero es la Unción y después el Poder.

2. Muchísimas personas confunden la unción con el poder del Espíritu Santo, porque no se les ha explicado la gigantesca diferencia que hay entre los dos.

3. Hasta el día de hoy, mucha gente, dentro del pueblo de Dios, se hace esta pregunta: ¿Qué es realmente la Unción del Espíritu Santo?

4. Antes de responder en forma clara y sencilla sobre lo que es; debo aclararles lo que NO es:

1.) La unción no es: El Sello del Espíritu Santo.

2.) No es el Bautismo del Espíritu Santo.

3.) Ni tampoco es ser lleno del Espíritu Santo.

De esas otras experiencias escribí en mi libro titulado: “MINISTRO, MINISTERIO Y EVANGELIZACION”, el cual fue escrito en JERUSALEN, para no alargar este libro demasiado, ni revolver una cosa con la otra.

5. Sin embargo, para no dejarlos en suspenso, permítanme hacer una breve comparación, para adelantarles algo:

1.) El sello del Espíritu Santo lo recibió usted cuando creyó en Nuestro Señor Jesucristo como Su Salvador Personal... algo así como aquel carbón encendido que quemó los labios del profeta Isaías; eso exactamente sucedió en su corazón.

2.) Todos los profetas fueron ungidos por el Espíritu Santo, para ejercer su Valioso Ministerio: El fuego del Espíritu Santo venía sobre ellos.

3.) Los ciento veinte Discípulos Valientes, que aguantaron los diez días de ayuno esperando la promesa del Espíritu Santo, fueron todos bautizados con el Espíritu Santo, como si el mismo Dios los hubiese arrojado con el FUEGO DE SU PRESENCIA; acuérdate que Dios es fuego consumidor, por eso no es extraño que se asentarán lenguas de fuego sobre sus cabezas.

4.) Esos mismos 120 fueron llenos del Espíritu Santo varias veces, dándonos a entender con esto que si un recipiente se llena repetidamente, es porque se había vaciado previamente. Yo veo en esta experiencia un ejemplo sencillo; algo así como un horno que lleva el fuego por dentro; y necesita suministrársele leña, cada vez que se agota la que tenía para que siga prendido.

Miren ustedes allí a Esteban, lleno del Espíritu Santo y con el rostro como un ángel mientras lo apedreaban; escúchenlo diciendo: “Señor Jesús, no les imputes este pecado; en tus manos encomiendo mi espíritu”.

Escuchen ustedes a David, diciendo: “Mi copa está rebosando”; esto significa que estaba lleno del Espíritu Santo.

De Juan el Bautista se nos dice que sería lleno del Espíritu Santo desde el vientre de su madre, y así fue.

¿Recuerdan ustedes lo que sucedió, cuando María visitó a su parienta Elizabeth?

5.) En el tercer Ayuno de Victoria de Moisés.

El recibió una Unción Gloriosa, de tal manera que su rostro resplandecía y el pueblo le pidió que se cubriera la cara con un velo, porque no podían resistir el resplandor.

6.) Algo muy sobre natural, debió haber ocurrido en la infancia de Samuel, cuando Dios lo llamó por su propio nombre y le dijo 4 veces: “Samuel, Samuel”. Esa Unción le acompañó toda la vida; él hizo señales y maravillas como el profeta Elías (1 Samuel 7:8-12).

“Entonces dijeron los hijos de Israel a Samuel: No ceses de clamar por nosotros a Jehová nuestro Dios para que nos guarde de las manos de los filisteos.

Y Samuel tomó un cordero de leche y lo sacrificó entero en holocausto a Jehová; y clamó Samuel a Jehová por Israel, y Jehová le oyó.

Y aconteció que mientras Samuel sacrificaba el holocausto, los filisteos llegaron para pelear con los hijos de Israel. Más Jehová tronó aquel día con gran estruendo sobre los filisteos y los atemorizó, y fueron vencidos delante de Israel.

Y saliendo los hijos de Israel de Mizpa, siguieron a los filisteos, hiriéndolos hasta abajo de Bet-Car.

Tomó luego Samuel una piedra y la puso entre Mizpa y Sen, y le puso por nombre Eben-ezer, diciendo: Hasta aquí nos ayudó Jehová”.

Fue por eso que Samuel dijo a Saúl cuando lo ungió (1a. Samuel 10:6-7): *“Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre tí con poder y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre. Y cuando te hayan sucedido estas señales, haz lo que te viniere a la mano, porque Dios está contigo”.*

De lo que sabemos hablamos y de lo que hemos visto TESTIFICAMOS.

Dios tiene sus ojos grandes puestos sobre sus ungidos y dice acerca de ellos: *“No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas”.*

7. Samuel ungió también a un niño, aparentemente insignificante ante los ojos del mismo Samuel (1 S. 16:1-13). Allí podemos ver que cuando Dios unge a una persona, es para algo específico... Dios ungió a David, para que fuese rey, sobre su pueblo Israel. Y aunque pasaron muchísimos años y el rey Saúl se ensañó contra David, al final se cumplió en el tiempo de Dios. Ni un segundo antes, ni un siglo después.

NOTA: Si Dios te ha ungido, no te afanes por nada; *“encomienda a Jehová tu camino y confía en El y El hará”.* (Salmo 37:5).

8. El ungido debe cuidar su unción como un tesoro muy precioso en vaso de barro, porque de lo contrario hay el peligro latente a cada paso de perder la unción.

9. Sansón perdió la gran unción que tenía, por causa de la «carne». Dalila lo durmió y terminó siendo un juguete.

10. Saúl perdió también su unción, por causa de su propia desobediencia: Él prefirió complacer al pueblo, antes que obedecer a Dios... y fue “DESECHADO PARA SIEMPRE”, su triste historia terminó: Consultando a una adivina y suicidándose con su propia espada. Después vinieron los filisteos y le cortaron la cabeza a él y a sus 3 hijos, y los colgaron en un muro.

En la. Samuel 31:8-10, leemos:

“Aconteció al siguiente día, que viniendo los filisteos a desalojar a los muertos, hallaron a Saúl y a sus tres hijos, tendidos en el Monte de Gilboa.

Y le cortaron la cabeza, y le despojaron de las armas; y enviaron mensajeros por toda la tierra de los filisteos, para que llevaran las buenas nuevas al templo de sus ídolos y al pueblo.

Y pusieron sus armas en el templo de Astarot, y colgaron su cuerpo en el muro de Bet-Zan”.

11. Dios no unge a nadie para que pierda la cabeza; sino que Dios unge a una persona para que unja a otros... Ej.: *“Un tizón prendido tiene que prender a los demás tizones que lo rodean.”*

Cuando Dios ungió al profeta Elías después de su ayuno de 40 días, lo mandó a ungir a dos reyes y a su profeta sucesor... Un pobre muchacho campesino que estaba aburrido comiendo tierra, arada detrás de 12 yuntas de bueyes; ¿te imaginas el polvo que llevaba por delante?

1 Reyes 19:15-16:

“Y le dijo Jehová: Ve, vuélvete por tu camino por el desierto de Damasco; y llegarás, y ungirás a Hazael por rey de Siria.

A Jehú hijo de Nimsi ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-Mehoala, ungirás para que sea profeta en tu lugar”.

1 Reyes 19:19-21:

“Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y el tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto.

Entonces dejando los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve; ¿Qué te he hecho yo? Y se volvió y tomó un par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne y la dio al pueblo pan que comiesen. Después se levantó y fue tras Elías y le servía”.

Básicamente la unción viene de Dios, esto lo aseveró el rey David cuando dijo: *“Ungiste mi cabeza con aceite...”* porque aunque Samuel había vaciado su cuerno de aceite sobre la cabeza de aquel niño, el rey David estaba conciente de que implícitamente, allí estaba presente la mano de Dios, sobre la mano de su ungido, Samuel.

Y ya estudiamos el pasaje de Nuestro Señor Jesucristo cuando dijo: “El Espíritu de JEHOVA está sobre mí, porque me ungió Jehová” (Lc.4:18-19).

En Primera de Juan 2:20 se nos dice: “Pero vosotros tenéis la UNCIÓN del Santo...”

Y en 1 Juan 2:27:

“Pero la unción que vosotros recibisteis de él, permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas

las cosas, y es verdad y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en El”.

Esto nos anima y nos apoya, para no seguir siendo mendigo, sino administradores de esa Unción Divina.

Recuerda que Jesucristo dijo: *“Más tu cuando ayunes, unge tu cabeza para no parecer a los hombres que ayunas”* (Mateo 6:17).

Yo desearía escribir ese pensamiento con letras de fuego en la mente de todos mis lectores:

Y por lo tanto te repito: “Unge tu CABEZA y tu ROSTRO con aceite”.

Hermanos, ¿ven ustedes los que yo estoy viendo?. El mismo Señor Jesucristo, nos está animando para que nos unjamos a nosotros mismos... Aleluya!

Ya no necesitamos ir a Canaán, a desenterrar a los profetas muertos para que nos unjan; sino que nosotros mismos podemos y debemos ungirnos, así como acostumbramos ungir a los demás.

Ahora bien, no vayan a condenarme los «Fariseitos» modernos, no me entiendan mal... yo no he dicho que el aceite es la “Unción”; porque si así fuera, ya estaríamos ungidos con tantos huevos fritos que nos sirven en las mesas.

Pero una cosa si les digo a todos, y es que el aceite sobre un ungido, produce una reacción segura (si no instantánea, a corto plazo), semejante a lo que ocurre cuando se derrama “GASOLINA SOBRE EL FUEGO: ARDE MAS”.

¿Saben ustedes lo que yo hago cuando salgo en mis campañas hacia los Cultos de Milagros?

1. Oro bastante y ayuno dos o tres días.
2. Me echo aceite sobre la cabeza, la cara y las manos para ungirme, y
3. Salgo corriendo sin saludar a nadie por el camino; brinco sobre la plataforma, y apenas comienzo a predicar, la gente cae bajo el Poder del Espíritu Santo, hablando en lenguas y profetizando; después los levantan del suelo, y vienen testificando que han visto al Señor; otros ven Ángeles; algunos van al Cielo y vienen contando visiones preciosas... porque LA UNCIÓN ES PRIMERO Y EL PODER VIENE DESPUÉS.

Si Pedro no hubiera sido ungido el Día de Pentecostés, el nunca hubiese ganada 3000 almas en su primer mensaje y 5000 en el segundo; después lo mandaron con Juan a Samaria; y esos samaritanos recibieron el Espíritu Santo, porque aunque ya eran creyentes bautizados, el Espíritu Santo no había descendido sobre ellos.

Hechos 8:14-17: *“Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén, oyeron que Samaria había recibido la Palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan.*

Los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo.

Porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús.

Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.”

Después llegó donde Cornelio y sucedió lo mismo; todos fueron llenos del Espíritu Santo. Porque Pedro había sido Ungido, para Ungir a los demás.

Yo me extraño cuando veo tanta gente desfilando con sus lujosos maletines ejecutivos en la mano; viajando de un país a otro, y por todas las ciudades predicán y predicán y no sucede nada... Aunque ellos mismos ni cuenta se dan de su sequía y miseria espiritual.

Cómo podrían ungir a otros, si Dios mismos no han sido “Ungidos”.

Buena falta les hace, conocer la experiencia de tres hermanitas en Venezuela:

Son tres Ungidas del Espíritu Santo, y les tocó enfrentarse a una bruja muy famosa, que las desafiaba amenazándolas.

Hasta que ellas oraron, se armaron con una botella de aceite y salieron al combate como David contra Goliat; cuando estuvieron cerca de la señora bruja, destaparon la botella de aceite, y empezaron a echarse aceite por montón sobre sus pies y sus piernas, sus brazos, sus rostros y sobre sus cabezas; luego se alborotaron sus cabellos y arrancaron a correr gritando EN EL NOMBRE DE JESUS DE NAZARET.

Aquella vieja bruja cuando oyó los gritos que se acercaban a su casa, salió a averiguar qué era aquello... Pero al ver a esas hermanas UNGIDAS que venían corriendo con sus cabellos alborotados, tuvo miedo y trató de escapar, pero no pudo; las rodillas le flaquearon y cayó al suelo como Saulo de Tarso... Entonces las hermanas le predicaron y le oraron y se restauró la paz.

Ahora la ex-bruja dice: “Yo no me meto más con esas hermanas, porque son muy peligrosas... Ellas están Ungidas”.

POR ESO FUE QUE TE DIJE AL PRINCIPIO: QUE LA UNCIÓN ES PRIMERO (1 S. 10:6-7).

Pídela abundantemente en tu recuperación y espérala con fe...

CAPITULO XVI

DELIRIO DE GRANDEZA

1. Esa fue la causa por la cual LUZBEL, perdió los privilegios que tenía en el Huerto de Edén.

Esa historia se encuentra en Ezequiel 28:13-19.

“En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primeros de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación.

Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas.

Perfecto eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado, hasta que se halló maldad en ti.

A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras de fuego, querubín protector.

Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra, delante de los reyes te pondré para que miren en ti.

Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran.

Todos los que te conocieron de entre los pueblos, se maravillarán sobre ti; espanto serás y para siempre dejarás de ser”.

Luz Bel significa «Bella Luz»; él comandaba la tercera parte de los ángeles del Cielo, pero se enalteció su corazón... y lo perdió todo; ahora es un espanto, en todas las naciones.

2. Satanás esgrimió el delirio de grandeza para arrancarle a Eva y a Adán la gigantesca bendición que Dios les había dado; ellos estaban puestos para enseñorearse de toda la Creación; pero Satanás los engañó con el maldito DELIRIO DE GRANDEZA ofreciéndoles algo que él mismo no tenía.

Génesis 3:1-6: *“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Con que Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?”*

Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; si no que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella”.

El resultado, ustedes los conocen: fueron expulsados de aquel paraíso, y arruinaron la historia de la humanidad.

3. El Delirio de GRANDEZA, es un espíritu de altivez que se hizo presente en la construcción de la TORRE DE BABEL; cuando los hombres se enaltecieron y quisieron subir hasta Dios, por medio de una torre hecha de ladrillos... y el resultado fue fatal:

Génesis 11:1-9:

“Tenía entonces la tierra una sola lengua y unas mismas palabras.

Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí.

Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra y el asfalto en lugar de mezcla.

Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.

Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos estos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.

Ahora, pues, descendamos y contundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.

Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

Por eso fue llamado el nombre de ella Babel porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra”.

Ese es el origen del “manicomio” lingüístico que vive la pobre humanidad.

4. El Deliro de Grandeza, hizo que la tierra abriera la boca y se llagara a tres rebeldes junto con sus familiares y 250 incautos que les siguieron las pisadas:

Números 16:12-35:

“Y envió Moisés a llamar a Datán y Abiram, hijos de Eliab; mas ellos respondieron: No iremos allá. ¿Es poco que nos hayas hecho venir de una tierra que destila leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que también te enseñorees de nosotros imperiosamente? Ni tampoco nos has metido tú en tierra que fluya leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas. ¿Sacarás los ojos de estos hombres? No subiremos.

Entonces Moisés se enojó en gran manera, y dijo a Jehová: No mires a su ofrenda; ni aun un asno he tomado de ellos, ni a ninguno de ellos he hecho mal. Después dijo Moisés a Coré: Tú y todo tu séquito, poneos mañana delante de Jehová; tú, y ellos, y Aarón; y tomad cada uno su incensario y poned incienso en ellos, y acercaos delante de Jehová cada uno con su incensario, doscientos cincuenta incensarios; tú también, y Aarón, cada uno con su incensario. Y tomó cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, y echaron en ellos incienso, y se pusieron a la puerta del tabernáculo de reunión con Moisés y Aarón. Ya Coré había hecho juntar contra ellos toda la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión; entonces la gloria de Jehová apareció a toda la congregación. Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo: Apartaos de entre esta congregación, y los consumiré en un momento. Y ellos se postraron sobre sus rostros, y dijeron: Dios, Dios de los espíritus de toda carne, ¿no es un solo hombre el que pecó? ¿Por qué airarte contra toda la congregación? Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo: Habla a la congregación y diles: Apartaos de en derredor de la tienda de Coré, Datán y Abiram.

Entonces Moisés se levantó y fue a Datán y a Abiram, y los ancianos de Israel fueron en pos de él. Y él habló a la congregación, diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcáis en todos sus pecados. Y se apartaron de las tiendas de Coré, de Datán y de

Abiram en derredor; y Datán y Abiram salieron y se pusieron a las puertas de sus tiendas, con sus mujeres, sus hijos y sus pequeñuelos. Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas cosas, y que no las hice de mi propia voluntad. Si como mueren todos los hombres murieren éstos, o si ellos al ser visitados siguen la suerte de todos los hombres, Jehová no me envió. Mas si Jehová hiciere algo nuevo, y la tierra abriere su boca y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al Seol, entonces conoceréis que estos hombres irritaron a Jehová.

Y aconteció que cuando cesó él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos. Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación. 34Y todo Israel, los que estaban en derredor de ellos, huyeron al grito de ellos; porque decían: No nos trague también la tierra. También salió fuego de delante de Jehová, y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.”

5. El Delirio de Grandeza hizo que Sansón se confiara de sus fuerzas cuando dijo: “Escaparé, esta vez, como en las veces anteriores”; pero no escapó sino que lo amarraron, le sacaron los ojos y lo pusieron a moler en un molino; el final de esa triste historia está en Jueces 16:20-25.

“Y le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre tí! Y luego que despertó de su sueño, se dijo: Esta vez saldré como las otras y me escaparé. Pero él no sabía que Jehová ya se había apartado de él.

Mas los filisteos le echaron mano, y le sacaron los ojos, y le llevaron a Gaza; y le ataron con cadenas para que moliese en la cárcel.

Y el cabello de su cabeza comenzó a crecer, después que fue rapado.

Entonces los principales de los filisteos se juntaron para ofrecer sacrificio a Dagón su dios y para alegrarse; y dijeron: Nuestro dios entregó en nuestras manos a Sansón nuestro enemigo.

Y viéndolo el pueblo, alabaron a su dios diciendo: Nuestro dios entregó en nuestras manos a nuestro enemigo, y al destructor de nuestra tierra, el cual había dado muerte a muchos de nosotros.

Y aconteció que cuando sintieron alegría en su corazón, dijeron: Llamad a Sansón, para que nos divierta, y llamaron a Sansón de la cárcel y sirvió de juguete delante de ellos, y lo pusieron entre las columnas.”

Que tristeza nos da, al pensar que Sansón había sido escogido desde el vientre de su madre para ser el caudillo de turno en el pueblo de Israel; pero su Delirio de Grandeza lo convirtió en juguete delante de sus enemigos... y esa historia se sigue repitiendo en todas las naciones, a través de las edades; Satanás no duerme, que el Señor lo reprenda; él sigue sacándole provecho al “DELIRIO DE GRANDEZA”, convirtiendo GIGANTES EN JUGUETES...!

6. Por el Delirio de Grandeza, Roboam rechazó el consejo de los ancianos, y arruinó su reinado, provocando la división de su nación, hasta el día de hoy... 10

tribus se fueron con Jeroboam y sólo dos quedaron con Roboam, por la misericordia de Dios, y el pacto que había hecho con David su siervo (2 Crónicas 10:7-19).

7. El Delirio de Grandeza arruina indiscriminadamente a hombres y mujeres.

Fijense que la reina Vasti era bellísima, pero se dejó engañar con el delirio de grandeza; cuando su esposo, el rey Asuero la mandó llamar, ella dijo: NO IRÉ y esa respuesta negativa le costó el reino; fue arrojada del palacio, y una humilde muchacha EXTRANJERA ocupó su lugar (Ester 2:1-18).

“Pasadas estas cosas, sosegada ya la ira del rey Asuero, se acordó de Vasti y de lo que ella había hecho, y de la sentencia contra ella.

Y dijeron los criados del rey, sus cortesanos: Busquen para el rey jóvenes vírgenes de buen parecer;

Y ponga el rey personas en todas las provincias de su reino, que lleven a todas las jóvenes vírgenes de buen parecer a Susa, residencia real, a la casa de las mujeres, al cuidado de Hegai eunuco del rey, guarda de las mujeres y que les den sus atavíos;

Y la doncella que agrade a los ojos del rey, reine en lugar de Vasti. Esto agradó a los ojos del rey y lo hizo así.

Había en Susa, residencia real, un varón judío cuyo nombre era Mardoqueo hijo de Jair, hijo de Simei, hijo de Cis del linaje de Benjamín.

El cual había sido transportado de Jerusalén con los cautivos que fueron llevados con Jeconías rey de Judá, a quien hizo transportar Nabucodonosor rey de Babilonia.

Y había criado a Hadasa, es decir Ester hija de su tío, porque era huérfana, y la joven era de hermosa figura y de buen parecer. Cuando su padre y su madre murieron, Mardoqueo la adoptó como hija suya.

Sucedió, pues, que cuando se divulgó el mandamiento y decreto del rey, y habían reunido a muchas doncellas en Susa residencia real, a cargo de Hegai, Ester también fue llevada a la casa del rey, al cuidado de Hegai, guarda de las mujeres.

Y la doncella agradó a sus ojos, y halló gracia delante él, por lo que hizo darle prontamente atavíos y alimentos, y también siete doncellas especiales de la casa del rey; y la llevó con sus doncellas a lo mejor de la casa de las mujeres.

Ester no declaró cual era su pueblo ni su parentela, porque Mardoqueo le había mandado que no lo declarase.

Y cada día Mardoqueo se paseaba delante del patio de la casa de las mujeres, para saber cómo le iba a Ester y cómo la trataban.

Y cuando llegaba el tiempo de cada una de las doncellas para venir al rey Asuero, después de haber estado doce meses conforme a la ley, acerca de las mujeres, pues así se cumplía el tiempo de sus atavíos, esto es, seis meses con óleo de mirra y seis meses con perfumes aromáticos y afeites de mujeres.

Entonces la doncella venía así al rey: Todo lo que ella pedía se le daba para venir ataviada con ella desde la casa de las mujeres hasta la casa del rey.

Ella venía por la tarde, y a la mañana siguiente, volvía a la casa segunda de las mujeres, al cargo de Saasgaz eunuco del rey, guarda de las concubinas; no venía más al rey, salvo si el rey la quería y era llamada por su nombre.

Cuando le llegó a Ester, hija de Abihail, tío de Mardoqueo, quien la había tomado por hija, el tiempo de venir al rey, ninguna cosa procuró, sino lo que dijo Hagai eunuco del rey, guarda de las mujeres; y ganaba Ester el favor de todos los que la veían.

Fue, pues, Ester llevada del rey Asuero, a su casa real en el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado.

Y el rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y halló ella gracia y benevolencia delante de él más que todas las demás vírgenes; y puso la corona real en su cabeza, y la hizo reina en lugar de Vasti.

Hizo luego el rey un gran banquete a todos sus príncipes y siervos, el banquete de Ester; y disminuyó tributos a las provincias, e hizo y dio mercedes conforme a la generosidad real”.

8. El Delirio de Grandeza trastornó al rey Nabucodonosor y lo puso a comer paja como un buey, durante siete años; hasta que se arrepintió y Dios lo restauró y él mismo contó su testimonio sin avergonzarse (Daniel 4):

“¹Nabucodonosor rey, a todos los pueblos, naciones y lenguas que moran en toda la tierra: Paz os sea multiplicada. ²Conviene que yo declare las señales y milagros que el Dios Altísimo ha hecho conmigo. ³¡Cuán grandes son sus señales, y cuán potentes sus maravillas! Su reino, reino sempiterno, y su señorío de generación en generación.

⁴Yo Nabucodonosor estaba tranquilo en mi casa, y floreciente en mi palacio. ⁵Vi un sueño que me espantó, y tendido en cama, las imaginaciones y visiones de mi cabeza me turbaron. ⁶Por esto mandé que vinieran delante de mí todos los sabios de Babilonia, para que me mostrasen la interpretación del sueño. ⁷Y vinieron magos, astrólogos, caldeos y adivinos, y les dije el sueño, pero no me pudieron mostrar su interpretación, ⁸hasta que entró delante de mí Daniel, cuyo nombre es Beltsasar, como el nombre de mi dios, y en quien mora el espíritu de los dioses santos. Conté delante de él el sueño, diciendo: ⁹Beltsasar, jefe de los magos, ya que he entendido que hay en ti espíritu de los dioses santos, y que ningún misterio se te esconde, declárame las visiones de mi sueño que he visto, y su interpretación. ¹⁰Estas fueron las visiones de mi cabeza mientras estaba en mi cama: Me parecía ver en medio de la tierra un árbol, cuya altura era grande. ¹¹Crecía este árbol, y se hacía fuerte, y su copa llegaba hasta el cielo, y se le alcanzaba a ver desde todos los confines de la tierra. ¹²Su follaje era hermoso y su fruto abundante, y había en él alimento para todos. Debajo de él se ponían a la sombra las bestias del campo, y en sus ramas hacían morada las aves del cielo, y se mantenía de él toda carne.

¹³Vi en las visiones de mi cabeza mientras estaba en mi cama, que he aquí un vigilante y santo descendía del cielo. ¹⁴Y clamaba fuertemente y decía así: Derribad el árbol, y cortad sus ramas, quitadle el follaje, y dispersad su fruto; váyanse las bestias que están debajo de él, y las aves de sus ramas. ¹⁵Mas la cepa de sus raíces

dejaréis en la tierra, con atadura de hierro y de bronce entre la hierba del campo; sea mojado con el rocío del cielo, y con las bestias sea su parte entre la hierba de la tierra. ¹⁶*Su corazón de hombre sea cambiado, y le sea dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos.* ¹⁷*La sentencia es por decreto de los vigilantes, y por dicho de los santos la resolución, para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres.* ¹⁸*Yo el rey Nabucodonosor he visto este sueño. Tú, pues, Beltsasar, dirás la interpretación de él, porque todos los sabios de mi reino no han podido mostrarme su interpretación; mas tú puedes, porque mora en ti el espíritu de los dioses santos.*

¹⁹*Entonces Daniel, cuyo nombre era Beltsasar, quedó atónito casi una hora, y sus pensamientos lo turbaban. El rey habló y dijo: Beltsasar, no te turben ni el sueño ni su interpretación. Beltsasar respondió y dijo: Señor mío, el sueño sea para tus enemigos, y su interpretación para los que mal te quieren.* ²⁰*El árbol que viste, que crecía y se hacía fuerte, y cuya copa llegaba hasta el cielo, y que se veía desde todos los confines de la tierra,* ²¹*cuyo follaje era hermoso, y su fruto abundante, y en que había alimento para todos, debajo del cual moraban las bestias del campo, y en cuyas ramas anidaban las aves del cielo,* ²²*tú mismo eres, oh rey, que creciste y te hiciste fuerte, pues creció tu grandeza y ha llegado hasta el cielo, y tu dominio hasta los confines de la tierra.* ²³*Y en cuanto a lo que vio el rey, un vigilante y santo que descendía del cielo y decía: Cortad el árbol y destruidlo; mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, con atadura de hierro y de bronce en la hierba del campo; y sea mojado con el rocío del cielo, y con las bestias del campo sea su parte, hasta que pasen sobre él siete tiempos;* ²⁴*esta es la interpretación, oh rey, y la sentencia del Altísimo, que ha venido sobre mi señor el rey:* ²⁵*Que te echarán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes, y con el rocío del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere.* ²⁶*Y en cuanto a la orden de dejar en la tierra la cepa de las raíces del mismo árbol, significa que tu reino te quedará firme, luego que reconozcas que el cielo gobierna.* ²⁷*Por tanto, oh rey, acepta mi consejo: tus pecados redime con justicia, y tus iniquidades haciendo misericordias para con los oprimidos, pues tal vez será eso una prolongación de tu tranquilidad.*

²⁸*Todo esto vino sobre el rey Nabucodonosor.* ²⁹*Al cabo de doce meses, paseando en el palacio real de Babilonia,* ³⁰*habló el rey y dijo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?* ³¹*Aún estaba la palabra en la boca del rey, cuando vino una voz del cielo: A ti se te dice, rey Nabucodonosor: El reino ha sido quitado de ti;* ³²*y de entre los hombres te arrojarán, y con las bestias del campo será tu habitación, y como a los bueyes te apacentarán; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere.* ³³*En la misma hora se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor, y fue echado de entre los hombres; y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del*

cielo, hasta que su pelo creció como plumas de águila, y sus uñas como las de las aves.

³⁴Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. ³⁵Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces? ³⁶En el mismo tiempo mi razón me fue devuelta, y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis gobernadores y mis consejeros me buscaron; y fui restablecido en mi reino, y mayor grandeza me fue añadida. ³⁷Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia.”

9. Quizás tú te preguntes, ¿qué debemos hacer para evitar el DELIRIO DE GRANDEZA dentro de nosotros?

La respuesta la da el mismo Cristo, a través de la Escritura: MIRAD A MI Y SED SALVOS, TODOS LOS TÉRMINOS DE LA TIERRA.

Mientras que Pedro miró a Cristo, caminó con paso firme sobre las olas del mar; pero cuando dejó de mirarlo se hundió.

Si tú observas a Cristo a través de su Palabra, descubrirás prontamente que lo más grande de El, no son sus milagros, ni su deslumbrante sabiduría, sino su “Mansedumbre y su humildad”; acuérdate que él dijo: “Aprended de mí, que soy MANSO Y HUMILDE DE CORAZÓN”.

Míralo allí, sentado ante Pilato; coronado con espinas, golpeado, escupido y escarnecido... “ENMUDECIÓ Y NO ABRIÓ SU BOCA, COMO CORDERO FUE LLEVADO AL MATADERO”. Pero al final nos dice la Escritura que “Verá el fruto de la aflicción de su alma y quedará satisfecho” (Is. 53:11).

“Verá el fruto de la aflicción de su alma y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos”.

Hermano(a) ayunador(a) de Victoria, recuerda esto: Cuando Samuel ungió a Saúl con el aceite de su cuerno; le advirtió que el Espíritu Santo vendría sobre él: “Y cuando eso te suceda, has todo lo que te venga a la mano, porque Dios estará contigo” (1 S. 10:6-7).

“Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre.

Y cuando te hayan sucedido estas señales, haz lo que te viniere a la mano, porque Dios está contigo”.

Hermano, les cuento que eso mismo sucedió conmigo, y sucederá con ustedes en su recuperación.

El Espíritu Santo vino sobre mí y me tomó en la palma de su mano, invisible, y me llevó a aquel paraíso, donde vivieron nuestros primeros padres: Adán y Eva; yo sentí en mi corazón el gozo que ellos sintieron y el Espíritu me dijo: **“PUERTAS,**

este es el gozo de la santificación; mientras tú te mantengas en santidad, este gozo será tuyo... esto fue lo que perdieron Adán y Eva al pecar”.

Cuando esta unción venga sobre ti, tú te sentirás como un astronauta volando sobre nubes...

Pero cuando cesa el éxtasis espiritual, te das cuenta de que estás en el mismo lugar; y los que te oyeron hablando maravillas, no entendieron; porque ellos viven en otra dimensión...

Fue como si les hubieses hablado en otro idioma; como en chino; que sólo otro chino lo podría entender; pues bien hermano Valiente, tú que has vencido el temor con la ayuda del Señor poniendo tu cuerpo en sacrificio, te sentirás a veces solo e incomprendido porque dirás cosas demasiado profundas; pero allí está a tu lado, EL AYUDA.

El pasó por ese mismo camino por donde transitaron Moisés, el profeta Elías y Nuestro Señor Jesucristo. Comunícale a tu Ayuda todas las visiones, tus revelaciones y tus sueños; él está allí para ayudarte; porque ya el pasó por donde estás pasando tú.

Te cuento que yo me sentí muy contento en mi recuperación cuando vino a visitarme un siervo de Dios que había ayunado dos veces cuarenta días; él me contó sus experiencias y yo quede extasiado porque eso mismo que él sintió en sus ayunos, lo estaba sintiendo yo; te confieso que su visita para mí, fue como la de un Ángel de Dios, y desde ese día acordamos que los AYUDAS fuesen personas idóneas; porque para atender Valientes, hay que ser Valiente también.

Estamos a la orden para orientar y ayudar a los Valientes que deseen cumplir ayunos de Victoria en cualquier PAÍS; al final daremos las direcciones de todas las naciones donde pueden solicitar Ayudas. Nuestro lema es: “Heme aquí Señor, envíame a mí”.

El verdadero gigante no fue Goliat, sino David...

Cuando el Espíritu Santo vino sobre mí, le pedí a mi Padre que me convirtiera en UN GIGANTE, DEL TAMAÑO DE UNA HORMIGA; PARA VIVIR ESCONDIDO EN LAS HERIDAS DEL BENDITO CAMINANTE.

Porque “El Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir...” Y ESE FUE EL SENTIR DE SAULO, CUANDO DIJO: “SEÑOR, ¿QUE QUIERES QUE YO HAGA?”.

TE RUEGO QUE ORES Y VELES, PARA QUE TU AYUNO NO SE PIERDA EN UN DELIRIO DE GRANDEZA.

CAPITULO XVII

PARA NO DESPERTAR LA ENVIDIA

1. Después que escribí el título de este capítulo, vinieron a mis oídos como un trueno, las palabras del rey Salomón.

“He visto asimismo que todo trabajo y toda EXCELENCIA DE OBRA, despierta la envidia del hombre contra su prójimo”. Ec. 4:4.

2. Vale decir que si hacemos algo “Excelentemente”, siempre habrá algún prójimo por allí, que se sentirá ofendido y airado contra nosotros por “envidia”.

3. Eso fue lo que sucedió con los hermanos de José, lo vendieron por envidia...

“Los patriarcas, movidos por envidia, vendieron a José, para Egipto, PERO DIOS ESTABA CON EL” (Hch. 7:9).

4. Cuando me he metido de “cabeza” en esta historia, hasta he llegado a pensar que José hablaba mucho. Al PRINCIPIO el le chismeaba a su padre Jacob, las cosas malas que hacían sus hermanos; y a ellos les refería todos los sueños y visiones que Dios le revelaba... ese tipo no guardaba Nada.

5. Con razón Salomón dijo:

Sean pocas tus palabras.

En las muchas palabras no falta pecado, y

Aún los necios cuando callan, son tenidos por sabios.

6. ¡Ah...! Pero José se curó después que sus hermanos lo vendieron y llegó a Egipto; aprendió esa gran lección: El no hablaba si no le preguntaban aún cuando estuviese junto con los presos o delante del rey Faraón, PREFERÍA CALLAR... Y a los 30 años, cuando le vinieron sus hermanos demacrados, andrajosos y hambrientos; no les dijo de una vez: YO SOY JOSÉ, A QUIEN USTEDES VENDIERON... no, él no se fue de las primeras; fue preparándola escena hasta que los tuvo acorralados y entonces sí, llegó el momento oportuno de identificarse y abrazarlos, perdonándoles y mostrándoles su compasión y su amor; explicándoles que Dios había actuado a través de aquella vieja envidia que hubo en ellos, 30 años atrás...

Esto concuerda con las palabras del rey David: *“Encomienda a Jehová tu camino y confía en El y El hará”*. (Sal. 37:5).

Dios no es loco, ni se equivoca. El nunca abandona a sus hijos que confían en El.

Al cabo de 400 años los hermanos de José y sus descendientes se habían multiplicado en gran manera; de tal modo que cuando salieron de Egipto para ir a Canaán, iban cargados de riquezas. Todo es para bien (Ro. 8:28).

Esta no es la única historia de «envidia» que aparece en la Biblia; ¿te acuerdas cómo el rey Saúl, siendo el ungido de Dios se ensañó contra el joven David, “SOLAMENTE POR ENVIDIA”; porque después que David mató al gigante Goliath, las doncellas cantaban y decían: “SAÚL HIRIO SUS MILES Y DAVID SUS DIEZ MILES”.

Ese canto no lo dejaba dormir pensando cómo haría para matar a David.

Y David de lo más tranquilo. Yo pienso que al principio ni cuenta se daba de lo que había en el corazón del rey...

Creo que David jamás pensaba que en el corazón de un ungido, se alojaran tan terribles pensamientos...

Fíjate que David era un muchacho campesino, humilde y sencillo; y aunque vivía en el palacio del rey, jamás se enalteció su corazón ni se embriagó con el “Delirio de Grandeza”.

David reñía los pies en el suelo, pero su corazón y su mente estaban en el cielo; por eso vivía siempre “CANTÁNDOLE CANCIONES AL SEÑOR”.

Y se me olvidaba decirte, que aunque compuso muchísimos Salmos, en ninguno aparece la historia de Goliat.

David vivía demasiado ocupado en Dios y su Palabra; el Salmo 1, el 23 y el 119, son el testimonio vivo de lo que estoy diciendo jamás vimos a David por allí, con un maletín en la mano lleno de carpetas; dictando seminarios sobre las últimas técnicas y métodos para derribar gigantes. No, eso nunca pasó por la mente de David.

El era muy consciente de que no fue su pericia, ni la piedra, ni la honda, sino el Dedo de Dios, que tumbó a Goliat.

Es como el mover de las olas del mar. Nosotros sabemos que eso lo hace Dios, y sólo Dios puede hacer... No requiere más argumentos ni comentarios; si los necios dicen lo contrario, “ALLA ELLOS”.

David no hacía caso a esa cancioncita que cantaban las doncellas por ahí: “SAÚL HIRIÓ MILES Y DAVID DIEZ MILES”.

A David no le hacía cosquilla ni le erizaba la piel, porque él sabía que Jehová es “El Dios de los Ejércitos de Israel” y que está escrito que “Jehová peleará por nosotros y nosotros estaremos tranquilos” (Ex. 14:14).

Pero Saúl seguía atormentado por los celos, y deseaba en su corazón matar a David.

Yo quisiera que leyeras esa parte de la historia; se encuentra en 1 S. 18:6-15.

“Aconteció que cuando volvían ellos, cuando David volvió de matar al filisteo, salieron las mujeres de todas las ciudades de Israel, cantando y danzando, para recibir al rey Saúl, con panderos, con cánticos de alegría y con instrumentos de música.

Y cantaban las mujeres que danzaban y decían:

Saúl hirió a sus miles.

Y David a sus diez miles.

Y se enojó Saúl en gran manera, y le desagradó este dicho, y dijo: A David, dieron diez miles y a mí miles; no le falta más que el reino.

Desde aquel día Saúl no miró con buenos ojos a David.

Aconteció al otro día, que un espíritu malo de parte de Dios tomó a Saúl, y el desvariaba en medio de la casa. David tocaba con su mano como los otros días; y tenía Saúl la lanza en la mano.

Y arrojó Saúl la lanza, diciendo: Enclavaré a David a la pared. Pero David lo evadió dos veces.

Más Saúl estaba temeroso de David, por cuanto Jehová estaba con él, y se había apartado de Saúl;

Por lo cual Saúl lo alejó de sí, y le hizo jefe de mil; y salía y entraba delante del pueblo.

Y David se conducía prudentemente en todos sus asuntos, y Jehová estaba con él.

Y viendo Saúl que se portaba tan prudentemente, tenía temor de él”.

David era joven, pero Avispado y la Biblia dice que el avisado ve el mal y se aparta. Ese muchacho se fue huyendo de Saúl y llegó a GAT, pero allí lo estaban esperando con la misma CANCIONCITA:

“Saúl hirió a sus miles y David a sus diez miles...”

¿Sabes tú lo que hizo? Se hizo el «loco». Ven y ve.

1 S. 21:10-18:

“Y levantándose David aquel día, huyó de la presencia de Saúl, y se fue a Aquis rey de Gat.

Y los siervos de Aquis le dijeron: ¿No es este David el rey de la tierra? No es este de quien cantaban en las danzas diciendo: Hirió Saúl a sus miles, y David a sus diez miles?...

Y David puso en su corazón estas palabras, tuvo gran temor de Aquis rey de Gat.

Y cambió su manera de comportarse delante de ellos, y se fingió loco entre ellos, y escribía en las portadas de las puertas, y dejaba correr la saliva por su barba.

Y dijo Aquis a sus siervos: He aquí veis que este hombre es demente; Por qué le habéis traído a mí?

¿Acaso me faltan locos, para que hayáis traído a este que hiciese de loco delante de mí? ¿Había de entrar este en mi casa?”

Aunque pasaba el tiempo, los celos y la envidia no se FUERON de Saúl; apenas sabía que estaba en un lugar, lo perseguía con multitudes de soldados; pero todo era en vano, porque Dios estaba con David y aunque tuvo oportunidad de matar a Saúl, le perdonó la vida, porque David sabía que ese era el ungido de Dios; «AUNQUE FUERA UN ENDEMONIADO».

Cuantas cosas nos enseña Dios en esta historia. Yo quisiera también compartir contigo 1 S. 24:

“Cuando Saúl volvió de perseguir a los filisteos, le dieron aviso, diciendo: He aquí David está en el desierto de En-gadi. ²Y tomando Saúl tres mil hombres escogidos de todo Israel, fue en busca de David y de sus hombres, por las cumbres de los peñascos de las cabras monteses. ³Y cuando llegó a un redil de ovejas en el camino, donde había una cueva, entró Saúl en ella para cubrir sus pies; y David y sus hombres estaban sentados en los rincones de la cueva. ⁴Entonces los hombres de David le dijeron: He aquí el día de que te dijo Jehová: He aquí que entrego a tu enemigo en tu mano, y harás con él como te pareciere. Y se levantó David, y calladamente cortó la orilla del manto de Saúl. ⁵Después de esto se turbó el corazón de David, porque había cortado la orilla del manto de Saúl. ⁶Y dijo a sus hombres: Jehová me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido de Jehová, que yo extienda mi mano contra él; porque es el ungido de Jehová. ⁷Así reprimió David a sus

hombres con palabras, y no les permitió que se levantasen contra Saúl. Y Saúl, saliendo de la cueva, siguió su camino.

⁸También David se levantó después, y saliendo de la cueva dio voces detrás de Saúl, diciendo: ¡Mi señor el rey! Y cuando Saúl miró hacia atrás, David inclinó su rostro a tierra, e hizo reverencia. ⁹Y dijo David a Saúl: ¿Por qué oyes las palabras de los que dicen: Mira que David procura tu mal? ¹⁰He aquí han visto hoy tus ojos cómo Jehová te ha puesto hoy en mis manos en la cueva; y me dijeron que te matase, pero te perdoné, porque dije: No extenderé mi mano contra mi señor, porque es el ungido de Jehová. ¹¹Y mira, padre mío, mira la orilla de tu manto en mi mano; porque yo corté la orilla de tu manto, y no te maté. Conoce, pues, y ve que no hay mal ni traición en mi mano, ni he pecado contra ti; sin embargo, tú andas a caza de mi vida para quitármela. ¹²Juzgue Jehová entre tú y yo, y vénguese de ti Jehová; pero mi mano no será contra ti. ¹³Como dice el proverbio de los antiguos: De los impíos saldrá la impiedad; así que mi mano no será contra ti. ¹⁴¿Tras quién ha salido el rey de Israel? ¿A quién persigues? ¿A un perro muerto? ¿A una pulga? ¹⁵Jehová, pues, será juez, y él juzgará entre tú y yo. El vea y sustente mi causa, y me defienda de tu mano.

¹⁶Y aconteció que cuando David acabó de decir estas palabras a Saúl, Saúl dijo: ¿No es esta la voz tuya, hijo mío David? Y alzó Saúl su voz y lloró, ¹⁷y dijo a David: Más justo eres tú que yo, que me has pagado con bien, habiéndote yo pagado con mal. ¹⁸Tú has mostrado hoy que has hecho conmigo bien; pues no me has dado muerte, habiéndome entregado Jehová en tu mano. ¹⁹Porque ¿quién hallará a su enemigo, y lo dejará ir sano y salvo? Jehová te pague con bien por lo que en este día has hecho conmigo. ²⁰Y ahora, como yo entiendo que tú has de reinar, y que el reino de Israel ha de ser en tu mano firme y estable, ²¹júrame, pues, ahora por Jehová, que no destruirás mi descendencia después de mí, ni borrarás mi nombre de la casa de mi padre. ²²Entonces David juró a Saúl. Y se fue Saúl a su casa, y David y sus hombres subieron al lugar fuerte.”

Se me ha ocurrido contarte con paciencia, todas estas cosas, por si acaso te llegase a suceder a ti algo parecido. No te aflijas, ni te desesperes; recuerda que hay uno mejor que tú, que sufrió mucho, mucho de verdad.

Y con todo lo que tú puedas sufrir, jamás sufrirás lo que El sufrió por nosotros. Y la Biblia dice que: “Enmudeció y no abrió su boca, como un cordero fue llevado al matadero...”

Jesucristo dijo: “Si en el árbol verde hacen estas cosas, en las ramas secas... que cosas no harán. Si a mí me han perseguido, también a vosotros perseguirán...”

¿Que debemos hacer? La Biblia lo dice: “Esconderé entre tanto que pasa la ira”.

Eso fue exactamente lo que hizo David.

Porque también dice la Biblia que el avisado ve el mal y se aparta; y que “no pueden andar dos juntos si no están de mutuo acuerdo”.

Fue por eso que Abraham y Lot, tuvieron que separarse...

“ESO FUE LO QUE DEBIÓ HABER HECHO ABEL, Y NO LO HIZO”.

NOTA: En el caso de AGAR, la esclava egipcia, la cosa fue totalmente diferente: Cuando ella sintió que estaba ENCINTA (EMBARAZADA), comenzó a mirar mal a su ama SARA, hasta que ésta la tuvo que botar, y se fue; pero cuando el Ángel la encontró en el desierto, le dijo: “Vuelve a la casa de tu SEÑORA SARA Y PONTE SUMISA.”

Te invito a que leamos el pasaje, antes de terminar; porque este es sinceramente el caso, que más frecuentemente se repite, en muchísimas personas, que han buscado a Dios en ayuno y oración.

Cuando se sienten bendecidos por esa unción gloriosa del Espíritu Santo, se les mete un demonio de altivez, y ya no quieren sujetarse a nadie, hasta que al fin son arrojados a la soledad de un desierto, donde se están secando como las momias egipcias...

Que falta hace que esta página ungida, fuese como la voz del Ángel del Señor y los hiciese despertar de ese DELIRIO DE GRANDEZA donde Satanás los ha metido y humildemente como Agar, volviesen sumisos a su hogar, su iglesia, su pastor, sus hermanos.

¿Dónde podría estar mejor el hijo pródigo que en su propio hogar?

El mundo es un chiquero y una horrible soledad; como las arenas candentes del desierto, por donde se alejaba Agar...

AGAR - AGAR - AGAR - DETENTE HERMANA MÍA... Génesis 6:1-9:

“Sarai, mujer de Abram, no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia que se llamaba Agar.

Dijo entonces Sarai a Abram: Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizás tendré hijos de ella. Y atendió Abram al ruego de Sarai.

Y Sarai, mujer de Abram, tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio por mujer a Abram su marido.

Y él se llegó a Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora.

Entonces Sarai dijo a Abram: Mi afrenta sea sobre tí; yo te di mi sierva por mujer, y viéndose en cinta me mira con desprecio; juzgue Jehová entre tu y yo.

Y respondió Abram a Sarai: He aquí tu sierva está en tu mano; haz con ella lo que bien te parezca. Y como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia.

Y la halló el Ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino a Shur.

Y le dijo: Agar, sierva de Sarai. ¿De dónde vienes tú y a dónde vas? Y ella respondió: Huyo de delante de Sarai mi señora.

Y le dijo el Ángel de Jehová: Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano”.

Ella se humilló y regresó obediente; que desastre hubiera sido DAR A LUZ EN EL DESIERTO. No por ella solamente, sino por ese hijo que necesita el calor del hogar. AGAR - AGAR – AGAR VUÉLVETE A TU HOGAR...!

Te estamos esperando; vuelve pronto AGAR.

CAPITULO XVIII

SEGÚN HABÉIS HABLADO A MIS OÍDOS, ASI HARÉ YO CON VOSOTROS

1. Creo que esta es una de las promesas más grandes que aparecen en la Santa Biblia; está llena de una Potencia asombrosa, cuyo alcance traspasa los límites del “dominio” que recibió Adán.

A través de la fe, tu lengua se vuelve una llave maestra y tus palabras marcarán el sentido positivo o negativo para abrir o cerrarte el camino hacia los tesoros de Dios, que se esconden tras las palabras. *“Y CREO DIOS AL HOMBRE A SU IMAGEN, A IMAGEN DE DIOS LOS CREO; VARÓN Y HEMBRA LOS CREO” (Génesis 1:27).*

“El nos hizo y no nosotros a nosotros mismos”; todas las demás cosas fueron hechas con el Poder de su Palabra; es por eso que David escribió: “El dijo y fue hecho. El mandó y existió”. (Salmo 33:9).

Ese mismo poder creativo lo tenemos en la lengua, y es por eso que se nos advierte: *“SEGUN HABÉIS HABLADO A MIS OÍDOS, ASI HARÉ YO CON VOSOTROS”.* (Núm. 14:28).

Debemos continuamente mantenernos vigilantes; para que los malos pensamientos, no se escapen convertidos en palabras negativas.

“Si has pensado mal, pon el dedo sobre tu boca”.

Millones de personas en todas las naciones arruinan su existencia y a quienes les rodean; porque viven siempre quejándose, regañando, criticando, murmurando y profetizando el mal.

Son como esas gigantescas industrias de productos venenosos y explosivos, que mantienen a los vecinos en zozobra permanente.

Mientras que la boca de sus negras chimeneas respira el hedor fétido y sulfuroso del infierno.

Entre tanto los prudentes y entendidos, se preguntan: ¿Qué debemos hacer?

Y Pedro les responde: *“Si alguno habla, hable conforme a la Palabra de Dios” (1 Pedro 4:11).*

Si examinásemos la vida de esos grandes patriarcas, profetas y amigos de Dios que llenaron las páginas de la Biblia en esa larga galería de los héroes de la fe, descubriríamos que el secreto de su éxito espiritual fue que siempre confiaron en Dios y por eso hablaron positivamente.

Pablo hablaba positivamente, y escribiendo a los filipenses les dijo: *“TODO LO PUEDO EN CRISTO QUE ME FORTALECE”.* (Fil. 4:13).

El rey Salomón escribió: *“Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él”*. Proverbio 23:7, esto va más allá de las palabras que escuchamos, y llega hasta la causa misma que las originó.

Primeramente pensamos, y nuestras ideas se expresan en palabras; por lo tanto, para hablar bien, debemos previamente estar pensando bien.

JESUCRISTO DIJO: *“No puede un árbol bueno dar frutos malos, porque de la abundancia del corazón habla la boca”*. Y YA SE NOS HA ENSEÑADO, a entrenar la mente.

Filipenses 4:8: *“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, codo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”*.

Abraham fue llamado amigo de Dios, y tuvo la oportunidad de demostrarlo, por medio de sus palabras; aunque en circunstancias muy difíciles.

Seguramente tu recordarás cuando le tocó subir al Monte Moriah para sacrificar a su hijo Isaac; pues bien, el dejó a sus siervos aguardando, mientras que se despidió diciéndoles: *“Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos y volveremos a vosotros.”*

El confió en Dios y expresó su fe, primeramente por medio de aquellas palabras positivas: *“Yo y el muchacho iremos y volveremos a vosotros”*.

Después volvió por segunda vez a demostrar su fe inquebrantable, cuando respondió a su propio hijo: *“DIOS SE PROVEERÁ DE CORDERO PARA EL HOLOCAUSTO”* (Gn. 22:8).

Hemos encontrado y seguimos encontrando a miles de “CREYENTES” en todas las naciones por donde vamos pasando, que viven agonizando; encadenados por enfermedades “RARAS”, gastando gigantescas fortunas, tratando de recobrar su salud perdida; pero todo intento les resulta vano, porque ellos están cosechando los espinos que han sembrado en el corazón de Dios. Negaron sus ofrendas y sus diezmos como Ananías y Zafira, o hablaron mal alguna vez contra sus siervos, como MARÍA Y AARON CONTRA MOISÉS.

Números 12:1-10:

“María y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado; porque él había tomado mujer cusita.

Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová.

Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.

Luego dijo Jehová a Moisés, a Aarón y a María: Salid vosotros tres al Tabernáculo de reunión. Y salieron ellos tres.

Entonces Jehová descendió en la columna de nube, y se puso a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María; y salieron ambos.

Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él.

No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa. Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?

Entonces la ira de Jehová se encendió contra ellos; y se fue.

Y la nube se apartó del tabernáculo, y he aquí que María estaba leprosa como la nieve; y miró Aarón a María, y he aquí que estaba leprosa”.

“ENSANCHA EL SITIO DE TU TIENDA”

En Is. 54:2,3, se nos exhorta y se nos anima a esperar cosas grandes de parte de Dios...

“Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas.

Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda, y tu descendencia heredará naciones, y habitará las ciudades asoladas”.

Después de haber pagado un precio grande, se esperan cosas grandes y valiosas en cualquier negociación: Esto mismo sucede en el campo espiritual, y es por eso que en el Salmo 2:8, el mismo Dios te ordena: *“Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra”.*

Dios está dispuesto a darte por herencia las naciones. Una herencia es algo que se recibe de nuestros progenitores, no necesitamos fatigarnos trabajando noche y día, ni pelear contra legendarios enemigos para heredar las naciones.

Ya son nuestras, porque Dios lo ha prometido y El no puede mentir; solamente tenemos que PEDÍRSELAS, como está escrito: *“Pídeme y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra”...* ESO ES HABLAR POSITIVAMENTE EN NUESTRAS ORACIONES.

Esto fue lo que comenzamos a hacer desde el año 1980 LOS VALIENTES AYUNADORES DE VICTORIA, y los resultados no se han hecho esperar; Dios nos fue entregando nuestra herencia en Sudamérica: NACIÓN TRAS NACIÓN. Luego en Centroamérica, Europa, África, Asia, La India e Israel.

Mientras que nuestros hijos más Valientes, vienen detrás cosechando y volviendo a sembrar HASTA QUE CRISTO VENGA, O NOS MANDE A BUSCAR.

DAVID DESDE NIÑO APRENDIÓ A HABLAR POSITIVAMENTE:

1) El no se dejó influenciar por el negativismo del rey Saúl, sino que le respondió y actuó POSITIVAMENTE.

1 S. 17:33-51:

³³*Dijo Saúl a David: No podrás tú ir contra aquel filisteo, para pelear con él; porque tú eres muchacho, y él un hombre de guerra desde su juventud.* ³⁴*David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león, o un oso, y tomaba algún cordero de la manada,* ³⁵*salía yo tras él, y lo hería, y*

lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y lo mataba. ³⁶*Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente.* ³⁷*Añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de la mano de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y Jehová esté contigo.* ³⁸*Y Saúl vistió a David con sus ropas, y puso sobre su cabeza un casco de bronce, y le armó de coraza.* ³⁹*Y ciñó David su espada sobre sus vestidos, y probó a andar, porque nunca había hecho la prueba. Y dijo David a Saúl: Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo practiqué. Y David echó de sí aquellas cosas.* ⁴⁰*Y tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en el saco pastoril, en el zurrón que traía, y tomó su honda en su mano, y se fue hacia el filisteo.*

⁴¹*Y el filisteo venía andando y acercándose a David, y su escudero delante de él.* ⁴²*Y cuando el filisteo miró y vio a David, le tuvo en poco; porque era muchacho, y rubio, y de hermoso parecer.* ⁴³*Y dijo el filisteo a David: ¿Soy yo perro, para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses.* ⁴⁴*Dijo luego el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo.* ⁴⁵*Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado.* ⁴⁶*Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel.* ⁴⁷*Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos.*

⁴⁸*Y aconteció que cuando el filisteo se levantó y echó a andar para ir al encuentro de David, David se dio prisa, y corrió a la línea de batalla contra el filisteo.* ⁴⁹*Y metiendo David su mano en la bolsa, tomó de allí una piedra, y la tiró con la honda, e hirió al filisteo en la frente; y la piedra quedó clavada en la frente, y cayó sobre su rostro en tierra.*

⁵⁰*Así venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mató, sin tener David espada en su mano.* ⁵¹*Entonces corrió David y se puso sobre el filisteo; y tomando la espada de él y sacándola de su vaina, lo acabó de matar, y le cortó con ella la cabeza. Y cuando los filisteos vieron a su paladín muerto, huyeron.*

Todo hombre de Dios, que desee ser un AUTÉNTICO VALIENTE como lo fue el rey David, deberá vivir diariamente el contenido de sus CINCO grandes Salmos 1, 23, 27, 91 y 127; son como aquellas cinco piedras lisas, TOMADAS DEL ARROYO DEL ESPÍRITU SANTO.

JOB SE LLENÓ DE LLAGAS POR FUERA PERO NO PERDIÓ LA CABEZA.

Las dos más grandes declaraciones que aparecen en este libro, se encuentran en los capítulos 13 y 19:

1) “He aquí, aunque él me matare, EN EL ESPERARE”.

2) “YO SE QUE MI REDENTOR VIVE, Y AL FIN SE LEVANTARA SOBRE EL POLVO”.

Si a mí me tocara resumir estos dos textos en un sólo pensamiento, me sería fácil diciendo: “EN DIOS ESPERARE PORQUE EL VIVE”.

Ese fue el secreto de la paciencia inquebrantable de Job: CONFIO SIEMPRE EN EL DIOS VIVO, y no temió de hablar positivamente, en las circunstancias más oscuras que hombre alguno haya jamás experimentado, y frente a sus adversarios más encarnizados.

Concédanos siempre el Señor de la GRACIA, el levantar la frente en medio de nuestras tribulaciones y exclamar “POSITIVAMENTE COMO JOB 13:13-16:

“Escuchadme y hablaré yo, y que me venga después lo que me viniere.

¿Por qué quitaré yo mi carne con mis dientes, y tomaré mi vida en mi mano?

He aquí, aunque el me matare, en él esperaré; No obstante, defenderé delante de él mis caminos.

Y él mismo será mi salvación, porque no entrará en su presencia el impío”.

Job 19:25-27

“Yo se que mi redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; Y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios;

Al cual veré por mí mismo. Y mis ojos lo verán y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí”.

HAY MUNDANOS QUE HARÍAN MEJOR QUE MUCHÍSIMOS “CRISTIANOS”.

En cierta oportunidad, Jesús mismo se maravilló y dijo a los que le seguían: “De cierto os digo, que ni aún en Israel, he hallado tanta fe”.

Eso sucedió cuando un centurión le dijo: “SEÑOR, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la Palabra, y mi criado sanará...”

Lo que más me llama la atención en esta historia, es que en primer lugar, aquel hombre no era un religioso, ni un discípulo de Cristo. En segundo lugar, aquel hombre habló directamente con el Señor, sin intermediarios; en tercer lugar, él reconoció el Señorío de Jesucristo y la autoridad legal de la Palabra de Dios.

El centurión dijo: “SOLAMENTE DI LA PALABRA Y MI CRIADO SANARÁ”.

Esta es la piedra donde muchos tropiezan y caen; porque han dejado a un lado la Eterna Palabra de Dios y se han hundido en el pantano de las tradiciones humanas y las vanas sutilezas del mundo.

Aquel centurión habló bien, pensó bien y recibió el BIEN que deseaba; el texto completo de esta significativa historia se encuentra en Mt. 8:5-13.

⁵Entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole, ⁶y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado. ⁷Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré. ⁸Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará. ⁹Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. ¹⁰Al oírlo Jesús, se

maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe. ¹¹Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos; ¹²mas los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. ¹³Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora.”

Eso mismo sucedió con la mujer cananea (Mt. 15:21-31) y sucederá igualmente contigo de aquí en adelante, si tú piensas y hablas como ellos le hablaron al Señor: POSITIVAMENTE.

Jesucristo nos ha dejado ejemplo en todo. El siempre habló positivamente, ¿sabes por qué? La respuesta es sumamente sencilla: El siempre tomaba en cuenta a su Padre Celestial, en todo cuanto decía.

Así comenzó y terminó su vida pública: Míralo allí a los doce años, discutiendo con los sabios de la ley JUDIA: Cuando repentinamente irrumpen su madre y sus hermanos en medio de la multitud, pues lo andaban buscando desde hacía tres días...

“Entonces El les dijo: ¿Por qué me buscáis? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?” (Lc. 2:49).

Acuérdate siempre de sus últimas palabras en la cruz del calvario: *“Entonces Jesús clamando a gran voz, dijo: PADRE, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU. Y habiendo dicho esto, expiró”* (Lc. 23:46).

Y recuerda lo que está escrito: “SEGÚN HABÉIS HABLADO A MIS OÍDOS, ASI HABLARE YO CON VOSOTROS”. (Núm. 14:28).

CAPITULO XIX

EL PODER ES UNA COSA, LA SABIDURÍA ES OTRA

Cuando de ayunos se trata, casi siempre la mente se nos inclina pensando en la magnitud del “PODER” que se obtendrá por ello.

Pero nos olvidamos, que la moneda tiene dos lados; y que el añorado “PODER” es uno de los beneficios, mientras que la SABIDURÍA es el otro.

De un mismo Sacrificio de VICTORIA emanan siempre los dos; así como salen simultáneamente de las nubes: El relámpago y el trueno; aunque nos llegue uno primero y el otro después...

En primer lugar hemos observado que el PODER desciende como un rayo llenando instantáneamente nuestros insignificantes vasos de barro.

Y las Escrituras lo confirman; pues leemos en Hch. 10:38 que: *“Dios ungió con el Espíritu Santo y con PODER a Jesús de Nazaret, y cómo Éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con El.”*

En Lc. 5:17 se nos dice: *“Un día, cuando el Señor estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, de Judea y Jerusalén; y EL PODER DEL SEÑOR ESTABA CON EL, PARA SANAR”*.

Hay un Salmo de David, dedicado totalmente a exaltar el PODER y la gloria de Jehová; me refiero al Salmo 29; y al final de ese cántico del rey David, hay un rayo de esperanza para todo ayunador de VICTORIA porque dice el verso 11 que Jehová dará PODER A SU PUEBLO.

El profeta Miqueas experimentó esa gloriosa realidad cuando dijo;

“YO ESTOY LLENO DEL PODER DEL ESPÍRITU DE JEHOVA, Y DE JUICIO Y DE FUERZA, para denunciar a Jacob su rebelión y a Israel su pecado” (Miqueas 3:8).

Jesucristo le ordenó a sus discípulos que no salieran fuera de Jerusalén hasta tanto hubiesen recibido LA LLAVE DEL PODER.

“HE AQUÍ YO ENVIARE LA PROMESA DE MI PADRE SOBRE VOSOTROS, PERRO QUEDAOS VOSOTROS EN LA CIUDAD DE JERUSALEN, HASTA QUE SEÁIS INVESTIDOS DE PODER DESDE LO ALTO”.

Después de resucitar nuestro Señor Jesucristo: pasó 40 días apareciéndose a sus discípulos en diferentes lugares, y finalmente el día cuarenta los reunió en el monte de Betania y les habló del PODER por última vez.

“PERO RECIBIRÉIS PODER. CUANDO HAYA VENIDO SOBRE VOSOTROS EL ESPÍRITU SANTO. Y ME SERÉIS TESTIGOS EN JERUSALEN, EN TODA JUDEA, EN SAMARIA, Y HASTA LO ULTIMO DE LA TIERRA”. Hch. 1:8.

Eso fue exactamente lo que sucedió el Día de Pentecostés, cuando el Espíritu Santo vino sobre aquellos 120 Valientes y todos fueron llenos del PODER y alababan y glorificaban al Señor con toda libertad; sin importarles las burlas y las críticas y que hasta los tildaran de borrachos.

Cuando oraban, la tierra temblaba; y por donde se movían los discípulos de Cristo, sucedían cosas sobrenaturales; los enfermos se sanaban, con la sombra de Pedro y con los pañuelos de Pablo; las puertas de las cárceles se abrían, aún los muertos se levantaban con vida; demostrando por todas partes, que el Reino de Dios, no consiste en palabras sino en PODER.

Todas estas cosas comenzaron cuando 120 VALIENTES pagaron el precio orando y ayunando. Oh Amado...! ¿Puedes imaginarte lo que sucederá en tu Ministerio, cuando 999.999 VALIENTES, te respalden EN TU AYUNO DE VICTORIA?

La segunda bendición que recibirás, como recompensa por tu ayuno de VICTORIA SERA EL ESPÍRITU DE SABIDURÍA, PARA DIRIGIRTE A TI MISMO Y A LOS QUE TE ACOMPAÑEN. (Ec. 10:10).

Ese fue el Secreto en el Ministerio de Josué, hijo de Nun; él fue lleno del Espíritu de Sabiduría porque Moisés había puesto sus manos sobre él (Dt. 34:9).

El rey David dijo: *“EN LO SECRETO. ME HAS HECHO COMPRENDER SABIDURÍA”* (Sal.51:6).

Dios le reveló a su siervo Jeremías, que los falsos profetas engañan al pueblo; porque nunca han estado en el SECRETO DEL SEÑOR (Jer. 23:22).

Mientras que el profeta Daniel, contó su experiencia de la siguiente manera:

“Aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde. Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento. Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión.” (Dn 9:21-23).

Salomón dijo: *“Mejor es la sabiduría, que la fuerza, aunque la ciencia del pobre sea menospreciada, y no sean escuchadas sus palabras” (Ec. 9:16).*

“La sabiduría del hombre ilumina su rostro” (Ec. 8:1).

¿Te has detenido alguna vez a pensar, en aquel glorioso resplandor que iluminaba el rostro de Moisés? El brillo era tan fuerte, que el pueblo no podía resistirlo...

“Y aconteció que descendiendo Moisés del monte Siná con las dos tablas del testimonio en su mano, al descender del monte, no sabía Moisés que la piel de su rostro resplandecía, después que hubo hablado con Dios.” (Ex. 34:29)

“Y al mirar los hijos de Israel el rostro de Moisés, veían que la piel de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba a hablar con Dios”. (Ex. 34:35).

La SABIDURÍA QUE RECIBIRÁS POR TU AYUNO DE “VICTORIA” irá aumentando en ti, como la luz de la aurora, hasta que el día sea perfecto; y escucharás como el profeta Isaías, al ESPÍRITU diciéndote: *“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.” (Is. 60:1).*

Te sugerimos que aproveches tu tiempo durante los diez días de recuperación: **PIDIENDO INSISTENTEMENTE A DIOS, QUE TE LLENE DE SABIDURÍA; EL ÚNICO REQUISITO ES PEDIRLA CON FE.**

Santiago dijo: *“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos”. (Stg. 1:5-8).*

Dios ha dejado dos preciosos manantiales en este mundo, donde tú puedes beber el agua de LA SABIDURÍA cada vez que tengas sed de ella: Primeramente, **ESCUDRIÑANDO LAS SAGRADAS ESCRITURAS.**

“Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” (2 Ti. 3:15-17).

En segundo lugar: Buscando siempre la comunión con los SABIOS ESPIRITUALES, RECORDANDO EL CONSEJO DEL REY SALOMÓN: “*EL QUE ANDA CON SABIOS, SABIO SERA, MAS EL QUE SE JUNTA CON NECIOS, SERA QUEBRANTADO*” (Pr. 13:20).

CAPITULO XX A CADA UNO, SEGÚN SU CAPACIDAD

“Digo pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí, que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, CONFORME A LA MEDIDA DE FE QUE DIOS REPARTIÓ A CADA UNO” (Ro. 12:3).

Si examinamos cuidadosamente la parábola de LOS TALENTOS (Mt. 25:14-30):

“Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes.¹⁵ A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.¹⁶ Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos.¹⁷ Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos.¹⁸ Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.¹⁹ Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.²⁰ Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos.²¹ Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.²² Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos.²³ Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.²⁴ Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste;²⁵ por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.²⁶ Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.²⁷ Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses.²⁸ Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.²⁹ Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.³⁰ Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.”

El resumen sencillo de esta gran enseñanza, es que Dios desea que todos sus hijos trabajemos diligentemente en su Obra; y por eso ha repartido responsabilidades

entre nosotros, a cada uno, “SEGÚN SU CAPACIDAD”; eso es lo que dice el verso 15.

“A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno; a cada uno, conforme a su capacidad; y luego se fue lejos”.

Una cosa sí debemos recordar y tener muy presente: Que al que se le dio mucho, mucho le será vuelto a demandar; y al que se le dio poco, poco le será demandado...

Por lo tanto, debemos esforzarnos cada uno dentro de su propio radio de acción; sin acomplejarnos y sin envidiar a los demás... Digamos como el apóstol Pablo: *“Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado, pero una cosa hago: Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios, en Cristo Jesús”* (Fil. 3:13-14).

A medida que te vayas familiarizando con los siervos de Dios que aparecen en la Biblia, te darás cuenta de que a cada uno Dios le dio herramientas diferentes para librar sus propias batallas espirituales.

A Moisés le ungió la vara que cargaba en la mano... con la cual había pastoreado ovejas durante 40 años; pero milagrosa e instantáneamente. Dios la convirtió en una llave de poder, para hacer maravillas delante del Rey Faraón.

“Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. Él le dijo; échala en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella” (Ex. 4:2-3).

¿Puedes imaginarte a un anciano corriendo sobre las arenas de un desierto, huyendo de su propia vara convertida en culebra?

“Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano, y tómala por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano. Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob.” (Ex. 4:4-5).

Después que Moisés mostró las maravillas de Dios, delante de Faraón y delante del pueblo, abrió el mar con esa misma vara; sacó agua de la peña y levantó sobre ella la serpiente de bronce.

¿Qué fue de esa vara cuando desapareció Moisés?

También Dios la desapareció para que el pueblo no se prostituyera idolatrándola. Porque realmente el Poder no estaba en la vara, sino en las Palabras que Dios había hablado: *“POR ESTO CREERÁN QUE TE HA APARECIDO JEHOVÁ”.* (Ex. 4:5).

Seguramente tú no tienes una vara desgastada por el uso de cuarenta años como la tenía Moisés.

TAMPOCO DAVID LA TENIA CUANDO SE ENFRENTÓ AL GIGANTE GOLIAT, pero él no se azaró, porque solamente tuviese una insignificante HONDA INFANTIL contra las SOFISTICADAS ARMAS Y ARMADURAS DE SUS ADVERSARIOS... Porque David confió en JEHOVÁ SU DIOS; y el resultado final, usted lo sabe: FUE APLASTANTE DERROTA PARA EL DIABLO Y UNA GIGANTESCA VICTORIA PARA LA GLORIA DE DIOS.

Pero yo observo que Dios es sabio. El nos usa según nuestras capacidades... El no le cambió, su vara a Moisés por la honda de David; ni viceversa, porque cada uno de ellos estaba familiarizado con su propia herramienta. LO ÚNICO QUE LES FALTABA ERA LA UNCIÓN, Y DIOS LA PUSO A SU DEBIDO TIEMPO. Ni un segundo antes, ni un siglo después.

Dios siempre se ha valido de vasos insignificantes de barro común para que la gloria no sea del recipiente, sino del que lo creó. Eso fue lo que hizo con los huesos del profeta Eliseo mucho después que había muerto y sus carnes habían desaparecido; eso mismo hizo con la sombra de Pedro y con los pañuelos de Pablo.

Ahora no está de moda la vara de Moisés, ni la honda de David, ni los huesos de Eliseo, ni la sombra de Pedro, ni los pañuelos de Pablo... Todas estas cosas pasaron; porque Nuestro Dios no es arcaico, ni rutinario.

“A CADA UNO SEGÚN SU CAPACIDAD”:

Dios tenía algo especial para esta última dispensación de Gracia; y es por eso que nuestro hermano Pablo dijo: *“Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros”*.

Y ESA COSA MEJOR QUE DIOS NOS TENIA RESERVADA PARA TI, PARA MÍ Y PARA TODOS LOS CREYENTES ES:

- 1) El dulce Nombre de Jesús, y
- 2) Nuestras manos.

Quizás se sorprenda que esas cosas tan comunes, entre nosotros, pueda Dios utilizarlas para maravillar al mundo; mostrando su Poder.

Siempre ha sido así; los países corren solos en su carrera armamentista. Dios no participa en ella.

Moisés estaba bien familiarizado con su vara; había caminado con ella durante cuarenta años... pero cuando Dios la Ungió, Moisés fue el primero en espantarse y salir corriendo.

Tú has mencionado muchísimas veces el nombre de Jesús en vano; reconócelo... Quizás has orado por endemoniados y no pasaba nada; ponías las manos sobre los enfermos, y todo seguía igual.

Seguramente aprendiste Marcos 16:17-18, pero jamás tuviste la satisfacción de experimentar su cumplimiento... Ahora será diferente: El Nombre de Jesús en tus labios espantará las legiones demoníacas que tanto azotan a esta pobre humanidad, y esas manos que te han acompañado desde antes de nacer, emanarán los rayos del Poder Divino, para sanar a los enfermos. NO TEMAS, NI DUDES; CREE SOLAMENTE. TÚ HAS SIDO UNGIDO PARA DEMOSTRAR SU PODER. CREE ESO...!

Tú debes tener bien claro en tu mente, que lo que Dios hizo con Moisés fue diferente a los que realizó a través del profeta Elías y lo que hizo por medio del profeta Elías fue muy diferente a lo que hizo por medio de su Amado Hijo JESUCRISTO. AUNQUE LOS TRES EXPERIMENTARON AYUNOS DE VICTORIA, CUARENTA (40) DÍAS CORRIDOS SIN ENTREGAR.

TEN PRESENTE QUE EL QUE IMITA, «SE LIMITA», por tanto, tienes que decidirte a ser: “COMO TU ERES” (la vara de Moisés no cambió de color, ni de tamaño...).

RECONOCE QUE DIOS TE HIZO Y ROMPIÓ EL MOLDE, en toda la CREACIÓN, desde Adán hasta hoy, entre los millones y billones de seres humanos que han desfilaro; NO HAY NI HA HABIDO, NI HABRÁ JAMAS OTRO COMO TU.

Sin importar tu aspecto físico; color, estatura, peso o inteligencia; GÓZATE EN SABER, QUE TU ERES ÚNICO EN TU TIPO, Y NO HAY OTRO COMO TU. Por tanto: SE TU MISMO SIN IMITAR A NADIE.

Gózate siempre, “por todo y en todo”, porque este es el secreto de toda la Creación: ALABAR CONTINUAMENTE AL CREADOR.

¹¹Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, ¹²que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. ¹³Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. ¹⁴Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos. (Ap. 5:11-14).

Los animales difieren unos de otros en su forma, tamaño, color, cobertura, etc., pero todos alaban al Señor, excepto el hombre... por el prejuicio y temor al ¿QUE DIRÁN?

No permitas tú, que la MARABUNTA de cobardes te ahogue en su atmósfera de temor... “ALÁBALE QUE EL VIVE”.

Acuérdate que ABRAHAM FORTALECÍA SU FE, DANDO “GLORIA A DIOS” (Ro. 4:20).

Yo creo sinceramente que la capacidad a la cual se refirió nuestro Bendito Señor y Salvador en Mateo 25:15, “ES LA FE”; no es la inteligencia, ni los muchos estudios, ni una larga experiencia ministerial, sino “LA FE”.

Bastaría recordar, para confirmar esta verdad, las Palabras que Jesús le dijo al centurión: “*Ve, y como creíste te sea hecho; y su criado fue sanado en aquella misma hora*” (Mateo 8:13).

San Pablo dijo: “*Pero teniendo el mismo espíritu de fe; conforme a lo que esta escrito: creí por lo cual hable; nosotros también creemos por lo cual también hablamos*” (2 Co. 4:13).

No temas de comprometer a Dios; mira como Moisés ofrecía plagas a Faraón y las plagas venían... Ofreció abrir el Mar Rojo, y el Mar Rojo se abrió.

Ahora es nuestro tiempo; nos toca a nosotros predicar el Evangelio, echar fuera demonios y sanar a los enfermos en el glorioso Nombre de Jesús.

El nunca queda mal; “*Acuérdate de engrandecer su Obra, la cual contemplan los hombres*” (Job. 36:24).

Conozco decenas de personas, que han perdido sus ayunos de VICTORIA, porque hicieron como Tomás: “ESPERARON VER PARA CREER”, y no pasó nada. Porque olvidaron las Palabras que Jesús dijo a Marta: **“MARTA, MARTA ¿NO TE HE DICHO QUE SI CREYERES VERAS LA GLORIA DE DIOS?”**

Amado hermano ayunador de victoria, termina tu recuperación (10 días), y regresa Valientemente al campo de batalla a derrotar gigantes...

“Adórnate ahora de majestad y de alteza, Y vístete de honra y de hermosura. Derrama el ardor de tu ira; Mira a todo altivo, y abátelo. Mira a todo soberbio, y humíllalo, Y quebranta a los impíos en su sitio. Encúbrellos a todos en el polvo, Encierra sus rostros en la oscuridad; Y yo también te confesaré Que podrá salvarte tu diestra.” (Job 40:10-14).

Quizás te preguntes como un niño: ¿Y CUAL ES MI DIESTRA?. La respuesta es sencilla y se encuentra en el Salmo 121:5-8:

“Jehová es tu guardador; Jehová es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, Ni la luna de noche. Jehová te guardará de todo mal; El guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada Desde ahora y para siempre.”

CONSIERVO, NO TEMAS. CREE SOLAMENTE. (Mr. 5:36).

CAPITULO XXI EXPERIENCIAS PROFUNDAS

1. Hno. Ernesto de Jesús Guerra Rivero (VENEZUELA):

Una noche estaba esperando una bendición del Señor, se me apareció el enemigo, que el Señor lo reprenda; comencé a luchar con él, y ya no podía más; me sentía derrotado. Entonces vi los cielos abiertos, y una voz como de trompeta me dijo: “Mi siervo, por la Palabra”.

Entonces dije: “Diablo, que el Señor te reprenda, y cayó a tierra”.
¡Gloria a Dios!.

Durante el ayuno escupía mucho, era una baba podrida. Un día amaneció el río crecido; llegaba el río a la puerta de la chocita, y el diablo me decía “te voy a ahogar”. En el día 37 llegaron 3 comisarios armados, con el fin de sacar a quien estaba allí. Cuando se aproximaban, alcé mis manos y clamé al Todopoderoso. El Señor contestó mi oración enseguida. Oí cuando dijeron: “Vamos, eso es un gallinero”.

¡Gloria a Dios, el Señor los cegó, Aleluya! (Ex. 14:14).

Los primeros días me debilité y una noche me levanté y vi una gran estrella que venía hacia mí; y detrás de la estrella un personaje vestido de blanco, y me extendió la mano; era el Señor. Al otro día me sentía con nuevas fuerzas, pues me había fortalecido, según Fil. 4:13.

Segunda visión: Mientras meditaba en lo que me faltaba, entraron cuatro personajes bastante altos, de hermoso parecer, y los ojos azules que estaban conmigo; entonces una voz del cielo me dijo: “Ellos vienen a ver que te falta”.

Tercera visión: Estuve en el cielo y comí un fruto muy especial, que jamás he comido en la tierra; quería seguir comiendo pero me dijeron: “No más”.

Después que terminé mi recuperación. El Señor me ha multiplicado las bendiciones; enviándome por otras ciudades de Venezuela, viendo los paralíticos levantarse; los cancerosos sanados; los ciegos ver; flujos de sangre desaparecidos; muelas platinadas y creadas; pies arqueados; huesos normalizados y por la Gracia del Señor, me sacó de Venezuela para dirigir la OBRA EN BRASIL Y PREDICANDO CAMPAÑAS Y VIENDO MUCHOS MILAGROS; EL SEÑOR BAUTIZANDO CON SU ESPÍRITU SANTO Y SANANDO TODA CLASE DE ENFERMEDADES Y DOLENCIAS EN LOS PUEBLOS Y CIUDADES DONDE EL ME LLEVA.

2. Hno. Alfredo José Figuera Maestre (VENEZUELA):

PRIMERA EXPERIENCIA: El día diecinueve por la madrugada, se me presentó en sueño una hermana y me dijo: “Hermano, yo ando inyectando a los que van para cuarenta días para fortalecerlos; al principio yo la resistí, pero al final accedí, por tratarse de que era una hermana conocida... Ella me inyectó en mi pierna derecha, y me echó un líquido amarillo; luego se alejó de mí riéndose a carcajadas. En el sueño me sentí muy fuerte, pero en la mañana cuando me levanté, no podía caminar; estaba debilitado, los brazos me parecían de plomo y no podía levantarlos; el estómago parecía que se me iba a reventar de dolor, y el hambre que sentí era terrible.

SEGUNDA EXPERIENCIA: Un demonio disfrazado de mujer se aprovechó de mi sueño, mientras yo dormía el día treinta; excito mis carnes hasta la POLUCIÓN, al despertar me desalenté y pensaba entregar mi ayuno, derrotadamente, pero el Señor en su misericordia, trato conmigo y me revelo que Cristo nos redimió de la maldición de la ley (Ga. 3:13).

TERCERA EXPERIENCIA (durante mi segundo ayuno de 40 días): Mientras yo estaba siendo ungido con aceite por mi pastor, como Samuel ungió a David; el poder de Dios vino sobre mi, y comencé a hablar en lenguas; todo el cuerpo comenzó a dormirme; yo sentí que las manos y los pies se me engrandecieron; y cayendo al suelo, el Señor tomo mi espíritu y lo saco de mi, en éxtasis espiritual., y me mostró su gloria, como un gran resplandor (esto lo hizo en dos oportunidades).

CUARTA EXPERIENCIA (el día 33 de mi segundo ayuno de Victoria): Mientras los hermanos misioneros de la Casa Pastoral, oraban y cantaban conmigo, uno de ellos vio al Señor Jesucristo, en medio nuestro, y una hermana vio una zarza gigantesca ardiendo sobre mi cabeza; yo volví a sentir que mis manos se engrandecían igual que mi rostro.

NOTA: Este pastor se desempeña como Director Nacional en Costa Rica, y jefe del bloque centroamericano desde el año 1984, hasta hoy.

3. Hno. Pedro Aguilar (Venezuela):

Vi un varón que estaba a mi lado, con los ojos fijos, mirando hacia el cielo. Y yo le decía como en confianza: “Varón, ¿por que miras tanto hacia arriba, acaso te está mostrando alguna visión en el cielo?”

Pero él permanecía inmovible, con sus ojos fijos mirando hacia el cielo, y así fue como el hizo que yo, por curiosidad, mirara hacia el cielo, y vi lo siguiente:

Una silla como el trono de un Rey, con espacio para tres personas; el cielo estaba abierto, y en un lugar prominente veía el trono, alrededor de él, un espacio maravilloso, todo irradiaba una luz especial.

La vegetación parecía que se quemaba, pero permanecía igual, era más bien como una luz especial que irradiaba y era como de día, todo se veía perfectamente.

A las 6 de la tarde, en aquella hora de entrega de mi ayuno, me sentía tan fortalecido por Dios, que no pude soportar el gozo, y prorrumpí en alabanzas y glorias a Dios... ¡De una forma tan Gloriosa, que los hermanos presentes se admiraban y glorificaban a Dios. Me sentí tan bien, tan gozoso, tan lleno de su presencia, como al principio de ayuno.

Recomiendo a los siervos de Dios, la Meditación de la Palabra de Dios, orar sin cesar y estar pendiente y vigilante, que en cualquier momento el enemigo atacará, y tiene que ser fiel y vigilante para que no le tome por sorpresa.

Amados hermanos. Dios se ha glorificado después de esto en mi vida de una manera especial y me ha dado la victoria. Ahora me tiene pastoreando en un campo y muchas almas están siendo alcanzadas para su Gloria, por el mensaje sencillo y convincente que El me ha dado, Gloria a Dios. He sentido la mano de Dios moverse de una manera Gloriosa en sanidades, en milagros mientras ministro su Palabra; y me ha dado un discernimiento, agudo y especial; Visión Espiritual, para que le sea Ministro competente.

4. Hna. María Josefa de Carreña (VENEZUELA):

La experiencia más grande que yo tuve en mi ayuno de victoria fue que el Señor me llevó al cielo mientras oraba el cuarto día, y me mostró su gloria sobre una inmensa siembra de lirios blancos y me pasee por calles de oro y me llevo a una linda mansión.

5. Hno. Feliciano Casas (ECUADOR):

PRIMERA EXPERIENCIA: El quinto día, mientras el Pastor Jefe de la Misión oraba ungiéndome a mí y a mi casa, yo vi un león enorme que había entrado a la casa, por donde nace el sol; pero con la oración que hicimos, retrocedió inflado como un pavo real.

SEGUNDA EXPERIENCIA: Soñé que estaba cavando una hilera de papas, y se convirtieron en huevos blanquitos; pero vinieron unos estudiantes a romper los huevos y yo los reprendía en el sueño, porque los huevos eran míos; recogí dos carmenadas y cuanto más escarbaba, más huevos salían; a tal punto, que comprendí que jamás podría terminar de recogerlos; y en eso me desperté.

CUARTA EXPERIENCIA: El día cuarenta, vi un fuego gigante que descendía del cielo y consumía todas las cosas; pero de repente comenzó a llover y el agua se convirtió en una inmensa torta amarilla y comencé a comer de ella; pero los impíos comenzaron a pisar la tona, y yo les grité: **QUE EL SEÑOR LOS REPRENDA, ¿Cómo VAN A PISAR MI TORTA QUE DIOS ME DIO PARA COMER?**

Así me desperté, y el aliento me olía a pan... como si hubiese comido pan literalmente, y me sentía el estómago tan lleno, que no deseaba entregar mi ayuno el día cuarenta, pero los hermanos me recordaron lo que el Señor me había ordenado: **“CUARENTA DÍAS ES EL LIMITE”**.

6. Hna. Estela Esperanza Ordoñez (ECUADOR):

Durante mi ayuno de victoria, los ángeles estaban conmigo, me rodeaban, me ayudaban y cantaban continuamente.

7. Hna. Haidee María Ojeda (VENEZUELA):

Vi unos ángeles que venían bajando sobre una rueda, un faro que resplandecía; al llegar a una altura cerca de mí, oí una voz que dijo: El Señor te reprenda Satanás era una mentira para que yo dijera: “Si así es el comienzo, ¿cómo será el fin?”

Faltando siete días para entregar, El Señor me dio un vaso con agua blanca, cristalina, tan pura que no sé explicarlo. Desde esa hora, sentí nuevas fuerzas y paz que envolvían mi vida.

8. Hna. Gregorio Silvana Ferrín Mina (ECUADOR):

A los ocho días de recuperación, oré al Señor y me quedé meditando en El. Mientras meditaba, oí unos pasos que entraron a mi cuarto donde me encontraba acompañada de otra hermana que estaba ayunando; yo pensé que eran hermanas que venían a visitarme y no quise abrir mis ojos para no perder la meditación; pero oí una voz que dijo: “esta es”, y la otra persona respondió: **“TODA LA GLORIA SEA PARA DIOS”**.

Con los ojos cerrados, vi la mano del Señor; **“UNA MANO GRANDE Y HERMOSA”**. Después que se fueron aquellos personajes, pregunté a la hermana que me acompañaba si habían venido los hermanos a visitarme y ella me respondió que ninguno había venido; entonces comprendí que fueron **“ANGELES QUE VINIERON A VISITARME”**.

DESPUES DE MI AYUNO DE CUARENTA DÍAS, Dios me llamó a siete días de ayuno seco; eso fue una bendición grande, yo sentí al Señor y a los Ángeles que estaban a mi lado; ¡Gloria a Dios! Sentí también que el Señor me llevó a un lugar especial, donde experimente la **DULCE PAZ DEL SEÑOR**.

9. Hno. Freddy Hernández Villanueva (VENEZUELA):

El día 30 del ayuno, tuve una revelación en la cual me veía en un sitio cercado, en forma circular, y a la vez me di cuenta de que tenía mi rostro en tierra, y veía en mí las heridas, las marcas de Nuestro Señor Jesucristo como dice 1 Pd. 2:21.

El diablo trató por todos los medios de que yo perdiera la Bendición: me ponía tentaciones, trataba de obstaculizar mi comunicación con el Señor. Deseos de no seguir en el Ministerio; pero como a los 30 días de la entrega, entre en ayuno de tres días con El Señor, donde comencé a sentirme liberado de la opresión del diablo. ¡Gloria a Dios!.

10. Hna. María Mero Bravo (ECUADOR):

El día diez de mi ayuno de Victoria, el Señor escribió cuatro palabras en mi mano. Yo llamé al Director Nacional, el cual tomó nota de aquellas palabras, las cuales parecían haber sido escritas a máquina de imprenta... y permanecieron escritas en mi mano durante una noche y un día; sentí al Señor más cerca que nunca...!

11. Hno. José Escobar (ECUADOR):

Dios me mostró la gran tribulación, y con voz audible me citó Apocalipsis 21:8 y Mateo 24:35.

12. Hno. Saturnino Morillo (VENEZUELA):

Una de las experiencias que tuve con El Señor, fue a los 11 días; Dios me habló confirmándome los 40 días; cuando llegue a los 15 días, Dios descendió sobre mí con una Unción Especial. Me habló en sueños y me dijo: “Te he santificado y te he enviado a predicar mi Palabra”. Luego Dios me habló en profecía y me dijo: “Te he Ungido, y estaré contigo” y me citó la Biblia en Isaías 41:10, AMEN.

13. Hna. Sandra Luz Ortiz Molina (VENEZUELA):

Primeramente dije a una hermana que hiciéramos 2 días de ayuno, pero la hermana me dijo que empezara yo primero, luego empecé. Cuando llevaba 7 días, el Señor me habló y me dijo que eran 40 días que tenía que hacer; yo dudé y dije: “¿Señor, 40 días?”. El me dijo, obedéceme, hazlo, que yo estaré contigo. Luego dije: “Yo voy a entregar, porque dije que eran 2 y llevo 7”, y me dijo: “Pero yo te digo que hagas 40, has mi voluntad”. Yo le dije: “Señor, perdóname y empecé a llorar, porque escuché la voz de Dios. La cual, nunca había escuchado”. ¡Gloria a Dios.

Luego, cuando tenía 18 días, no podía dormir, y le dije Señor, quiero dormir, aunque sea un minuto, y me acosté, y los ángeles llegaron y me cantaron un himno, el cual no sabía; pero si supe que eran los ángeles, porque todos estaban durmiendo y solamente yo, estaba despierta y quede dormida por unos instantes, luego desperté a las 3 de la mañana, y empecé a orar, y el diablo se me presentó, era un hombre demasiado alto y extendió su mano, y en su mano tenía unas pastillas amarillas, y me las ofreció, pero yo, ya estaba alertada de ese demonio, y me dijo: “Bebe que esto te dará fortaleza”, y yo le dije: “La Fortaleza Cristo me la dio ya”. Que el Señor te reprenda. Y ese demonio botó las pastillas y se esfumó, no lo vi más. Dios me dijo que El estaba y estaría hasta el fin conmigo. Y hasta los momentos. El Señor está con todos nosotros. Gracias a El.

Yo le respondí: “Yo quiero saber si tú estás conmigo. Yo quiero verte, para quedar más convencida de que tú estás conmigo”; luego pasaron 4 horas, y pasaba un hombre alto, blanco y rubio; y cuando le vi me provocó abrazarle, pero quedé tiesa, qué se yo el por qué.

Luego El pasó donde estaba yo, en el cuarto y no le vi más, pero El me hablaba y me decía que no me preocupara, que El estaba conmigo, y que estuviera en comunión con El, y yo le dije que sí; luego El me dijo: “No te sientas sola, que yo estoy contigo. Aquí estoy, aquí estoy, aquí estoy”; y ahí quede inconsciente, hasta un rato que volví en mí.

Quiero decirte hermano, que yo le vi, con los ojos abiertos, en ningún momento los cerré, porque estaba atónita, que no sabía donde estaba yo, pero El me supo dar fortaleza. Gracias a El, Aleluya. ¡Que alegría siento en mi corazón de haber visto a Cristo. Aleluya.

Cuando llegó el día de entregar; el diablo, me trajo unos espaguetis con pollo, y me dijo estas palabras: “Como ya estás lista, ya tú tienes cuarenta días, dentro de 7 horas ya entregas, come, toma, come”; y yo le dije: “Diablo, que el Señor te reprenda, ya yo tengo la victoria en mis manos, y no me la voy a dejar robar contigo”. Esas fueron las palabras que dije. Y con eso se fue, y por fin, entregué mi ayuno de victoria. Aleluya.

14. Hno. Francisco Vilches Escobar (PERÚ):

PRIMERA EXPERIENCIA: El día veinte escuché en mi cuarto una música celestial.

SEGUNDA EXPERIENCIA: El día veintiuno, como a las doce y media del día, Dios me mostró que yo estaba leyendo la Biblia, y que todo lo iba entendiendo; en el sueño, le pedí al Señor sabiduría, mientras que El me daba unos lingotes de oro y me decía: "ESTO ES LA SABIDURÍA".

TERCERA EXPERIENCIA: El día treinta y ocho mientras yo estaba orando, a las nueve de la noche, multitudes de ángeles me visitaron; primeramente descendió un ángel con una espada desnuda y era su espada como fuego resplandeciente; él se paró al lado de mi cama; después bajaron más ángeles, con trompetas de oro, mientras que otros seguían llegando con sus espadas, seguidamente vi una legión de demonios, que apretujándose en la ventana se reían de mí a carcajadas pero los ángeles apuntaron a los demonios con sus espadas, de cuyas puntas salieron rayos de luces resplandecientes y los demonios huyeron, pero el demonio mayor se quedó; entonces un arcángel levanto su espada y saliendo fuego de ella, el demonio huyo gritando... mientras que yo me regocijaba en la victoria angelical.

Actualmente el hermano Francisco Vilches se desempeña como Jefe de Misión en Lima.

15. Hna. Perpetua Bazán Santa Cruz (PERÚ):

PRIMERA EXPERIENCIA: Cuando llevaba veintiocho días de ayuno, comencé a ver ángeles de nuestro Alto Dios; eso sucedía, cada vez que me ponía en comunión con Dios.

SEGUNDA EXPERIENCIA: A los treinta días, veía descender del Cielo, llamas de fuego; y el Espíritu Santo me levanto en medio de una llama de fuego, el techo de la casa se abrió y seguía subiendo; yo veía como se iba abriendo el cielo, como una puerta grande: un ángel me cubrió con un manto de lino fino, me enseñó el mar de cristal y las calles de oro.

TERCERA EXPERIENCIA: Me vi moliendo y el molino se desarmó, y con el volante (o mango), que me quedó en la mano, entré a un templo lleno de imágenes idolátricas, y las reprendía; yo les decía a la gente que esos muñecos, son abominación a Dios; luego las desmenucé con el mango que tenía en la mano; hubo un gran terremoto. Mientras esto sucedía, la gente temblaba de miedo.

Después de mi ayuno de victoria, he experimentado un gran desarrollo, ganando almas para el Reino de los Cielos, y el don de sanidad divina, se ha desarrollado grandemente en mí, y continuamente experimento el ESPÍRITU DE DIOS EN MI SER.

16. Hno. Pablo Antonio Rangel Martínez (VENEZUELA):

Cuando tenía treinta días de ayuno, yo estaba durmiendo solo, y en la madrugada entró una luz, por el techo de la casa, y en medio de la luz apareció un niño, el cual agarró la hamaca donde yo estaba acostado y la levantó, tres veces hacia arriba, tres veces hacia la izquierda y tres veces hacia la derecha; después de haber hecho esto, me agarró los pies y dándome masajes, desapareció.

Me quedé sorprendido, pues no entendía que significaba esto; así comencé a orarle al Señor y a los dos días el Señor me dijo: “Son mis ángeles que te están sirviendo.”

A los treinta y seis días del ayuno, se me presentó una mujer vestida de novia, se me acercó y me mostró una gran ciudad muy linda, y me dijo que si me iba con ella, me daría todo eso; pero yo lo reprendí y entonces trató de abrazarme, comencé a luchar con ella y al final ya no era una mujer sino un hombre alto y negro, de apariencia muy fea que empezó a mordirme y a darme golpes, pero yo le reprendí en el nombre de Jesús y desapareció, en medio de un grito decía: Te voy a matar. Después de casi dos horas de lucha.

Al tercer día de recuperación, el Señor me dio una linda experiencia, de dolores de parto pero me sentía bien, porque DIOS CONTESTO MIS ORACIONES.

17. Hno. Alfredo Bustillo (VENEZUELA):

PRIMERA EXPERIENCIA: Una noche al despertar (durante mi sacrificio) oí una voz que dijo: "AMEN" pero al no mirar a persona alguna, me puse a orar y vuelvo a escuchar la misma voz: "AMEN" entonces me arrodillé y le pregunté al Señor y El me dijo: “ES UN ÁNGEL QUE ESTA A TU LADO”; aquel me lleno de

alegría y empecé a saltar de gozo, y quería correr al saber que UN ÁNGEL DEL CIELO, ESTABA A MI LADO.

SEGUNDA EXPERIENCIA: El día treinta, pregunté al Señor en oración: "Señor ¿por qué escupo tan hediondo?". Y El me respondió: "Para que tu mires que ese cuerpo que tu tanto amas es pura pudrición".

18. Hno. Edgar Arias (VENEZUELA):

Dios me llamó a ayunar los 40 días, inmediatamente después que el hermano Puertas, terminó de ayunar 40 días (habiendo sido este el primero en Venezuela). Pero el diablo me hablaba en la mente, y me decía que si entraba en ayuno de VICTORIA, era para imitar al hermano Puertas. Pero Dios comenzó a tratar conmigo; una semana antes, se me quitó el hambre; no me provocaba comer, y dos días antes de entrar en el ayuno, un hermano me escribió y me profetizaba: "Por orden del Señor, hermano Edgar, entre en el ayuno del Señor."

A los diecinueve días de ayuno, el Señor me habló en Ezequiel 4:6 y entendí que el Señor me estaba confirmando los 40 días.

A los veinticinco días, un muchacho que me acompañaba, pero no ayunaba, tuvo un sueño: "Que eran veinticinco días que yo iba a ayunar". Cuando me contó, le pregunté al Señor; la respuesta de Dios fue, que El no tiene dos palabras; reprendí al diablo, y le hice una oración al muchacho. Es necesario que los ayudas ayunen diariamente, aunque sea hasta las tres.

El día treinta, comencé a vomitar, hasta el día cuarenta; dormía muy poco, porque el sueño se me fue; pero cada vez que vomitaba le pedía al Señor que me entregara naciones y continentes. Ahora estoy viendo la respuesta de mis oraciones, en Sudamérica, Dios me dio campañas grandes, las emisoras de radio se encadenaban para transmitir los mensajes en vivo, desde el terreno de campaña, totalmente gratis, ciegos vieron, sordo oyeron, etc.

Llevaron a una mujer grave a una de esas campañas, se murió y Dios la resucitó; he orado por los calvos y le ha salido el cabello; ciudades enteras han sido conmovidas, por el poder de Dios.

En la República del Perú, los periódicos capitalinos, publicaron los milagros de las Campañas, aunque estábamos a 18 horas de la capital, (en Sultana), y venían gentes de muchas ciudades. Ahora estoy dirigiendo el trabajo evangelístico, en el bloque de los países europeos.

He oído la voz de Dios audiblemente y en mi corazón, muchas veces, y se ha cumplido siempre lo que Dios me ha dicho. La gloria sea para Dios. AMEN.

Edgar Arias se desempeña como Director Nacional en España y Jefe del Bloque Europeo. Su segundo ayuno de victoria (40 días) lo realizó en el desierto de Judea en Israel.

19. Hno. Martín Pérez (VENEZUELA):

Mi recomendación es tener el llamado de Dios y confiar en Jehová. El Señor da la fortaleza. Yo siempre que el enemigo me ataca, confío en el Señor; y por la

palabra lo reprendo, y se va. Gracias al Señor Jesucristo. Me ha dado la VICTORIA ayunando 7 veces 40 días.

20. Hna. Maveli Ocanto (VENEZUELA):

Durante mi ayuno de victoria, descendieron ángeles del cielo y cantaron junto a mí, un himno muy lindo.

21 .Hna. Josefina Maita (VENEZUELA):

Durante mi ayuno de Victoria, un ángel me visitó, me dio un beso en la mejilla, y vi que tenía entre sus brazos, una niña, cuya edad sería de tres a cuatro años. El ángel acariciaba a aquella criatura, la cual al mirar fijamente descubrí que ella llevaba mi vestido y que aquella niña era yo. Entonces aparecí en una calle de oro resplandeciente y era tan larga que no terminaba nunca. Aleluya!

22. Hno. Dámaso Guerra Rivero (VENEZUELA):

La experiencia más grande fue el día que entregué. Habían esperado un grupo de hermanos de la Misión de Puerto Ordaz, y de la Misión de Anaco, y cuando salí del horno de Jehová, casi todos fueron llenos del Espíritu Santo. Mi esposa que fue a visitarme desde que llegó al pisar la isla, la embargó un gran llanto; y cuando me trajeron, ella confesó que no me conocía, pero que pudo distinguirme por la dentadura superior.

¡Gloria a Dios, Aleluya! La bendición se derramó durante tres días; los hermanos danzando, hablando en lenguas angelicales, viendo visiones, los ángeles se paseaban y el Señor con toda su Gloria resplandecía; luego después de haber entregado, comencé a llamar todos los hermanos. Pero cuando llegaban a la puerta, quedaban como electrocutados; hablaban lenguas, otros se caían y rodaban por el piso. Bendito sea el Señor Jesucristo por ese día de tan grande gozo y felicidad, de tan grandes y extraordinarias bendiciones. ¡Aleluya!

El día 13 de Febrero del año 1981, inicié la primera campaña en la ciudad de Anaco, donde el Señor se glorificó de una manera especial, dando vista a los ciegos, desapareciendo hernias, rebajando a los gordos, y echando fuera demonios.

Dios me reveló desde el principio Apocalipsis 5:12 y me dijo:

“Así fue mi Hijo, sigue sus pisadas; deja las simplezas, quita la escoria, trabaja con amor; aparta tu mente del dinero. Jesucristo es tu gran Tesoro. Sé obediente”. Hasta hoy, no he perdido la comunión con El.

Tengan mucho cuidado. Esaú cambió su primogenitura por un plato de lentejas, y luego la procuró con lágrimas y no la pudo recuperar. Y muchos hombres que han estado a solas con Dios durante cuarenta días y cuarenta noches, hoy se encuentran con su mira puesta en una buena casa, con grandes comodidades; recuerda que Cristo dijo: “Las aves del cielo tienen sus nidos, y las zorras sus guaridas; más el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza”.

Por esto debes entender que Dios no te llamó a comodidades; sino a perder tu vida total y no parcial. Porque si lo haces para Dios, parcial, parcial recibirás; pero si lo haces total, total recibirás de El.

El día cuarenta, desde las cinco de la mañana, hasta las tres de la tarde, fue un sólo llanto.

Ni a Jehová, ni a mí, jamás se nos olvidará que nosotros estuvimos cuarenta días hablando: Yo recibí sus ordenanzas, para ponerlas por obra y cumplirlas. ¡Amén.

23. Hno. Dámaso Montilla (VENEZUELA):

Una de las experiencias más grandes para mí, es la siguiente: Cuando me entregué al Señor, y no había recibido el bautismo del Espíritu Santo ni en lenguas, ni en danza; de tal manera que “muchos hermanos me decían que era BAUTISTA”.

Durante muchos años, duré clamándole al Señor, para que me bautizara, con lágrimas y ruegos, pero nada sucedía; entonces en el ayuno de VICTORIA, le dije al Señor: “Señor, que cuando yo entregue este ayuno, sea lleno del Espíritu Santo; que cuando los hermanos me pongan las manos y me oren yo reciba la promesa”. Pero no fue así.

Dios sabe todas las cosas; mi cuerpo no estaba en condiciones de recibir el Bautismo del Espíritu Santo en ese día, porque estaba muy débil.

Satanás me hablaba y me decía en la mente: “¿Te das cuenta que hiciste los cuarenta días y no has sido bautizado con el Espíritu Santo?” Pero seguí confiando en Dios, y reprendiendo al diablo.

El día cinco de mi RECUPERACIÓN, estaba orando en el cuarto por dos hermanas, y mi esposa me acompañaba; de repente sentí una fuerza extraña que me puso a dar vueltas como un trompo y a una velocidad tremenda; yo buscaba detenerme, pero no podía y al mismo tiempo me agarró en lenguas y hablaba como en chino; yo no sé que era lo que decía, pero lo que sí sé, es que de ninguna de estas cosas podía detenerme, ni de hablar en lenguas, ni de danzar.

Dios me mandó a imponer las manos a los que estaban en la Casa Pastoral, tanto a los hermanos Misioneros, como a los visitantes, y todos fueron llenos del Espíritu Santo.

Un día antes de salir de Colombia hacia Venezuela, hicimos un culto tremendo, para la gloria de Dios; el Espíritu Santo bautizó a una gran cantidad de hermanos que nunca habían recibido la promesa; Dios mostró visiones; hubo sanidades instantáneas, y casi todos los inconversos que estaban allí (unas quince personas), recibieron a Jesucristo como su Salvador Personal, y algunos de ellos, recibieron el Espíritu Santo.

QUE TODA LA GLORIA SEA PARA NUESTRO DIOS, ¡ALELUYA!

24. Hno. Jaime Puertas:

Fundador y Director de la Obra Evangélica “Luz del Mundo” Internacional:

Por la gracia de Dios, el Señor me ha concedido ayunar tres veces 40 días corridos (bebiendo agua solamente).

El primer ayuno fue en Julio-Agosto del año 1980. El día 37 sentí una inmensa picazón en el pecho, la cual me fue bajando por el abdomen y al llegar a la cintura evacué dos bolas grises, duras, como el barro semi-cocido.

El día cuarenta fui atacado de un demonio por el costado izquierdo. Morí, “literalmente”. Pero el Señor me revivió y comencé a cantar:

*“Tu guardaras
En completa paz
A aquel cuyo pensamiento
En ti persevera.
Tu lo guardaras
En completa paz
Lo dice tu palabra
Tu lo guardaras”.*

Al entregar, el Señor me llevó al Edén y me llenó de su paz hasta hoy. Al amanecer del primer día de recuperación, el Señor me despertó con estas palabras:

“LEVÁNTATE Y RESPLANDECE... SIEMPRE SEAN BLANCOS TUS VESTIDOS”.

El día cuarto me mostró siete lámparas encendidas, y el quinto día de recuperación, me mostró una carreta nacarada como de perlas; avanzaba sin que nadie la halase. De repente se detuvo; se le salieron las ruedas y se puso arrugada y horrible. Luego escuché la voz del Señor, diciéndome: **“ASI HARÉ YO, CON LOS QUE SE OPONGAN A ESTE MINISTERIO”.**

El segundo ayuno de Victoria lo realicé en Málaga, España, el año 1986. El día 26, el Señor me habló diciendo:

“HABITA COMO FORASTERO, Y YO ESTARE CONTIGO”.

Desde entonces no tengo morada fija. Donde más me detengo es en Israel, renovando la unción.

El tercer ayuno de Victoria me lo concedió el Señor en el desierto de Judea, en “Tierra Santa”, junto con otros tres hermanos; dos de ellos llegaron a 40 días, gracias a Dios, el otro entregó a los 24 días, para atender a tres Valientes en nuestra recuperación.

El propósito de este ayuno fue para que Dios sacara de Rusia a nuestros hermanos hebreos, los trajera a “Tierra Santa” y los llenara con su Espíritu Santo. Salimos totalmente deshidratados, las temperaturas oscilaban entre los 40 y 45 grados centígrados. Más de 1.000 personas murieron en Europa y Asia por el calor.

El Señor me tomó en un éxtasis espiritual (como al tercer día de recuperación), y me llevó a un lugar de muchísima nieve. Yo pienso que son las estepas de Rusia, iberia, donde muchísimos hermanos judíos fueron confinados y algunos murieron por el único delito de solicitar volver a la tierra de ISRAEL. Allí me llevo el señor en espíritu, para interceder por ellos...!

Dios oyó nuestro clamor, unido al de 120 de mis hijos espirituales que ayunaron cada uno 40 días simultáneamente en sus respectivos países.

Se rompieron las cortinas de hierro, se acabó el comunismo; tumbaron el muro de Berlín, y ahora nuestros hermanos judíos regresan por cientos y miles, desde Rusia a Israel. Fui condecorado con “El León de Judá”, por la Alcaldía de Jerusalem. Esto significa: YAKIR IRUSHALAIM (QUERIDO DE JERUSALEM) ¡GLORIA A DIOS!.

RECOMENDACIONES DE 70 AYUNADORES DE 40 DIAS:

1. Lo más importante de tu ayuno, es el PROPÓSITO que te impulsa a hacerlo. El Señor Jesucristo ayunó cuarenta días, antes de comenzar su poderoso Ministerio.
2. No seas egoísta orando y ayunando por tí mismo, recuerda lo que dice Is. 41:6 y Job 42:10.
3. Ayuna por Israel, como lo hacía el Apóstol Pablo (Ro. 10:1) y gánate esa tremenda Bendición (Gn. 12:3).
4. No entres al ayuno de VICTORIA con el estómago lleno de carnes... suspenda toda carne tres días antes de comenzar su ayuno; alimentándose con hortalizas y frutas. El día antes de comenzar el ayuno, tome bastante jugo de uvas, peras o melón con miel; no coma nada más.
5. Hágase ungir con su pastor, y a las seis de la tarde, enciérrase con el Señor, alejándose de los curiosos (Mt. 6:16-18).
6. No beba agua los dos primeros días, puede beberla el tercer día, sin temor; el agua no rompe el ayuno. Sígala bebiendo diariamente, pero no fría, sino natural o tibiecita, cuanto más mejor.
7. Apréndete Mateo 4:4 y repíteselo al diablo en su cara; dile: *“Escrito está, Satanás, no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que viene de la boca de Dios”*. CREE ESO.
8. El baño puedes tomarlo cada dos días con agua natural o tibiecita, pero evita asolearte; busca la sombra desde la mañana hasta la tarde. Evita los rayos del sol sobre tu cabeza; acuérdate del profeta Jonás. Abrígate el pecho y las espaldas; y no andes descalzo.
9. Evita con tiempo los olores fuertes, Ejem.: No huelas comidas, ni condimentos durante el sacrificio.
10. Evita dormir como la pereza, durante el día; porque la cama cansa y debilita... el cuerpo pesa.
11. Ora lo más que puedas silenciosamente; los gritos debilitan muchísimo. Puedes interceder arrodillado, sentado, parado y postrado contra el suelo.
12. Escóndete de los curiosos que vienen a pedir oraciones por pretexto para ver cómo estás. No les ores. Mantente orando insistentemente por el PROPOSITO (ver el capítulo tres de este libro).
13. Reprende a los mensajeros satánicos que llegan hablando de «COMIDAS» como le llegó el diablo al Señor (Mt. 4:3).

14. *“Diga el débil: Fuerte soy” (Joel 3:10). “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Fil. 4:13). “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno porque tú estarás conmigo, tu vara y tu cayado me infundirán aliento” (Sal. 23:4).*
15. NOTA: MEDITE EN ESTOS PODEROSOS TEXTOS Y REPÍTALOS SIN CESAR.
16. Cuando alguien te visite, ponlo a leer los ayunos que aparecen en la Biblia, Ejem.: Moisés, Elías, Ester, David, Jonás y el Señor Jesucristo (habla poco).
17. No leas ninguna literatura mundana. Ejem.: periódicos, revistas, etc.. Puedes escuchar cassettes ungidos de mensajes, alabanzas, con poco volumen; evita ruidos.
18. No toques trompeta antes de tiempo; aprovecha los días de recuperación para aprender textos bíblicos, meditar y escribir. Recuerda que el tentador le llegó al Señor, cuando terminó su ayuno; igual lo hizo con Moisés y con Elías. Mantente Orando y Velando.
19. Es más peligrosa la recuperación que el Ayuno... (ver capítulo XIV).
20. Déjate ayudar; no te desesperes por ganar peso... todo tiene su tiempo. Los hermanos AYUDAS conocen su trabajo, porque ya han experimentado lo que tú estás sintiendo. Hablando, la gente se entiende. Si algún alimento te cae mal en la recuperación, cámbialo por otro. Todo tiene solución.
21. Cuídate de no enaltecerte; la Bendición vendrá progresivamente, pero hay que mantenerse humilde; porque el que se humilla, será ensalzado.

NOTA: Cuando se entrega un sacrificio largo, la mente está muy frágil, como un niño, y cualquier cosa hiere la susceptibilidad. Eso lo aprovecha el diablo para acusar a los hermanos sencillos que nos están sirviendo de buena voluntad.

COMO AYUDA - SED AGRADECIDOS

Los ayunadores deben copiar estas 21 recomendaciones, a mano, antes de entrar al AYUNO DE VICTORIA y leerlas diariamente, durante el sacrificio y en su recuperación.

Con estas recomendaciones se abre el cuaderno de DIARIO.

"No temas, tu oración ha sido oída."